

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS
MAESTRÍA EN EXTENSIÓN AGROPECUARIA**

**MERCANTILIZACIÓN DE LA ECONOMÍA
CAMPESSINA EN LA PUNA JUJEÑA. ESTUDIO DE
CASOS**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER SCIENTIAE

Esperanza, Argentina

2012

**MERCANTILIZACIÓN DE LA ECONOMÍA CAMPESINA EN
LA PUNA JUJEÑA: ESTUDIO DE CASOS.**

por

Fernando Echazú

Disertación presentada Carrera de Maestría en Extensión Agropecuaria de la
Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad
Nacional del Litoral como requisito para obtener el grado de
Magíster.

Esperanza, Santa Fe, Argentina

2012

© 2012

Se reservan los derechos de autor a Fernando Echazú. La reproducción parcial o total de este trabajo solo podrá ser autorizada por escrito por el autor.

Dirección: Padre Kreder 2805, Esperanza, Santa Fe Argentina.

Teléfono: 03496- 425337. E- mail: posgrado@fca.unl.edu.ar

**UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS
MAESTRÍA EN EXTENSIÓN AGROPECUARIA**

La Comisión Examinadora, abajo designada
aprueba la Tesis de Maestría

**MERCANTILIZACIÓN DE LA ECONOMÍA CAMPESINA EN LA
PUNA JUJEÑA: ESTUDIO DE CASOS.**

elaborada por

Fernando Echazú

como requisito parcial para obtener el grado de
Magíster en Extensión Agropecuaria

Raúl G. Paz, Dr.
(Director)

Sonia Sánchez, Ms. Sc.
(Co-Director)

La Comisión Examinadora abajo designada aprueba la Tesis de Maestría

Ing. Mg. Oscar Osan (UNL)

Ing. Mg. Patricia Sandoval (UNL)

Ing. Mg. Mario Fernández Alsina (INTA)

AGRADECIMIENTOS

Esperanza, 16 de mayo 2012

A mi familia, por el apoyo.
A los campesinos que hicieron posible el trabajo.
Al INTA, EEA Abra Pampa y AE Economía - Sociología.

RESUMEN

Tesis de Maestría
Maestría en Extensión Agropecuaria
Universidad Nacional del Litoral
Facultad de Ciencias Agrarias

MERCANTILIZACIÓN DE LA ECONOMÍA CAMPESINA EN LA PUNA JUJEÑA: ESTUDIO DE CASOS.

AUTOR: Fernando Echazú
DIRECTOR: Dr. Raúl G. Paz.
CODIRECTOR: Ms. Sc. Sonia Sánchez

Fecha y lugar: Esperanza, Santa Fe 16 de mayo de 2012

La región Puna de la Republica Argentina se establece por sus características ambientales y se constituye en una continuación del altiplano boliviano. Se extiende a lo largo de las áreas cordilleranas de las provincias de Jujuy, Salta y Catamarca entre los 22° y 26° Sur siempre con una altitud superior a los 3.400 m s. m. El presente estudio aborda la fracción de Puna Jujeña.

La investigación busca aportar a un área del conocimiento sobre esta región, donde no existe información suficiente sobre las explotaciones campesinas, particularmente sobre su funcionalidad económica, con una valoración de la diversidad; que permita una reflexión respecto de la orientación que se pretende para la región desde las políticas de desarrollo.

El objetivo general del estudio fue contribuir al conocimiento de la economía campesina en explotaciones ganaderas de la Puna Jujeña. A través de distintos objetivos específicos: Analizar procesos de mercantilización – no mercantilización en la economía y sus consecuencias en la sostenibilidad de los diferentes tipos de unidades campesinas de la Puna Jujeña. Determinar la existencia de lógicas productivas particulares en diferentes tipos de unidades campesinas de la Puna Jujeña. Analizar potencialidades y limitaciones de la producción campesina en relación con políticas locales de promoción de procesos de desarrollo.

Se empleó como metodología de abordaje el estudio de casos, definidos como SAMPIERI et al. (2006). Este, tuvo un diseño mixto cuantitativo y cualitativo, en tanto que buscó la recolección de datos y análisis referidos a un momento dado, transversal y finalmente no experimental. Se utilizó

como fuente de información preliminar el “*Estudio del Proceso de Producción y Comercialización de la Llama y sus Derivados*” PAZ et al. (2011), que realiza una tipología sobre 205 explotaciones distribuidas en los cinco departamentos de la Puna Jujeña. De los seis grupos establecidos por la tipología se seleccionó una muestra de dos explotaciones.

Los resultados del estudio permiten responder las preguntas planteadas al inicio del mismo, referidas al proceso de mercantilización, eje central de la investigación. Queda de este modo demostrado que las explotaciones estudiadas ciertamente fueron sujetos de diferentes procesos de cambios, con dispares grados de intensificación de las relaciones mercantiles, sin dejar de ser explotaciones campesinas. Sin embargo, es factible que sean estos procesos de mercantilización, los promotores de cambios más profundos que conduzcan a una mayor penetración de lógicas capitalistas.

Como conclusiones, se responden las preguntas de investigación, principalmente desde una dimensión conceptual en torno a los efectos de las relaciones mercantiles en los dos tipos de explotaciones estudiadas. De igual modo se existen algunas conclusiones de orden metodológico, relacionadas con el proceso de investigación desarrollado y sus particularidades a partir de la etapa de elaboración de un marco teórico, trabajo de campo y redacción final.

Palabras claves: Economía – campesina - mercantilización.

INDICE

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1.	Introducción	15
2.	Objetivos de la Tesis	16
2.1	Objetivo general.....	16
2.2	Objetivos específicos.....	16
3.	Preguntas de Investigación	16
4.	Aportes de la investigación propuesta	16
5.	Descripción del contexto	18
5.1.	Ubicación geográfica.....	18
5.2.	Características biofísicas.....	19
5.3.	Historia ocupacional del territorio.....	21
5.4.	Población.....	22
5.5.	Sistemas productivos.....	23
6.	Marco conceptual del trabajo	24
6.1.	Primera aproximación al concepto de campesinado.....	24
6.2.	El campesinado en Argentina.....	25
6.3.	Principios de la economía campesina.....	26
6.4.	Conceptos de la microeconomía.....	28
6.5.	El proceso de mercantilización en la economía campesina.....	30

CAPÍTULO II: DESARROLLO

1.	Estado del arte	35
1.1.	Estudio exploratorio de producción y comercialización de la llama y sus derivados	36
2.	Metodología empleada	37
2.1.	Área de estudio.....	37
2.2.	Población y selección de la muestra.....	38
2.3.	Unidad de análisis.....	42
2.4.	Estructura del estudio de casos, variables y dimensiones	42
2.5.	Modelo de la entrevista empleada	45
3.	Resultados y discusiones	46
3.1.	Caracterización del Grupo 2	46
3.2.	Estudio de caso de la Unidad Socioeconómica Campesina paraje Lampazar.....	49
3.2.1	Caracterización del territorio.....	49

3.2.2	Caracterización de la Unidad Socioeconómica Campesina (USC).....	56
3.2.3	Mano de obra familiar	56
3.2.4	El ganado en la Unidad Lampazar	58
3.2.5	Productos obtenidos del ganado en la Unidad Lampazar.....	59
3.2.6	Elaboración de artesanías en la Unidad Lampazar.....	61
3.2.7	Producción global en la Unidad Lampazar.....	61
3.2.8	Destino de la producción en la Unidad Lampazar.....	62
3.2.9	Producción global y destino de la producción	64
3.2.10	Ingresos monetarios y no monetarios en la Unidad Lampazar.....	66
3.2.11	Necesidades en la Unidad Lampazar.....	67
3.2.12	Incorporación de los ingresos en la Unidad Lampazar.....	71
3.3	Caracterización del Grupo 6	73
3.4	Estudio de caso de la Unidad Socioeconómica Campesina paraje Cieneguillas.....	76
3.4.1	Caracterización del territorio.....	76
3.4.2	Caracterización de la Unidad Socioeconómica Campesina (USC).....	81
3.4.3	Mano de obra familiar y contratada	81
3.4.4	El ganado en la Unidad Cieneguillas	83
3.4.5	Productos obtenidos del ganado en la Unidad Cieneguillas.....	84
3.4.6	Producción global en la Unidad Cieneguillas.....	87
3.4.7	Destinos de la producción.....	87
3.4.8	Producción global y destino de la producción	90
3.4.9	Ingresos monetarios y no monetarios en la Unidad Cieneguillas.....	90
3.4.10	Necesidades de la Unidad.....	91
3.4.11	Capitalización e intensificación de la producción en la Unidad Cieneguillas.....	93
3.4.12	Incorporación de los ingresos en la Unidad Cieneguillas.....	95

CAPÍTULO III: CONCLUSIONES

1.	Introducción	99
2.	Conclusiones conceptuales	99
2.1.	Procesos de mercantilización en diferentes tipos de unidades y sus consecuencias en el funcionamiento económico.....	99
2.2.	Cambios en las lógicas productivas como consecuencia de la mercantilización de las unidades campesinas.....	103
2.3.	Vinculación de las Unidades campesinas con los mercados formales a través de políticas de desarrollo y compensación.	104
3.	Conclusiones metodológicas	105

BIBLIOGRAFÍA.....	107
--------------------------	------------

LISTA

TABLA 1 - Clases y subclases de suelos de la Puna.....	20
TABLA 2 - Distribución de la población en los departamentos de la Puna Jujeña.....	22
TABLA 3 - Número total de EAPs para la Puna.....	23
TABLA 4 - Número de EAPs y existencias ganaderas por departamento.....	41
TABLA 5 - Intercambio anual de mano de obra por la Unidad Lampazar.....	58
TABLA 6 - Valor del ganado en la Unidad Socio-económica Campesina Lampazar.....	58
TABLA 7 - Resumen de los productos pecuarios obtenidos durante un año en la Unidad Lampazar.....	61
TABLA 8 -Resumen de productos obtenidos por la Unidad Lampazar.....	62
TABLA 9 -Composición de los ingresos de la Unidad Lampazar.....	66
TABLA 10 -Valor del ganado en la Unidad Cieneguillas.....	81
TABLA 11 -Resumen de los productos pecuarios obtenidos durante un año en la Unidad Cieneguillas.....	87
TABLA 12 -Resumen de productos obtenidos por la Unidad Cieneguillas y su valor en pesos	87
TABLA 13 -Ingresos prediales y extraprediales de la Unidad Cieneguillas.....	91

LISTA

CUADRO 1 - Variables y dimensiones consideradas en el estudio de casos.....	43
CUADRO 2 - Movimientos de pastoreo de la Unidad Lampazar a lo largo del año.....	53
CUADRO 3 - Aporte anual de mano de obra por integrantes de la familia de la Unidad Lampazar.....	57
CUADRO 4 - Fondo de consumo vital Unidad Lampazar.....	68
CUADRO 5 - Fondo ceremonial Unidad Lampazar.....	69
CUADRO 6 - Fondo de reposición Unidad Lampazar.....	70
CUADRO 7 - Formas de contratación y valor de la mano de obra tomada.....	83
CUADRO 8 - Fondo de reposición Unidad Cieneguillas.....	93
CUADRO 9 - Bienes y servicios de ampliación productiva de la Unidad Cieneguillas.....	94

LISTA

FIGURA 1 - Mapa división política y agroecológica de la provincia de Jujuy.....	19
FIGURA 2 - Gráfico de población activa según actividad para la Puna.....	22
FIGURA 3 - Diagrama conceptual planteado para el estudio.....	33
FIGURA 4 - Esquema resumen de la metodología planteada.....	42
FIGURA 5 -Gráfico de comparación de composición del hato, composición del capital pecuario y valor de la producción para el Grupo 2.....	47
FIGURA 6 - Gráfico comparativo de la importancia monetaria de los productos pecuarios por especie en el Grupo 2.....	48
FIGURA 7 - Gráfico de composición (%) de los ingresos totales de las explotaciones del Grupo 2.....	49
FIGURA 8 - Mapa del Departamento Cochinoca provincia de Jujuy.....	50
FIGURA 9 - Fotografía del croquis del Lampazar elaborado en taller comunitario.....	51
FIGURA 10 - Fotografía del croquis del Lampazar elaborado en taller comunitario.....	51
FIGURA 11 - Fotografía de una <i>casa</i> Lampazar.....	52
FIGURA 12 - Fotografía de un <i>puesto</i> Lampazar.....	52
FIGURA 13 - Diagrama de movimientos de pastoreo de la Unidad Lampazar a lo largo del año.....	54
FIGURA 14 - Fotografía de cañería de distribución de agua de la familia del Lampazar.....	55
FIGURA 15 - Gráfico de destino de la producción pecuaria (%) de la Unidad Lampazar.....	64
FIGURA 16 - Diagrama de resumen de producción global y destino de la producción de la Unidad Lampazar.....	65
FIGURA 17 - Gráfico de la composición de los ingresos en la Unidad Lampazar.....	66
FIGURA 18 - Gráfico del destino de los ingresos monetarios y no monetarios en su incorporación a la Unidad Lampazar de acuerdo con las necesidades de la misma.....	71
FIGURA 19 - Diagrama de resumen de producción global, destino de la producción e incorporación de los ingresos en la Unidad Lampazar.....	72
FIGURA 20 - Gráfico de comparación de composición del hato, composición del capital pecuario y valor de la producción Grupo 6.....	74
FIGURA 21 - Gráfico de la importancia (%) de los productos pecuarios por especie del Grupo 6.....	74
FIGURA 22 - Gráfico, destino de la producción pecuaria del Grupo 6.....	75
FIGURA 23 - Gráfico, composición de los ingresos totales de las explotaciones del Grupo 6	76
FIGURA 24 - Fotografía de una vista panorámica de la Laguna de Pozuelos.....	77
FIGURA 25 - Fotografía de una aguada en Cieneguillas.....	78

FIGURA 26 - Fotografía de un alambrado en Cieneguillas.....	78
FIGURA 27 - Fotografía de una <i>casa</i> en Cieneguillas.....	78
FIGURA 28 - Fotografía de un corral de encierre en Cieneguillas.....	79
FIGURA 29 - Fotografía de un bañadero en Cieneguillas.....	79
FIGURA 30 - Diagrama de movimientos de pastoreo de la Unidad Cieneguillas a lo largo del año.....	80
FIGURA 31 - Fotografía de esquila de llamas en Cieneguillas.....	85
FIGURA 32 - Fotografía de la faena de ovinos en Cieneguillas.....	86
FIGURA 33 - Diagrama de resumen de producción global y destino de la producción de la Unidad Cieneguillas.....	90
FIGURA 34 - Gráfico de la composición de los ingresos globales de la Unidad Cieneguillas	91
FIGURA 35 - Diagrama de la resumen de producción global, del destino de la producción e incorporación de los ingresos en la Unidad Lampazar.....	96

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1. Introducción

En la Argentina, en forma análoga con lo que ocurre en otros países, la mayoría de los trabajos sobre economía campesina surgen de tres tipos de intereses: primero, una preocupación redistributiva que conduce a entender las economías del sector más pobre; segundo, la necesidad de conocer mejor a beneficiarios de programas de desarrollo y tercero la reciente tendencia de darle participación a las políticas agrarias. Esto hace que, desde el principio, la investigación sobre la temática estuvo ligada al “hacer” y no tanto a marcos teóricos e intereses académicos (KERVYN 1987).

Este antecedente histórico de las investigaciones en la materia, en la Argentina se plasma en estudios campesinos motivados por conocer mejor un sector pobre de la población rural, evaluar alternativas de desarrollo y en forma reciente por su participación en políticas agrarias, desde la “agricultura familiar”.

El origen de la temática del presente trabajo de tesis se remonta al año 2008, cuando se realizó el estudio exploratorio “*Estudio del Proceso de Producción y Comercialización de la Llama y sus Derivados*” que contaba con financiamiento de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación (SECyT) y que fue desarrollado por distintas instituciones de la Puna. En el marco del mismo, el autor de la tesis participó en diferentes instancias de trabajo como ser, en el diseño de la encuesta, en el relevamiento de campo, en el procesamiento estadístico multivariado y en la presentación y publicación de los resultados, a través de:

- “Estudio del Proceso de Producción y Comercialización de la Llama y sus Derivados INTA/SECYT”, en SOSSA et al. (2010). Buenos Aires, Argentina: Pagina web: <http://www.inta.gov.ar/abrapampa/activ/vincula.htm>.
- “Caracterización y diferenciación de los sistemas productivos de la Puna de Jujuy (Arg.)” en ECHAZU et al. (2010). En PRIMER ENCUESTRO NACIONAL DE ECONOMÍA AGRARIA Y EXTENSIÓN RURAL – XV JORNADAS NACIONALES DE EXTENSIÓN RURAL Y VII DEL MOERCOSUR. 2010, Potrero de los Funes, San Luís, Argentina. Actas en CD - ROM.
- “Diversidad, Mercantilización y Potencial Productivo de la Puna Jujeña (Argentina)” PAZ et al. (2011). Salta, Argentina: Editorial INTA.

Estos antecedentes generaron un grado de conocimiento en la temática y de igual manera suscitaban distintos interrogantes que se repitieron a lo largo de los trabajos. En base a esto, la tesis funda sus preguntas de investigación y objetivos, orientados al discernimiento de algunos aspectos de la economía campesina de la Puna, sobre los cuales es necesario profundizar, a través de un estudio de campo relacionado con un marco conceptual que permita la comprensión de procesos.

2. Objetivos de la Tesis

2.1. Objetivo General

Contribuir al conocimiento de la economía campesina en explotaciones ganaderas de la Puna Jujeña.

2.2. Objetivos Específicos

- Analizar procesos de mercantilización – no mercantilización en la economía y sus consecuencias en la sostenibilidad de los diferentes tipos de unidades campesinas de la Puna Jujeña.
- Determinar la existencia de lógicas productivas particulares en diferentes tipos de unidades campesinas de la Puna Jujeña.
- Analizar potencialidades y limitaciones de la producción campesina en relación con políticas locales de promoción de procesos de desarrollo.

3. Preguntas de investigación

Considerando las características de la investigación planteada, no se postulan hipótesis de investigación; en cambio, existen preguntas que estructuran la misma y dan origen a los objetivos. Estas son:

¿Cómo se producen los procesos de mercantilización en diferentes tipos de unidades?, ¿Qué consecuencias tiene la penetración del capital y la mercantilización en el funcionamiento económico?

¿Cuál es el destino de los ingresos monetarios dentro de la unidad?. Los mismos ¿fortalecen el autoconsumo y autonomía? o ¿acentúan el proceso de externalización y dependencia del sistema?

¿Qué cambios en las lógicas productivas implica la mercantilización de las unidades campesinas?

En cuanto a las políticas de desarrollo que promuevan la mayor vinculación de las unidades campesinas con los mercados formales, ¿favorecen a los sistemas o condicionan su desaparición?

4. Aportes de la investigación propuesta

La realidad socio-económica de los habitantes de la Puna Jujeña se caracteriza, por un alto nivel de pobreza con efectos en la calidad de vida de la población, como ser condiciones habitacionales, salud y educación. Esto se refleja en una elevada proporción de los hogares que no

alcanzan a cubrir sus necesidades básicas, estadísticamente expresado por los Hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que en el promedio de la Puna alcanza el 37,4% según el INDEC (2001). Este es el más elevado a nivel provincial en comparación con las regiones de Yungas (36,6%), Quebrada (30,7%) y Valles Templados (28,2%).

En tal contexto socioeconómico, gran número de organismos gubernamentales y no gubernamentales han llevado adelante, o ejecutan en la actualidad, programas con acciones orientadas a promover procesos de desarrollo de la región, que ponen énfasis en el desarrollo agropecuario, de una población en su mayoría rural definida por PAZ (2006), como de tipo *minifundista-campesino*.

Entre las instituciones más relevantes en cuanto a políticas de desarrollo en la Puna, se encuentran organismos nacionales como: el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SsAF); el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación e Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI).

Existen también organismos provinciales tales como: Ministerio de la Producción de la provincia de Jujuy, a través de la Dirección Provincial de Desarrollo Ganadero (DPDG) y programas como el Fondo de Recuperación de la Actividad Ovina y Programa Camélidos.

Entre los organismos no gubernamentales (ONG), se destacan: Red Puna; Obra Claretiana para el Desarrollo (OCLADE); Asociación Wami Sayasunco; Cooperativa Por Un Nuevo Hombre Americano (PUNHA); Corporación para el Desarrollo de la Cuenca de Pozuelos (CODEPO) y Asociación de Pequeños Productores (APP).

Las actividades principales de estas instituciones, se orientan al fortalecimiento de los sistemas productivos como sustento de las familias con producción para autoconsumo y excedentes para comercialización. Estos sistemas se caracterizan en forma general como *ganaderos extensivos* con hatos mixtos de ganado europeo (bovinos, ovino, caprino) y camélidos sudamericanos principalmente llama. Esta producción se encuentra limitada por los condicionantes ambientales.

Las instituciones presentes y en particular los técnicos que trabajan en terreno, sustentan la estrategia de intervención en el acompañamiento a las comunidades y estiman una homogeneidad de las unidades doméstico-productivas. Mientras que la complejidad del funcionamiento económico campesino, solo se conoce a través de información primaria generada por relevamientos y de forma empírica. Lo planteado condiciona en gran medida, la pertinencia de las actividades programadas por las instituciones en su rol de promotoras de procesos de desarrollo.

En este contexto, es una dificultad no contar con información y conocimientos suficientes sobre el funcionamiento de las explotaciones campesinas de la Puna, con producción pecuaria como principal sustento y fuente de ingresos prediales de las familias. Ampliar el conocimiento sobre la funcionalidad de la economía campesina de la Puna, permite una valoración de la diversidad y genera

una reflexión respecto de la orientación económica que se pretende para la región, en el marco de políticas de desarrollo estatales y privadas.

5. Descripción del Contexto

El contexto es un territorio amplio, que representa una porción significativa de la realidad social, económica y política de una región, donde se asienta un grupo territorial o una comunidad de pequeños productores REYES (1998).

En el presente estudio, el contexto lo constituye la región Puna de la provincia de Jujuy que comprende cinco departamentos de su división política: Yavi, Cochinoca, Rinconada, Susques y Santa Catalina.

5.1. Ubicación geográfica

La región Puna de la República Argentina se establece por sus características ambientales y se constituye en una continuación del altiplano boliviano. Se extiende a lo largo de las áreas cordilleranas de las provincias de Jujuy, Salta y Catamarca, entre los 22° y 26° Sur siempre con una altitud superior a los 3.400 m s. m.

La provincia de Jujuy se ubica en extremo noroeste de la República Argentina, limita al Oeste con la República de Chile, al Norte con la República de Bolivia, al Sur y este con la provincia de Salta.

De la superficie provincial el 59,05% pertenece a la Zona Agro-económica Homogénea (ZAHs), de Puna Jujeña de acuerdo con la clasificación empleada por BRAVO et al. (1998) y abarca desde los 22°06'27" hasta los 24°10'49" altitud Sur y desde los 67°09'38" hasta los 65°12'39" latitud Oeste.

El territorio provincial de Jujuy se encuentra dividido en departamentos colindantes, por lo cual no existen fracciones del territorio que no pertenezcan a un ejido municipal. La región Puna consta en su división política con 5 departamentos, que contienen a 2 municipalidades y 15 comisiones municipales:

- Departamento Santa Catalina:
Comisiones Municipales: Cieneguillas y Santa Catalina.
- Departamento Cochinoca:
Comisiones Municipales: Puesto del Marqués, Abrolaite, y Abdón Castro Tolay.
Municipalidad: Abra Pampa.

- Departamento Yavi:
Comisiones Municipales: Pumahuasi, Cangrejillos, Barrios, Yavi y El Cóndor.
Municipalidad: La Quiaca.
- Departamento Rinconada:
Comisiones Municipales: Cusi Cusi y Pirquitas.
- Departamento Susques:
Comisiones Municipales: Coranzuli, Catua y Susques.

La importancia de esta región en el total de la superficie puede apreciarse en la figura N° 1, la cual ilustra la división política y agroecológica del territorio provincial.

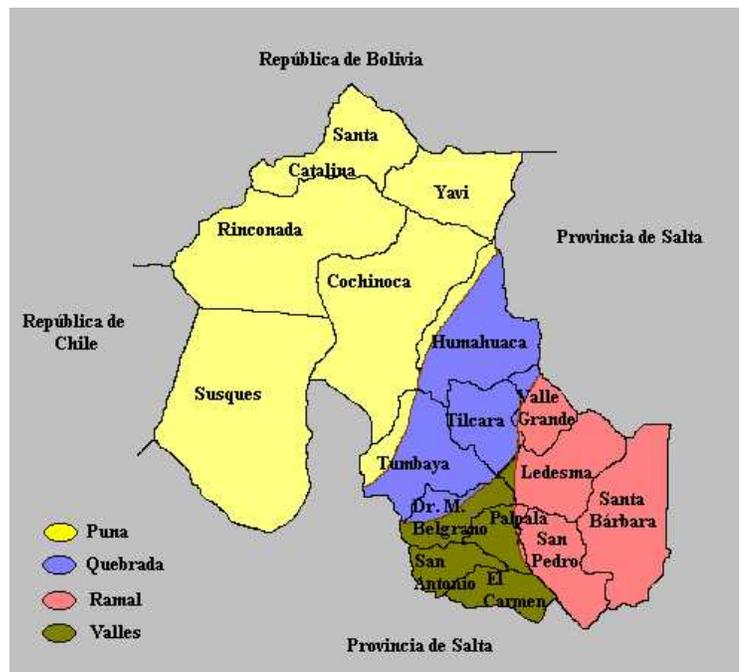


Figura N° 1: Mapa división política y agroecológica de la provincia de la provincia de Jujuy.

Fuente: Ministerio del Interior Gobierno de la Provincia de Jujuy (2006).

5.2. Características biofísicas

La región Puna se divide ambientalmente en desierto alto andino y semidesierto puneño WILKE (1999).

El desierto alto andino: ubicado entre los 4300 a 5600 m s. m., posee un relieve de laderas suaves o escarpadas de montañas altas y mesetas. Los suelos característicos son, en general, entisoles, rocosos, pedregosos, de escaso desarrollo, con muy poca materia orgánica y con áreas de cenizas volcánicas. Es una región con clima frío, muy seco, con precipitaciones que desminuyen de Este a Oeste y de Norte a Sur en promedio de 100 a 200 mm/año, con granizadas todo el año y áreas de nieve perpetua. La temperatura media anual oscila entre los 6 y los 9° C; la amplitud térmica diaria llega a 30° C producto de fuerte radiación solar, pero con heladas nocturnas casi todo el año. La vegetación es muy pobre con predominancia de estepas arbustivas y gramíneas. Responden a esta descripción áreas del departamento Rinconada.

El semidesierto puneño se ubica ente los 3400 a 4300 m s. m., con relieve accidentado y elevadas altiplanicies, con cuencas endorreicas con formación de salares y lagunas. El clima es frío y seco, con lluvias escasas exclusivamente estivales que van de 350 mm anuales en el sector noroeste, a 100 mm anuales en el sector suroeste, con granizadas estivales y sin áreas nevadas. La temperatura media anual va de 7,5° C a 9,9° C, con gran amplitud térmica diaria. Los suelos son arenosos, pedregosos, sueltos y de escaso desarrollo; existen suelos salinos y con acumulaciones de yeso; en general se encuentran aridisoles, entisoles, e inceptisoles. Responden a la descripción los departamentos Santa Catalina, Yavi, Cochín y Susques.

En general, tanto en el alto andino como en el semidesierto puneño (por arriba y por debajo de los 4300 m s. m.), se encuentran suelos subordinados, con sedimento fino de arena y limo. De acuerdo con el mapa de suelos de la República Argentina PICCOLO et al. (2008), existen en la región tres clases predominantes en la clasificación de aptitud productiva: Clase VI, no apta para cultivo (solo ganadería). Clase VII, que no es apto para producción agropecuaria en general. Clase VIII, no aptos para cultivo y restringidos a explotación de campo natural y bosques.

Para el autor dentro de las clases VI, VII y VIII, existen subclases que permiten establecer con mayor grado de detalle las características del ambiente que condicionan su aptitud productiva, referidas a humedad del suelo, clima, riesgo de erosión y otras actividades que limitan el uso agropecuario. Esta caracterización aplicada al territorio de la Puna se resume en la tabla N°1:

Tabla N° 1: Clases y subclases de suelos de la Puna.

Clase	VI							VII					VIII	
Subclase	C	S	ES	SC	E	CE	CS	C	W	S	SC	WS		
% de superficie	7,9	4,4	0,9	5,6	0,4	21,7	1,5	1,9	0,3	1,7	12,3	2,8	33,7	
Referencias														
	E	Riesgo de erosión												
	W	Exceso de humedad, drenaje deficiente.												
	S	Limitaciones de zona por otra actividad (ej. minería)												
	C	Limitaciones climáticas												

Fuente: elaboración propia sobre la base de PICCOLO et al. (2008)

Esto expresa que, evaluando la aptitud productiva de la región Puna con los parámetros que se aplica a otras regiones de la Argentina, existen en esta zona posibilidades de uso muy restringidas:

- 19% de la superficie, correspondiente a la Clase VII, no puede emplearse en ninguna actividad agropecuaria, siendo la minería el posible uso.
- 42,4% de la superficie, perteneciente a la Clase VI, puede emplearse solamente en ganadería por el riesgo climático y riesgo de erosión.
- 33,7% de la superficie correspondiente a la Clase VIII, solamente se puede aprovechar a través del uso de limitados pastizales naturales y comunidades arbustivas leñosas.

Así en la Puna la principal actividad agropecuaria, por los distintos limitantes antes mencionados, es la ganadería de tipo pastoril extensiva sustentada en la mayor parte de la superficie en el uso de los recursos forrajeros naturales.

5.3. Historia ocupacional del territorio

Antes de la conquista española, la región la Puna se encontraba habitada por diferentes culturas locales como Atacamas, Cochinos y Casabindos, cuyos dominios en las montañas andinas se extendían desde Jujuy hasta el Pacífico. Estas culturas sufrieron en primera instancia la conquista Inca y posteriormente la conquista Española a partir del descubrimiento de América.

La economía de estas culturas incluía la combinación de actividades agrícolas y pastoriles, utilizando andenes o terrazas de cultivo con el maíz y la papa como principales productos, sumado a la cría de llamas y cacería de vicuñas. Sin embargo, no existen indicios de canales de riego, por lo cual es posible que el clima de la Puna fuera más húmedo que el actual.

Para finales del siglo XVIII, las tribus Cochino y Casabindo fueron dominadas y entregadas en *encomienda* al Marqués de Yavi. Este tipo de servidumbre de la corona española impuesta a los aborígenes, los obligaba a entregar cierta cantidad de bienes y brindarle servicios laborales al encargado de la misma, sin otorgarle la posesión sobre las tierras de la corona, solo posesión sobre la servidumbre.

En el año 1869 el Primer Censo Nacional de Población registra en la Puna un total de 12.335 habitantes, compuestos por descendientes de las culturas locales y otros grupos que durante la colonia se asentaron en la zona de tránsito entre el Río de la Plata y el Alto Perú. La economía de esta población estaba basada en la cría de ovejas y llamas, destinadas a la producción de lana y fibra que originó una importante actividad artesanal-textil. Es así que se registraron en el censo, 6.182 trabajadores dedicados a esta actividad RUTLEDGE (1987).

5.4. Población

De acuerdo con los datos de la CNPVyH (2001), la Puna Jujeña cuenta con 38.945 habitantes, cuya distribución en los cinco departamentos se expresa en la siguiente tabla:

Tabla N° 2: Distribución de la población en los departamentos de la Puna Jujeña.

Departamentos	Población	Densidad (hab./km2)
Cochinoca	12.063	1,5
Rinconada	2.298	0,4
Santa Catalina	3.115	1,1
Yavi	18.017	0,4
Susques	3.452	0,2

Fuente: elaboración propia sobre la base de CNPVyH (2001).

Se destaca que existe en la población de la región, sustanciales diferencias en su distribución en el territorio; así, los departamentos Yavi y Cochinoca son los más poblados. Esto se manifiesta en que en ellos se encuentren los centros urbanos más importantes; las ciudades de La Quiaca y Abra Pampa respectivamente.

Referente al nivel de ocupación y fuentes de empleo del sector activo (constituido por las personas mayores de 14 años), el 50,8% se encuentra inactivo o desocupado; el 7,3% busca trabajo y solamente el 42% trabaja (equivalente a 5.408 personas). El sector agropecuario y el de la construcción son las principales fuentes de empleo. La distribución del sector activo que se encuentra empleado, en las diferentes posibilidades en la zona, se expresa en la figura N° 2.

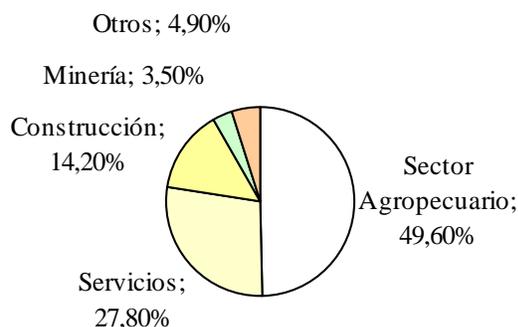


Figura N° 2: Gráfico de población activa según actividad para la Puna. Fuente: elaboración propia en base a PICCOLO et al (2008).

De este modo, el sector agropecuario de la región, como principal actividad productiva en cuanto a superficie destinada del territorio, ocupa a 2.682 personas y genera una fuente de empleo para el 6,8% de la población total, seguido por los servicios y construcción con mayor vinculación con la población urbana.

5.5. Sistemas productivos

La actividad de mayor importancia dentro del sector agropecuario, por las limitantes ambientales antes descritas, es la ganadería extensiva de tipo pastoril, principalmente con la cría de ovinos, caprinos, llamas y de menor importancia bovinos y mulares. La agricultura es en general una actividad de subsistencia relegada a pequeñas parcelas con riego y cultivos familiares bajo cubierta; con excepción del cultivo de papa que se encuentra más desarrollado y posee mayores posibilidades de venta.

Existen en la Puna Jujeña 3.044 explotaciones agropecuarias (EAPs), registradas por en INDEC en el Censo Nacional Agropecuario (CNA) 2001, de las cuales el 79% son explotaciones sin límites definidos. De acuerdo con descripto por PAZ (2002), existe como en otras provincias del noroeste, una relación entre el número de explotaciones sin límites definidos y el porcentaje de hogares con necesidades insatisfechas.

El número de explotaciones por departamento, se corresponde con la disímil distribución de la población que anteriormente se señalara, siendo Cochinoca y Yavi los departamentos más importantes, situación que se resume en la tabla N°3:

Tabla N° 3: Número total de EAPs para la Puna.

Departamentos	EAPs Totales
Cochinoca	950
Rinconada	351
Santa Catalina	492
Susques	424
Yavi	827
Total	3.044

Fuente: elaboración propia en base a INDEC (2002).

En estas explotaciones, si bien en su mayoría no tienen límites definidos, existen diferentes situaciones de tenencia de la tierra sobre las porciones del territorio que abracan. La forma predominante es la propiedad, que alcanza al 79% en forma individual o a través de la tenencia por comunidades aborígenes. Existe también un 13% de explotaciones con casos de sucesión indivisa y el resto se encuentra en diferentes situaciones.

En cuanto a la infraestructura vinculada con la producción pecuaria general de la región, se destaca que no existen mataderos ni frigoríficos habilitados para la faena y procesamiento de res de ninguna de las especies que se crían; por ejemplo, en el caso de la lana y fibra no hay lavaderos ni hilanderías. La infraestructura vial se encuentra en mal estado sobre todo los caminos internos y vecinales, situación que se suma a la dispersión de la producción con grandes distancias entre las explotaciones y entre estas y los lugares de acopio como ser las barracas existentes en las ciudades de Abra Pampa y la Quiaca FITTIPALDI (2008 citado por PICCOLO et al. 2008). Existen algunas experiencias de acopios cooperativos de fibra en la región Oeste implementados por distintas instituciones, que luego de prefinanciar el producto, acopiarlo y acondicionarlo, vende por licitación a empresas exportadoras sin ningún valor agregado.

La producción agrícola se encuentra condicionada al cultivo de papa andina para semilla y consumo que es vendida también en forma atomizada, existiendo un solo acopiador cooperativo en la ciudad de Humahuaca, que comercializa en Capital Federal FITTIPALDI (2008 citado por PICCOLO et al 2008).

6. Marco conceptual del trabajo

6.1. Primera aproximación al concepto de campesinado

Existe consenso de diferentes especialistas en que la pequeña explotación campesina se distingue como sujeto social dentro de la estructura agraria por diferentes aspectos de su particular funcionamiento: son productores agropecuarios que producen en situaciones de escasez de recursos naturales y capital, utilizan principalmente mano de obra familiar en el ciclo productivo, generan productos de origen animal y vegetal para el sustento del grupo familiar a través del autoconsumo y venta y no persiguen la mayor rentabilidad (que expresa el retorno por capital invertido), sino que se interesan por los ingresos en su concepto absoluto ya que la venta es una estrategia más para garantizar la reproducción de la unidad familiar PAZ (2006).

Para ARCHETTI (1981), quien a su vez realiza una revisión de diferentes teóricos, la familia campesina se caracteriza por ser a la vez una unidad de consumo y producción, donde hay una combinación de valores de uso con valores de cambio, pero el sustento del grupo lo constituyen la producción agrícola y el cuidado de los animales. Este autor destaca que existe una cultura tradicional asociada a la forma de vida campesina en comunidad y las familias campesinas que sufren subordinación a centros y mecanismos de poder, regional y nacional. Por esto, para ARCHETTI (1981), por definición, las explotaciones campesinas se encuentran articuladas o inmersas en un sistema nacional o regional y existen distintos condicionantes para el desarrollo de tal forma de producción:

- La población debe ser mayoritariamente rural.
- El desarrollo capitalista es débil.
- Una parte importante del ciclo de producción es de subsistencia.
- Una gran proporción de los insumos se producen artesanalmente.
- Los mercados son característicos por la dispersión de la oferta y demanda y el crédito es escaso.

En el mismo sentido HEYNIG (1982), afirma que las comunidades campesinas son sociedades parciales, un segmento o clase dependiente de la Nación en su conjunto y enfatiza la importancia de la relación del sector campesino con la sociedad.

El abordaje de funcionalidad económica de la pequeña producción campesina, se debe realizar entonces, dentro del marco o contexto económico a nivel regional, partiendo del estudio de la unidad campesina para, posteriormente ubicarla en el contexto económico general. Considerando que la economía campesina se encuentra inmersa en un proceso de desarrollo capitalista y cobra un carácter social al incorporarse las mercancías de origen campesino a los mercados.

6.2. El campesinado en Argentina

En la Argentina, las explotaciones de menor escala, en forma análoga a lo que ocurre en otros países, dentro de la estructura agraria presentan una tendencia a disminuir su número en los últimas décadas.

Comparativamente entre los Censos Nacionales 2002 y 1988, existe una diferencia de 90.000 explotaciones PAZ (2006), lo cual representa una caída del 21%. Sin embargo este fenómeno no se produce de forma homogénea en todo el país, por el contrario, se puntualiza que en las provincias de la región NOA, donde el desarrollo capitalista es limitado con resabios marginales, tradicionales y campesinos según MANZANAL (2001) y existe una menor variación con respecto a las otras regiones con una disminución de solo el 7% en el número de EAPs. Particularmente en la provincia de Jujuy, existió un aumento de 5% pasando de 8.526 explotaciones en el año 1.988 a 8.983, explotaciones en el año 2002.

Considerando entonces, la existencia de medio millón de unidades agropecuarias en la Argentina, una cuarta parte de estas están en manos de campesinos medios y pobres, pequeños agricultores de norte y ganaderos de zonas áridas TSAKOUMAGKOS (1993). En su relación con el resto de la economía, estas pueden dividirse en:

1. Proveedores de insumos agroindustriales, principalmente en la producción algodonera.

2. Proveedores de mano de obra a la agroindustria, semi-proletariados.
3. Absorción de población.

Para el citado autor, el caso de la Puna Salto-jujeña incluye a 3.500 explotaciones de campesinos pobres, proveedores de mano de obra a la agricultura tropical y minería local, con un aumento reciente de esta última actividad, reteniendo mano de obra local.

6.3. Principios de la economía campesina

Entre las corrientes de estudio del comportamiento económico campesino, se encuentran tres grandes grupos de teóricos: de la *homogeneidad*, de la *heterogeneidad* y de la *diferenciación*.

Considerando el análisis realizado por CANCIAN (1991) sobre obras de diferentes de autores teóricos de la *homogeneidad*; como WOLF (1970), FOSTER (1967) y CHAYANOV (1975), el campesinado es descrito como un actor de la estructura agraria cuya organización social y económica difiere de la organización moderna capitalista, que tiende a la diferenciación socioeconómica; situación que le impide relacionarse con otros sectores y adaptarse a cambios. Para CANCIAN (1991) el campesinado se caracteriza como:

- Pobres, en términos relativos a la sociedad en general y en términos absolutos por la escasez de reservas.
- Dominados, política y económicamente.
- Autosuficientes, con poca relación con los mercados. Aislados, geográficamente, políticamente, culturalmente e inclusive lingüísticamente. Resistentes a cambios, por ejemplo propuestos por programas de desarrollo.

Los teóricos de la *homogeneidad* sostienen la posibilidad de la persistencia y el fortalecimiento de la forma de producción familiar en un contexto capitalista: se trata de una posición “campesinista”. Esta posición, se sustenta en estudios de la microeconomía que explican que la permanencia del sector campesino radica en que, en el sector agrario, existen obstáculos para su plena incorporación a la producción de tipo capitalista.

Para HEYNIG (1982) y ASTORI (1984) esto se debe a que aún en un desarrollo mercantil avanzado es necesario la provisión de bienes y materias de origen agropecuario a bajo costo, función que cumple el sector campesino.

Retomando el análisis de CANCIAN (1991), para el autor, los teóricos de la *heterogeneidad* piensan a los campesinos como semejantes a otras personas, deseosos de cambiar cuando disponen de una oportunidad. No acentúan en los rasgos culturales distintivos de la forma de vida campesina, ni desarrollan teorías para explicar su comportamiento económico.

Finalmente, para los teóricos de la *diferenciación*, tomando como marco las relaciones económicas que se establecen en el sistema global, en las últimas décadas los campesinos y sus comunidades se volvieron menos autosuficientes, menos distintos en relación con su entorno y dependientes del sistema, perdiendo una parte de su capacidad de separarse del sistema global.

Bajo esta perspectiva, cobran relevancia antiguas teorías de Marx y Lenin, según las cuales la relación con el sistema global origina que el campesinado tienda a diferenciarse o transformarse a lo largo de un proceso histórico de expansión capitalista, en dos posibles sujetos: por un lado, productores mercantiles, con mayores características capitalistas, que controlan la tierra y su principal destino productivo es la venta y por otro, proletarios que carecen del control sobre la tierra y deben vender su fuerza de trabajo para sobrevivir ARCHETTI (1978).

En el enfoque económico Marxista clásico, se enfatiza que el campesinado no constituye una clase sino una categoría residual destinada a transformarse en otras clases, proletariado o burguesía rural, a través del desarrollo capitalista que implica la desaparición del campesinado por su carácter de ineficiente. Esta posición des-campesinista de la transformación o diferenciación del sector campesino, plantea que este proceso se ve acentuado por los cambios tecnológicos, desarrollo de los mercados de insumos y expansión gubernamental con programas de producción.

Para los citados autores CANCIAN (1991) y ARCHETTI (1978), este proceso de penetración del capital y diferenciación, planteado por Lenin y Marx como tal, no se produjo de forma automática ni homogénea en las comunidades campesinas. La mayor influencia de las relaciones capitalistas no conducen regularmente a diferenciación de clases e inclusive en diversas ocasiones las condiciones de producción presentes originan que la producción campesina sea más eficaz y sostenible que la producción capitalista. Existe dificultad en hacer generalizaciones acerca de los cambios que han sufrido las comunidades campesinas alrededor del mundo, ya que cada economía regional nacional es diferente.

Es posible establecer tres niveles de análisis sobre las situaciones particulares, en la diferenciación antes descrita, de la economía campesina CANCIAN (1991):

1. El proceso laboral, en el cual en forma general en la producción agrícola el trabajo realizado por mano de obra contratada aumentó, como así también la separación entre una clase capitalista y proletaria. En el caso de la Puna esta se constituye en proveedora de mano de obra a la agricultura tropical y con mayor relevancia, como ya se señalara, la minería.
2. La comunidad, en donde los cambios no pueden generalizarse y existen diversas posturas según se aborde desde una perspectiva de homogeneidad o heterogeneidad.
3. El hogar, donde en muchos casos existe la combinación de producción campesina propia, diversas actividades desarrolladas por los miembros de la familia y trabajo asalariado capitalista.

6.4. Conceptos de la microeconomía

En coincidencia con lo planteado por CANCIAN (1991), BARTRA (1982), utiliza para la aproximación al estudio socio-económico del campesinado el abordaje de la familia como elemento de análisis, unidad básica de producción y reproducción de la economía campesina, bajo el concepto de Unidad Socio-Económica Campesina (USC), definida como:

... una célula de producción y consumo, constituida por la unidad orgánica de fuerza de trabajo y medios de producción. Considerando estrictamente campesina toda unidad rural de reproducción que: a) emplee en lo fundamental el trabajo de sus propios miembros y b) que ejerza un control real sobre la dotación mínima de medios de producción, entre ellos la tierra (BARTRA 1982:25).

Considerando a diferentes autores como ser ARCHETTI (1978), CHAYANOV (1975), CANCIAN (1991), TOLEDO (1993) y WOLF (1970), la Unidad Socioeconómica Campesina posee distintos elementos que la caracterizan:

1. Constituye una unidad de producción y consumo.
2. Desarrolla sus propios medios de producción.
3. Posee una producción orientada a satisfacer sus propias necesidades.
4. Implica diversidad de prácticas productivas.

A continuación un breve análisis de estos elementos:

1. Constituye una unidad de producción y consumo: Integra de manera inmediata las funciones de producción y las necesidades de consumo. De este modo las necesidades como “consumidora” condicionan directamente su actividad como productora, existiendo una relativa “autosuficiencia” al consumir una parte importante de lo que produce y de igual manera produce casi todos los bienes que consume.

Si la Unidad produce un excedente y lo intercambia, el acto de vender o trocar es un medio que le permite acceder a elementos necesarios para su supervivencia. Su aporte en la producción global de un territorio con los productos que lanza al mercado, es solo un modo de cubrir sus necesidades como unidad. Existe entonces, un predominio del valor de uso de los bienes que circulan en la explotación sobre el valor de cambio de los mismos.

2. La USC desarrolla sus propios medios de producción: los procesos de producción implican un compromiso de la fuerza de trabajo familiar con un mínimo de “inputs” externos. La característica es que la mano de obra familiar no ha pasado por el mercado de trabajo, por tanto no puede estimarse su valor en el mismo. El campesino cuantifica la inversión de su trabajo de acuerdo con el tiempo que demanda y en forma subjetiva.

Para ARCHETTI (1981), las variaciones en la fuerza de trabajo familiar explican los cambios en los medios de producción (trabajo y tierra), por tanto la combinación de estos factores dependerá de las necesidades de consumo familiar definidas culturalmente. Esto determina que las transacciones y operaciones en los mercados estén guiadas por la maximización de las necesidades y no de las ganancias.

Sobre este punto se contrastan las teorías de CHAYANOV (1975) y MARX (1867), respecto de la relación del trabajo en la USC y las necesidades de la misma. Para CHAYANOV (1975), el campesino tiende a no sobrepasar el límite fijado por las necesidades, si existiera un excedente esto equilibraría en el siguiente ciclo productivo, mediante la reducción del trabajo. Para MARX (1867), al estar la USC inmersa en relaciones de mercado, se crean continuamente nuevas necesidades y el excedente en forma de dinero se utiliza en las mismas.

3. La producción está orientada a satisfacer sus propias necesidades: la combinación de valores de uso y mercado no busca el lucro sino la reproducción simple de la USC. Si los campesinos han entrado en la esfera monetaria y en la circulación de mercancías, lo hacen al nivel de sistema mercantil simple; existe un intercambio de valores de uso con la finalidad de adquirir bienes esenciales no directamente producidos por ellos HEYNIG (1982).

4. Implica diversidad de prácticas productivas: las USC siempre despliegan su actividades en condiciones de escasez, por lo que tienden a llevar a cabo una producción no especializada, basada en el principio de diversidad de recursos y prácticas considerando, utilizando cuando es posible más de una unidad eco-geográfica y buscando de maximizar la variedad de productos que cubran las necesidades durante el año. Estarán aquellas necesidades que puedan satisfacerse con los productos de la unidad y mercantiles que requerirán de la disposición de dinero para su satisfacción, que solo pueden cubrirse a través del intercambio. La decisión de socializar los productos entonces, esta condicionada por la magnitud de las necesidades mercantiles y su distribución en el tiempo.

Respecto de las necesidades que tiene que satisfacer la USC, como unidad de producción y reproducción, puntualmente BARTRA (1982), plantea que se pueden descomponer en cuatro grupos:

1. Fondo de consumo vital, para garantizar la subsistencia de la familia que implica diversos servicios valorados subjetivamente por la misma.
2. Fondo Ceremonial, para satisfacer necesidades culturales que tienen su origen en la convivencia social y que pueden tener mayor o menor importancia según la disponibilidad de recursos y cambios en pautas de la comunidad.
3. Fondo de reposición y ampliación, que son insumos adquiridos en el mercado o producidos en la USC en cada ciclo productivo, cuya magnitud determinará una reproducción suficiente o ampliada.

4. Fondo de transferencia, que no constituye un objetivo de la USC, sino que se produce en su relación con el sistema económico global como comprador y vendedor (relación normalmente asimétrica).

6.5. El proceso de mercantilización en la economía campesina

Existe coincidencia entre los autores ARCHETTI (1981) y WOOD (2008), quienes describen que si existe la decisión de socializar la producción excedente entonces se produce el intercambio. El mismo puede ser de tipo formal, respondiendo a una lógica mercantil a través de la venta; o no formal con una lógica no mercantil de trueque.

Referido al trueque el autor ALBERTI y MEYER (1974), describe de que en las economías no monetarias como lo son las comunidades andinas, el intercambio recíproco y trueque siguen constituyendo uno de los fundamentos de la organización social. Se trata de relaciones que regulan el flujo de mano de obra, bienes y servicios; entre la producción, distribución y el consumo. La mayoría de los campesinos de los andes participan en los dos sistemas económicos monetario y no monetario, producen para autoconsumo e intercambian y además se integran al sistema económico global en el mercado de insumos, productos o mano de obra.

Estos dominios, según ALBERTI y MEYER (1974), en los que se encuentran inmersos los campesinos, se caracterizan:

- La existencia de una creciente tendencia de aumento de las relaciones de comercialización en la agricultura.
- El intercambio entre productos agropecuarios, por productos manufacturados siempre es desigual.
- Si bien, existe una tendencia al aumento de las relaciones de mercado, al integrarlo con el trueque el campesino aumenta sus posibilidades de “negociación” de sus productos

Respecto de estas relaciones no mercantiles el autor VAN DER PLOEG (1993), enuncia que es necesario analizar las mismas desde su especificidad, no como un fenómeno residual, dejando de lado la tendencia a la eliminación del espacio teórico para la interpretación de los procesos diferenciales de mercantilización y no mercantilización.

El intercambio mercantil o no mercantil genera ingresos a la unidad (entendidos como todos aquellos recursos que logra captar en las diversas actividades). La incorporación de los mismos puede llevarlos a tener diferentes destinos, desde cubrir las necesidades de la familia, hasta aumentar los factores de la producción y con ello la ganancia en el próximo ciclo. El modo en que la unidad lleva adelante el intercambio y posterior incorporación de los ingresos, está condicionado por el proceso de

mercantilización a los que estuvo sometida la Unidad Campesina o grupo de Unidades, por la influencia de las relaciones capitalistas.

Para VANDER PLOEG (1993), el proceso de mercantilización conlleva a la externalización de la producción, y de los factores (tierra, mano de obra, insumos), con los cuales se inicia el nuevo ciclo productivo que cambian de ser auto-producidos a tener como origen los mercados y como mercancías con un consiguiente valor de mercado y no de uso. Con mayor énfasis, en la mano de obra de la Unidad Campesina, si existe un cambio mercantil en el origen del proceso del trabajo entonces el resto de las relaciones y lógicas de la unidad son mercantiles.

Para el citado autor, si existe un avance del proceso de mercantilización en las unidades, este condicionará el modo en el que las mismas realizan el intercambio, y se orienta a ámbitos capitalistas que responden a los imperativos mercantiles, o mercados no capitalistas en el que no existen estos imperativos y que responden a lógicas relacionadas con las oportunidades. Esta relación con los mercados genera en la unidad, tendencias en las estrategias empleadas para cubrir sus necesidades, en la reproducción y origen de los productos consumidos. Este proceso no ocurre de manera uniforme en las USC, ya que la misma constituye una unidad compleja de actividades productivas y reproductivas, que absorbe numerosos elementos que eventualmente pueden transformarse o no en mercantilizados.

Entre las posibles consecuencias del proceso de mercantilización, se destacan:

- La Unidad se convierte en dependiente del mercado tanto de productos, mano de obra e insumos VAN DER PLOEG (1993).
- La producción responde a los imperativos de maximización de la ganancia, competitividad y constantes mejoras en los factores de la producción. Esto ocasiona cambios en diferentes dimensiones de la unidad, aumento de la fracción comercializada de los productos, especialización productiva, aumento en el esfuerzo productivo, intensificación en el uso de los recursos y con consecuencias en la estabilidad agroecológica TOLEDO (1993).

Algunas de las razones que originan la mercantilización de las unidades se encuentran, el aumento de la población en relación con los medios de subsistencia, la búsqueda de beneficios por cambios en la cosmovisión de la familia, la difusión de nuevas tecnologías, presiones mercantiles por la demanda de determinado producto y cambios institucionales por políticas públicas en la distribución de la tierra VAN DER PLOEG (1993).

En el proceso de mercantilización no existen grados de avance o penetración como tales, sino que debe analizarse en términos de intensificación diferencial de las relaciones mercantiles. Concepto que abarca: producción campesina, reproducción campesina, relaciones sociales y relación con mercados e industria. Así, en el nivel de la microeconomía, la intensificación de las relaciones

mercantiles se refiere a los modos en que se realiza la reproducción por medio de la producción familiar o intercambio con los mercados WOOD (2008).

Es factible establecer relaciones entre este proceso de mercantilización y las teorías presentadas anteriormente, considerando particularmente el destino de la mano de obra de la USC en actividades prediales o extraprediales, donde la misma participa como proveedora.

El proceso de mercantilización es posible analizarlo desde el sistema económico global, en donde si existe venta de mano de obra, en el caso de la Puna posiblemente a través de la minería y agricultura con migraciones temporales o permanentes, se produce la proletarización. O en cambio analizarlo desde el punto de la Unidad u hogar donde no existe proletarización como tal, sino semi-proletarización en la cual la familia Campesina compone sus ingresos de la combinación de actividades de producción campesina propia y extraprediales CANCIAN (1991).

El concepto de semi-proletariado ofrece una aparente salida al falso dilema de “campesinistas” y “des-campesinistas”. Hay evidencias de des-campesinización y proletarización en América Latina, pero al mismo tiempo se observa la persistencia y reproducción de las unidades campesinas y que siguen siendo la principal fuente de subsistencia de una gran parte de la población rural.

La adopción de una posición rígida entre “campesinistas” y “descampesinistas” implica una sobre simplificación de la realidad y de los procesos. Por otra parte, entre estos enfoques, considerar a los campesinos como un estrato que no es un clase en sí y que se debate entre dos posiciones o, considerarlo como una clase con una economía particular, que a pesar de su relación con el sistema capitalista global mantiene su unidad y posee sus propias leyes, implica posturas políticas sustancialmente distintas.

Finalmente, no debe pasarse por alto que no existe un campesinado ni una problemática campesina. Lo que existe es una sociedad con campesinos socialmente diferenciados HEYING (1982).

La figura N° 3, es un diagrama que resume la relación de los conceptos planteados en el marco conceptual. El mismo, estructura el estudio de casos y la forma de representar los resultados del trabajo, vinculados con los conceptos planteados.

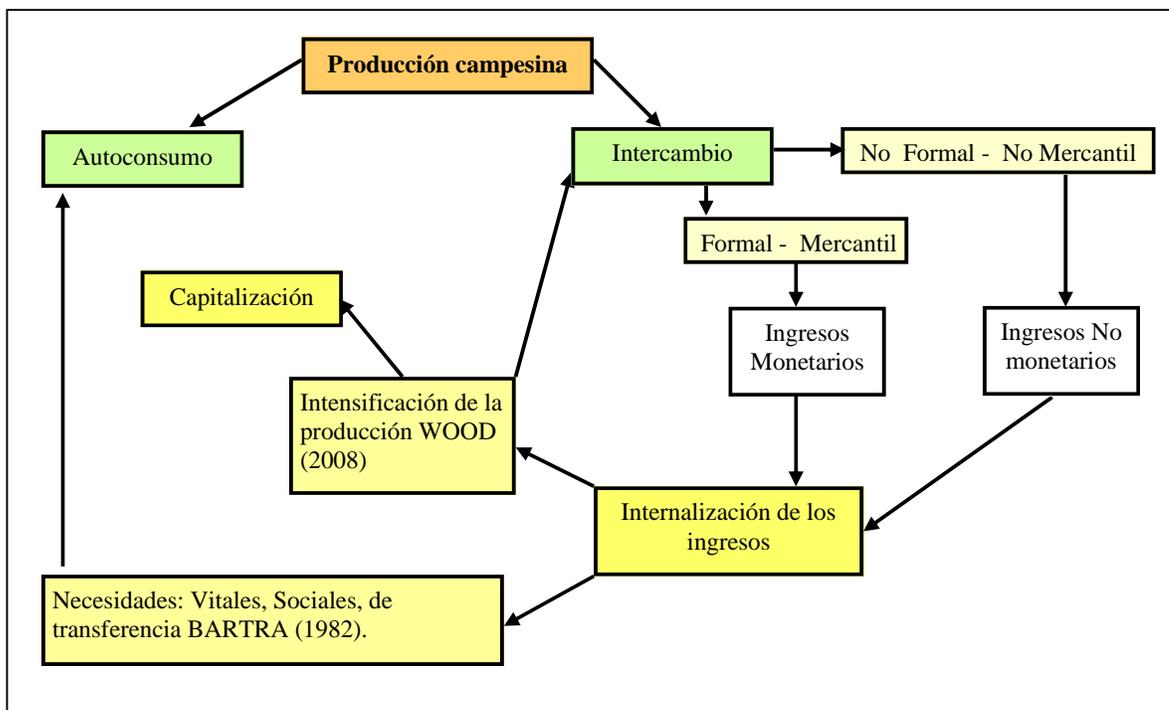


Figura N° 3: Diagrama conceptual planteado para el estudio. Fuente: Elaboración propia.

A manera de resumen de lo antes expuesto, es posible decir que en el presente trabajo se analizó la producción de tipo campesina en referencia con los distintos conceptos: destinos de la producción orientada al autoconsumo o al intercambio; forma en que se realiza esto vinculándose con mercados formales y no formales; ingresos monetarios y no monetarios que significa el intercambio para la familia y destino de los ingresos en su internalización o incorporación a la Unidad cubriendo necesidades de reproducción familiar o dirigidos a la intensificación de los factores de la producción. Todo esto está relacionado con el proceso de mercantilización y transformación que sufre la unidad, fruto de la intensificación de las relaciones con los mercados.

CAPÍTULO II: DESARROLLO

1. Estado del arte

La Puna de Salta y Jujuy comprende más de 8,75 millones de hectáreas ocupadas por alrededor de 3.500 familias de campesinos pobres, que corresponden con el 98% de las explotaciones y que controlan el 77% de la superficie. Particularmente en la fracción Jujeña se concentra la mayor cantidad de explotaciones, donde se observan resabios de una economía campesina degradada TSAKOUMAGKOS (1993).

En esta región existen escasos estudios dirigidos a diferenciar y describir la diversidad que plantea el sector agropecuario local y que caractericen los sistemas productivos. Uno de ellos es el trabajo de CALIFANO (2009), que realiza una tipología de productores de la comunidad de Tusaquillas en el Departamento Cochinoca.

Existen también como fuentes de información primaria, muestreos de campo realizados a través de encuestas implementadas por diferentes organismos, entre los que se destacan, INTA, PSA (Programa Nacional Agropecuario), Programa Mi Pueblo (Secretaría del Interior de la Nación), que en la mayoría de los casos no concluyeron con un procesamiento e interpretación de la información relevada.

Otro antecedente en los estudios sobre el campesinado en la Puna, es el desarrollado por PAZ et al. (2011) que genera un importante avance en la aproximación respecto de la realidad de las condiciones locales de producción. Este construye una tipología de productores y realiza un análisis que describe seis grupos de productores y las características socioeconómicas que permitieron su diferenciación y un análisis teórico de las posibles razones globales que generan la heterogeneidad.

Este trabajo permite un grado de agregación en el análisis, a nivel de grupos y zonas geográficas; pero por sus alcances, no busca un reconocimiento de las diferencias intrínsecas de las unidades campesinas, sin responder a importantes interrogantes sobre el funcionamiento de las unidades campesinas a un nivel micro-económico como:

1. ¿Qué elementos condicionan las diferencias en funcionamiento interno de las unidades campesinas?
2. ¿Cuáles son los factores que determinan la producción para el autoconsumo o la decisión de socializar la producción?
3. ¿Qué influencia ejercen los ingresos monetarios en la economía campesina?,
4. ¿Estas diferencias son consecuencia de la influencia de diferentes lógicas productivas?
5. ¿Qué consecuencias tiene la penetración del capital y la mercantilización del funcionamiento económico?

6. ¿Cómo se relacionan todos estos aspectos con las políticas de desarrollo en la Puna?
¿Favorecen estos sistemas o condicionan su desaparición?

Dar respuesta a estos interrogantes representaría un importante avance en la información local disponible y posibilitaría a futuro sensibles mejoras en la adecuación y construcción de las estrategias de extensión – intervención en el trabajo con comunidades campesinas de la Puna.

1.1. Estudio Exploratorio del Proceso de Producción y Comercialización de la Llama y sus Derivados

En el presente trabajo se utilizará como fuente de información secundaria el “Estudio del Proceso de Producción y Comercialización de la Llama y sus Derivados”, SOSSA et al. (2010), ECHAZU et al. (2010) y PAZ et al. (2011). El cual fuera realizado durante los años 2008-2009 con financiamiento de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación productiva (SECyT), a través de la Dirección Nacional de Proyectos Especiales (Programa Producción y Sanidad Agropecuaria). Dicho estudio, ha realizado un extenso relevamiento con encuestas en toda la Puna y su posterior procesamiento multivariado, para construir una tipología de los productores que crían llamas en forma exclusiva o en conjunto con otras especies; considerando distintas variables de las explotaciones campesinas como ser: uso de la mano de obra, autoconsumo, comercialización, entre otras.

El estudio se realizó en los cinco departamentos de la región correspondientes a la Provincia de Jujuy, a través de un muestreo de las explotaciones ganaderas de tipo campesino, relevando información de distintos aspectos productivos mediante una encuesta. La información así colectada se cargó en una matriz con soporte informático diseñada para tal fin, que permitió su posterior procesamiento multivariante para la construcción de grupos de productores.

El relevamiento fue realizado por técnicos del Programa Social Agropecuario Jujuy (PSA), Programa Camélidos de la Dirección Provincial de Desarrollo Ganadero Jujuy (DPDG); Asociación Cooperadora del CEA INTA Abra Pampa; Universidad Nacional de Jujuy (UNJU) e Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) Estación Experimental Agropecuaria (EEA) Abra Pampa. Cada institución interviniente estuvo abocada al muestreo del área en donde mayor cantidad de acciones realiza en la actualidad, en el marco de sus programas de desarrollo¹.

El objetivo general del estudio fue generar información de base sobre los sistemas de producción y comercialización de los productos obtenidos de la cría de llamas, a través de distintos objetivos específicos:

¹ El autor de esta tesis participó en el relevamiento, procesamiento estadístico y publicación de los resultados, como técnico del INTA.

1. Conocer la dinámica del mercado y el proceso de producción y comercialización de los derivados de la llama.
2. Identificar puntos críticos que intervienen en la cadena de producción y comercialización.
3. Generar propuestas de trabajo articulado dentro de la cadena para disminuir los riesgos en el proceso de producción y comercialización (puntos críticos).
4. Generar un ámbito de trabajo y consenso interinstitucional en lo referente a la temática.

Pero como se mencionara anteriormente, el estudio no profundiza en aspectos del funcionamiento micro-económico, por lo cual la tesis se orienta a generar un análisis en mayor detalle a través del estudio de explotaciones con características diferenciales.

2. Metodología empleada

Como principal metodología de abordaje de la investigación se empleó el *estudio de casos*, que es definido por SAMPIERI et al. (2006) como, “*estudios que al utilizar los procesos de investigación cuantitativa, cualitativa o mixta analizan profundamente una unidad para responder al planteamiento del problema, probar hipótesis o desarrollar alguna teoría*” (p.223).

El estudio de casos posee un diseño mixto en la búsqueda de incorporar información tanto de tipo cualitativa como cuantitativa. Se trata también de un estudio de tipo transversal, dirigido a la recolección y análisis de datos referidos a un momento dado y finalmente no experimental.

2.1. Área de estudio

Las explotaciones abordadas a través del estudio de casos se encuentran ubicadas en lo que por sus características ambientales, se conoce como región Puna de la provincia de Jujuy (como se mencionara en el Capítulo I). La misma está dividida políticamente en cinco departamentos: Cochinoca, Santa Catalina, Rinconada, Susques y Yavi. En ellos se distribuyen un total de 3.044 explotaciones (INDEC, 2002), con una población total de 39.337 habitantes (INDEC, 2001).

Como se mencionó anteriormente se utilizó como fuente de información preliminar el estudio realizado por PAZ et al. (2011), quien construye una tipología de productores de la Puna encuestas, incluyendo un total de 205 explotaciones encuestadas distribuidas en los cinco departamentos. Esto representa un 7% de las explotaciones de la región. Según el citado autor “*Para el relevamiento se establecieron 5 grandes áreas de trabajo (departamentos) en función de los límites políticos departamentales de la Puna, poniendo énfasis en las 30 comunidades representativas de la Puna*” (p.3).

2.2. Población y selección de la muestra.

Basado en la información provista por el estudio de PAZ et al. (2011), se toma como población para la realización de la presente investigación, los grupos de productores analizados por los autores. El proceso que permitió la construcción de la tipología, asegura la representatividad de los mismos, de modo que las descripciones, conclusiones, propuestas, pueden en cierto grado extrapolarse al cluster o grupo. La rutina implementada en el procesamiento estadístico incluyó distintos pasos:

- Construcción de la matriz.
- Revisión y selección de variables para el análisis de tipificación y clasificación.
- Análisis de componentes principales.
- Análisis Cluster.

Basados en el análisis estadístico PAZ et al (2011), identifica seis grupos de productores dentro de las explotaciones encuestadas. La información procesada, en conjunto con descripciones de técnicos de terreno de diferentes instituciones, posibilita la caracterización de los mismos:

GRUPO 1: Productores con bajo capital pecuario y una fuerte participación de los ingresos extraprediales por venta de mano de obra y por subsidios sociales en el ingreso total, con uno de los ingresos monetarios totales más alto con respecto a la media. Representa el 10,63 % del total de las explotaciones encuestadas.

GRUPO 2: Productores de bajo capital pecuario, y una fuerte participación de los ingresos extraprediales por venta de mano de obra, con uno de los ingresos monetarios totales más bajos con respecto al valor promedio. Representa el 25,60 % del total de las explotaciones encuestadas.

GRUPO 3: Productores de capital pecuario medio con una importante producción artesanal y una fuerte participación de los ingresos extraprediales por venta de mano, Los ingresos monetarios se encuentran alrededor del promedio para la Puna Representa el 11,11 % del total de las explotaciones encuestadas.

GRUPO 4: Productores de muy bajo capital pecuario con actividad agrícola y una fuerte participación de los ingresos extraprediales. Los ingresos monetarios se encuentran por debajo del promedio para la Puna. Representa el 32,85 % del total de las explotaciones encuestadas

GRUPO 5: Productores de muy bajo capital pecuario con una mínima participación de ingresos extraprediales. Los ingresos monetarios se encuentran muy por debajo del promedio para la Puna. Representa el 13,53 % del total de las explotaciones encuestadas.

GRUPO 6: Productores con alto capital pecuario, altos ingresos por producción ganadera y fuerte ingreso proveniente de planes sociales. Los ingresos monetarios son los más altos de la Puna. Representa el 6,28 % del total de las explotaciones encuestadas (p.12)

En el estudio, los mencionados autores, luego de planteados y descriptos los grupos de productores, realizan un Análisis de Correlación Simple (ACP). Entre los grupos obtenidos y los diferentes departamentos de la región Puna de Jujuy, lo que permite observar relaciones bivariadas y establecer asociaciones entre las mismas. De este modo se encuentra un importante grado de correlación entre:

- Grupos 1 y 3 con el departamento Susques
- Grupo 4 con el departamento Yavi
- Grupo 2y 5 con el departamento Cochinoca
- Grupo 6 con el departamento Santa Catalina.

Referido a estos grupos, en la realización de la presente investigación, se selecciona la muestra para el abordaje a través de estudio de casos. Acorde con el objetivo del trabajo de profundizar los conocimientos en la economía campesina de la Puna, en la selección de la muestra se tuvieron en cuenta distintos aspectos:

- Interés que revisten las características generales de cada grupo, en relación con el estudio de los procesos de mercantilización en los diferentes tipos de explotaciones.
- Relación existente entre los grupos y su distribución en el territorio, determinado por el Análisis de Correlación Simple (ACP).
- Capacidad de recolección y análisis de datos de acuerdo a los recursos disponibles

Este tipo de muestra definido por SAMPIERI et al. (2006) como *casos tipo*, cuyo objetivo es la profundidad y calidad de la información, incluye para el autor un proceso de identificación del ambiente, luego de grupos y finalmente de individuos (muestra), en este caso de familias campesinas.

Dentro de esta forma de muestreo, se empleó un enfoque de tipo mixto, que permitió cierta integración de la información cualitativa y cuantitativa, buscada por el trabajo. Finalmente se optó por el tipo de muestra “*teórica o conceptual*” SAMPIERI et al. (2006), que se orienta a comprobar una hipótesis o concepto con implicancias teóricas y prácticas, a través de la investigación de un fenómeno, en forma particular el proceso de mercantilización, no-mercantilización de la economía campesina en la Puna Jujeña.

Tomando como referencia estos lineamientos se selecciona la muestra, involucrando a dos explotaciones de los Grupos 2 y 6.

Las explotaciones del Grupo 2, revisten interés por diferentes aspectos.

En primer lugar, se trata de explotaciones netamente ganaderas, orientadas a la cría de rumiantes menores combinando ovinos, caprinos y llamas, siendo la producción pecuaria la de mayor representatividad de la Puna.

En segundo lugar, son unidades cuya principal finalidad productiva es satisfacer las necesidades de autoconsumo familiar y no el mercado de productos por lo tanto, tienen menores ingresos globales respecto del promedio de los grupos. Estos aspectos se encuentran relacionados al grado de vinculación de las unidades con los mercados y posible dependencia de los mismos, de interés en el estudio de la externalización de la economía familiar.

En tercer lugar, existe en los ingresos globales del Grupo 2 (relativamente menores) una importante participación de los de tipo extrapredial principalmente por ayuda social (planes sociales, pensiones, etc.). Estos ingresos monetarios a la explotación, están destinados a cubrir las necesidades básicas del grupo familiar, además, condicionan distintas situaciones de aumento del consumo y una creciente vinculación de la explotación con los mercados. De este modo, se torna imprescindible analizar los posibles efectos de los programas estatales sobre los procesos de mercantilización de la economía campesina, particularmente en la producción para autoconsumo, aspecto que en general se desconoce.

En contraste con las anteriores explotaciones, las unidades del Grupo 6, revisten importancia de estudio por ser el grupo con mayores ingresos monetarios respecto del resto de los grupos, que son el resultado de una desarrollada actividad pecuaria combinados con altos ingresos extraprediales. Si bien, mantienen como única actividad predial la cría de rumiantes menores, al igual que la mayor parte de la Puna, se diferencian en que el principal destino de los productos es la venta, incorporando en el proceso productivo, mano de obra familiar y contratada, como así también, distintas tecnologías. Esto genera una relevante vinculación con los mercados de productos, mano de obra e insumos.

Se trata de explotaciones con diferencias en aspectos estructurales, considerando la disponibilidad de recursos, pero también, con diferencias en variables funcionales, vinculadas a una lógica productiva disímil al resto de los grupos, más vinculada a una mayor mercantilización de la producción.

En cuanto a la localización geográfica de las explotaciones abordadas en la muestra, para su selección se empleó información provista por el Análisis de Correlación Simple (ACP) antes mencionado. Así dentro de los tipos de productores señalados de interés, se optó por estudiar una explotación en el área geográfica con mayor grado de asociación con el grupo, resultando como área de estudio, los departamentos Cochinoaca (Grupo 2) y Santa Catalina (Grupo 6).

El departamento Cochinoaca se ubica en el centro de la Puna y limita al Oeste con el departamento Susques y Rinconada; al Sur y Este con los departamentos de Humahuaca y Tumbaya y al Norte con el departamento Yavi.

Pertenece ambientalmente al semidesierto puneño, con la característica de ser la fracción más húmeda del mismo con precipitaciones medias anuales de 250 mm. Cuenta con una población de 12.111 habitantes, concentrada en la ciudad de Abra Pampa. La población rural tiene como principal actividad la cría de ganado y donde las condiciones lo permiten la agricultura, principalmente el cultivo de papa. Ambas actividades distribuidas en 950 explotaciones, de las cuales el 62% no tiene límites definidos.

El departamento Santa Catalina está ubicado en el extremo noroeste de la República Argentina y de la provincia de Jujuy, limita tanto al Norte como al Oeste con la República de Bolivia, al Sur con el departamento Rinconada y al Este con el departamento Yavi.

Ambientalmente incluido en el área de semidesierto puneño (Ver Capítulo I: Características biofísicas). Cuenta con una población de tipo rural de 3.140 habitantes, lo que representa una densidad poblacional de 1,1 hab./km², cuya principal actividad es la cría extensiva de ganado en 492 explotaciones, 82% de las mismas sin límites definidos.

Si se observa la tabla N° 4 existen grandes diferencias entre las existencias ganaderas de los dos departamentos:

Tabla N° 4: Número de EAPs y existencias ganaderas por departamento.

Dpto./Datos Censales	N° de EAP	Ovinos	Llamas	Caprinos	Bovinos
Cochinoca	968	87.385	25.039	34.679	7.979
Santa Catalina	578	76.734	19.657	11.276	101

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC (2002).

Es relevante aclarar que el estudio de PAZ et al. (2011) tuvo como población “objetivo” las distintas comunidades de la región, realizándose encuestas, dirigidas a las explotaciones en las que se realiza cría de llamas, abordando solo una fracción del total de explotaciones existentes. Por lo tanto la presente investigación se ve limitada a las explotaciones encuestadas, no es posible considerar los resultados y conclusiones como representativos del total de la Puna.

A modo de síntesis, se puede observar la figura N° 4 donde se presenta un esquema de la metodología planteada para este trabajo:

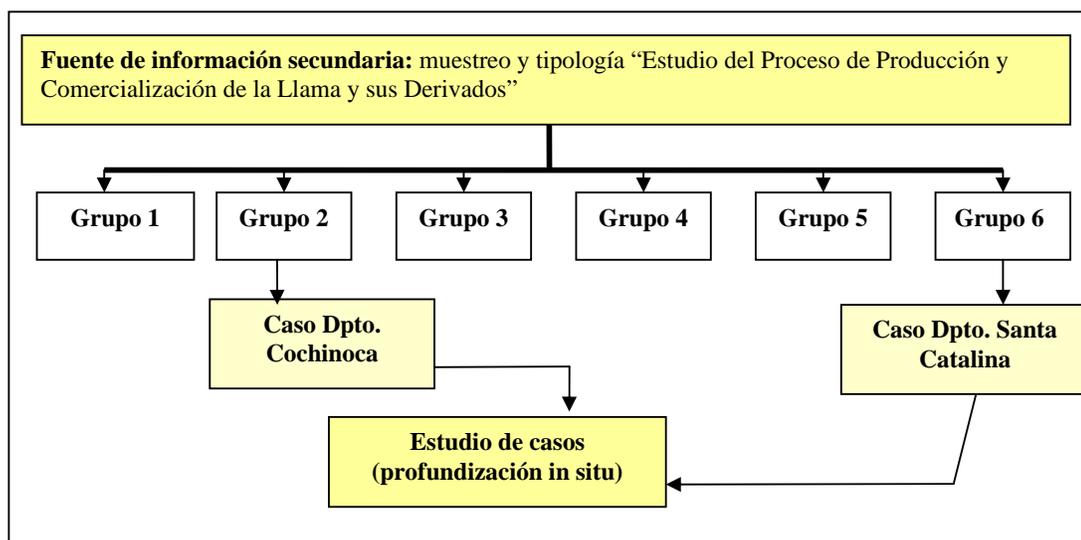


Figura N° 4: Esquema resumen de la metodología planteada. Fuente: Elaboración propia.

2.3. Unidad de análisis

Se empleó como unidad de análisis, para la aproximación al estudio socio-económico del campesinado de la Puna, la familia rural considerada como unidad básica de producción y reproducción de la economía campesina y definida como Unidad Socio-Económica Campesina (USC) ya definida en el marco conceptual.

2.4. Estructura del estudio de casos, variables y dimensiones

En el estudio de casos se emplearon distintas herramientas metodológicas para el acceso a la información presentada.

- Inmersión-observación del contexto SAMPIERI et al. (2006).
- Entrevista abierta a miembros de la familia de cada explotación seleccionada.
- Información preliminar inédita elaborada por INTA EEA Abra Pampa, encuestas, matrices de datos, informes técnicos internos, etc.
- Información secundaria sobre el estudio exploratorio publicada por SOSSA et al. (2010), ECHAZU et al. (2010) y PAZ et al. (2011).

La entrevista como principal herramienta, se definió para el estudio como una reunión en la que a través de preguntas y repuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de

significados SAMPIERI et al. (2006), pudiendo ser de tipo estructuradas, semi-estructuradas o abiertas. En este caso, se empleó un modelo abierto, basado en una guía de tópicos y preguntas, con la libertad, de acuerdo a las respuestas, de introducir nuevos temas o preguntas. Se optó por este tipo de entrevista por considerarse el más apropiado a la finalidad de recabar información con mayor profundidad y diversidad, a la recogida previamente en el estudio exploratorio mediante la encuesta (información preliminar).

Entre los aspectos tenidos en cuenta para la realización de las entrevistas, se destacan los siguientes: no tuvieron un principio y final predeterminado sino que se realizaron en diferentes etapas, estas diferentes instancias de entrevista se grabaron y transcribieron para su interpretación. En general, se trató de adecuar el lenguaje y comunicación al entrevistado y se mantuvo durante todo el proceso, siendo el contexto social fundamental para la interpretación de los significados.

La estructura del estudio de casos se centró en el abordaje de distintas variables y dimensiones de las Unidades Socioeconómicas Campesinas (USC), definidas en forma previa a la realización del trabajo de campo, en base a la información preliminar.

A continuación en el cuadro N° 1 se incluye un resumen de las variables y dimensiones consideradas:

Cuadro N° 1: Variables y dimensiones consideradas en el estudio de casos.

Variables	Dimensiones
Composición y ocupación del grupo familiar	Número de personas que integran la USC. Ocupación de los integrantes de la USC Migraciones estacionales y permanentes de los integrantes de la USC.
Participación de la Unidad (USC) en redes de intercambio.	Tipos de productos que intercambia la USC. Cantidad de la producción intercambiada. Forma en que se realiza el intercambio. Lugares en los que se realiza el intercambio. Preferencias de intercambio.

Características de las necesidades de la Unidad (USC).	<p>Consumo vital: necesidades básicas (alimentación, vivienda, vestimenta, educación, salud).</p> <p>Ceremoniales y sociales: participación en eventos de la comunidad, <i>chayadas, señaladas</i>, ofrendas a la <i>Pacha mama</i>.</p> <p>Reposición y ampliación: recursos destinados a insumos productivos, origen y forma de adquisición de los mismos.</p> <p>Transferencia: condiciones y oportunidades de compra y venta de productos.</p>
Tipo y distribución de los ingresos en la Unidad (USC).	<p>Formas de ingresos a la USC (monetarios y no monetarios)</p> <p>Composición de los ingresos: prediales y extraprediales</p> <p>Destino de los ingresos respecto de las necesidades.</p>
Origen de los productos destinados al consumo de la Unidad (USC).	<p>Satisfactores de necesidades de la USC prediales.</p> <p>Satisfactores de necesidades de la USC extraprediales</p>

De este modo en la descripción de los resultados del estudio de casos, se incluye información relacionada con las variables antes descritas, organizando la información presentada del siguiente modo:

- **Introducción:** Caracterización socio-ambiental del territorio. Las Unidades Socioeconómicas Campesinas (USC) analizadas se identifican con el nombre: Unidad Lampazar (del Grupo 2) y Unidad Cieneguillas (del Grupo 6). Esto respeta el nombre del paraje en donde se ubica la residencia principal de la familia, de modo de proteger la identidad de la misma.
- **Caracterización del grupo de la tipología:** Cantidad de muestras, características y valores productivos promedio, dispersión geográfica.
- **Caracterización de la explotación:** Ubicación, relieve y recursos naturales disponibles, vivienda, servicios, esquema de uso del espacio.
- **Caracterización del grupo familiar:** Orientación de la mano de obra.
- **Sistema productivo:** Superficie del campo, número de animales, instalaciones, manejo de las diferentes especies, migraciones (transhumancia), mano de obra contratada.

- Productos: Producción primaria, manufactura o agroindustria, artesanías. Parámetros productivos y de manejo de la unidad, principales problemáticas.
- Participación de la Unidad en redes de intercambio: Tipos de producto, cantidad de la producción intercambiada, forma y lugares en que se realiza, preferencias de intercambio.
- Caracterización de las necesidades de la Unidad: Consumo vital, necesidades básicas (alimentación, vivienda, vestimenta, educación, salud). Ceremoniales y sociales, participación en eventos de la comunidad, *chayadas*, *señaladas*, ofrendas a la *Pacha mama*. Reposición y ampliación, recursos destinados a insumos productivos, origen y forma de adquisición de los mismos. Transferencia, condiciones y oportunidades de compra y venta de productos.
- Origen de los productos destinados al consumo de la Unidad: Satisfactores de necesidades de la USC prediales y extraprediales
- Tipo y distribución de los ingresos en la Unidad: Formas de ingresos a la USC (monetarios y no monetarios). Composición de los ingresos PAZ et al. (2011), en prediales y extraprediales. Destino de los ingresos respecto de las necesidades.

5.5. Modelo de entrevista empleada

- Introducción: descripción de la investigación al entrevistado, naturaleza de la entrevista y destino de la información.
- Fecha, hora y lugar:
- Entrevistado: Género, edad, rol dentro del grupo familiar.
- Guía de tópicos:
 - a) Nivel educativo formal y no formal de cada miembro de la familia.
 - b) Producción: manejo de las diferentes especies, migraciones (transhumancia), mano de obra contratada (tipo y valor).
 - c) Intercambio: Productos, cantidad, forma y lugares, preferencias.
 - d) Necesidades de la familia (productos y cantidad):
 - e) Básicas: alimentación, vivienda, vestimenta, educación, salud.
 - f) Sociales: Participación en eventos de la comunidad, *chayadas*, *señaladas*, ofrendas a la *Pacha mama*.
 - g) Reposición y ampliación: insumos productivos, origen (si son externos forma de adquisición) de los mismos.

- h) Origen en prediales y extraprediales, de los productos satisfactorios de necesidades de la USC (referido a lo anterior)
- i) Tipo y distribución de los ingresos en la USC: Formas de ingresos a la USC (monetarios y no monetarios). Distribución del dinero (ingreso monetario) respecto de las necesidades.
- j) Observaciones

3. Resultados y discusiones

La pequeña producción de la Puna Jujeña por sus características se asimila con el campesinado como sujeto social. Producción de tipo familiar, sustentada en el uso de escasos recursos naturales que condicionan como principal actividad la ganadería de tipo pastoril extensiva, combinando la confección de textiles artesanales en fibra o lana, con el autoconsumo de una parte importante de lo producido y comercialización de excedentes. Se suman a estos ingresos, los provenientes de actividades extraprediales de venta de fuerza de trabajo o ayuda social.

Acorde con los objetivos del presente trabajo en el estudio de la economía campesina de la Puna Jujeña, se tomó la tipología construida por el estudio de PAZ et al. (2011), sobre la cual se seleccionaron dos explotaciones para su abordaje a través del estudio de casos (Ver Capítulo III. Metodología).

Las Unidades Socioeconómicas Campesinas (USC), analizadas se identifican con el nombre Lampazar (Grupo 2) y Cieneguillas (Grupo 6); respondiendo al nombre del paraje en donde se ubican. En primera instancia se presentan los resultados del estudio de la Unidad del Grupo 2 y luego se muestran, de forma similar los resultados de la Unidad del Grupo 6.

3.1. Caracterización del Grupo 2 “Productores de escaso capital pecuario, con fuerte participación de ingresos extraprediales por venta de mano de obra y con ingresos monetarios totales más bajos con respecto al valor promedio.” PAZ et al. (2011).

La selección de este grupo radica en que reviste interés para los objetivos de la investigación, ya que se trata de explotaciones netamente ganaderas, siendo la dimensión pecuaria la producción de mayor representatividad de la Puna.

Son unidades cuya principal finalidad productiva es satisfacer las necesidades de autoconsumo familiar, no el mercado de productos, con consecuentes menores ingresos globales respecto del promedio de los grupos y con participación de actividades extraprediales y ayuda social. Aspectos relacionados al grado de vinculación de las unidades con los mercados y posible dependencia de los mismos, de interés en el estudio de la externalización de la economía familiar.

El Grupo 2 es el de mayor tamaño comparativamente al resto de los grupos. Constituye el 25,6% de la muestra de la tipología con 51 explotaciones distribuidas principalmente en los departamentos Cochino y Susques y con mayor vinculación con el Dpto Cochino, de acuerdo con el Análisis de Correlación Simple (ACP). Se seleccionó una familia campesina en el paraje Lampazar, por existir antecedentes de estudios preliminares de CALIFANO (2009) y CALIFANO y ECHAZU (2010), quienes elaboran una tipología particular para esta zona del departamento Cochino.

La principal actividad de estas explotaciones es la ganadería, con un componente agrícola exclusivamente para autoconsumo y elaboración de artesanías, actividades que se combinan con la venta esporádica de mano de obra. La producción de las explotaciones de este grupo se sustenta en el uso pastoril del recurso forrajero natural, combinado con el uso de mano de obra familiar con un promedio de 521 jornales anuales disponibles. Esta estimación se elabora en base a lo que cada miembro de la familia puede trabajar considerando condiciones de género, edad y orientación principal del trabajo PAZ et al. (2011), (Ver Capítulo II: Metodología).

Las unidades del Grupo 2 disponen de un capital pecuario promedio de \$32.535 algo menor al promedio de la del resto de los grupos que es de \$34.084. Este semoviente, en promedio, se compone de 184 totales, con: 91 llamas, 74 ovinos y 19 cabras. En este grupo, particularmente el número de llamas supera al número de ovinos. En el gráfico N° 5 se compara la composición porcentual del hato, contribución al capital pecuario por cada especie y composición de la producción pecuaria total.

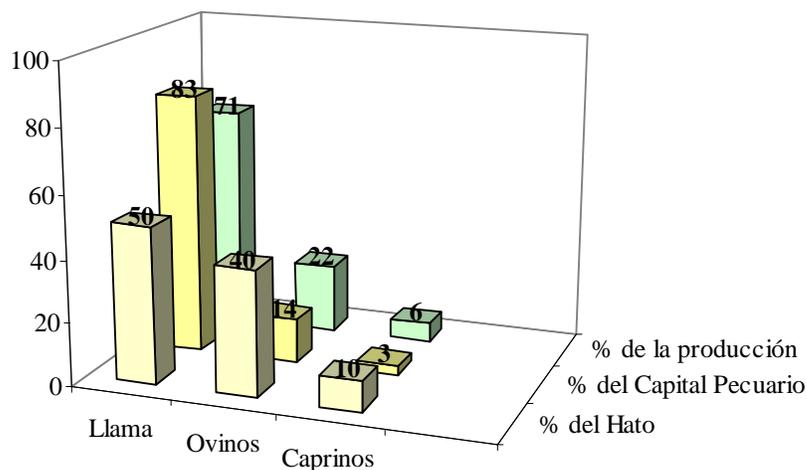


Figura N° 5: Gráfico de comparación de composición del hato, composición del capital pecuario y valor de la producción para el Grupo 2. Fuente: Elaboración propia en base a datos de PAZ et al. (2011).

Se destaca de los anteriores datos la importancia de la llama para el Grupo 2, esta especie constituye la mitad del hato, pero alcanza el 83% del capital pecuario por el valor de la misma y aporta 71% de los productos pecuarios de las familias. Por otra parte resalta que en este grupo no existe producción de bovinos, mientras que en los hatos de los restantes grupos de la tipología si existe ganado vacuno.

La actividad pecuaria genera a la unidad distintos productos (cuero, lana, fibra, carne), cada producto posee un valor diferencial en la evaluación de la producción familiar, de acuerdo con la importancia en el autoconsumo familiar, posibilidades de venta, entre otros aspectos que se relevaron con la encuesta. De este modo, evaluando la contribución de cada producto resulta ser la carne el bien de mayor importancia en las unidades campesinas del Grupo 2, de forma similar ocurre con el resto de la tipología.

En el siguiente gráfico queda expresada porcentualmente la importancia de la carne dentro de los productos, en promedio para las tres especies:

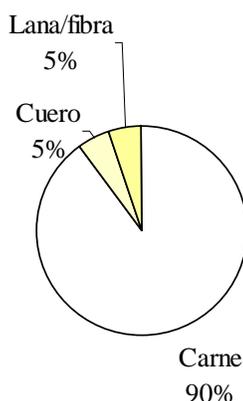


Figura N° 6: Gráfico comparativo de la importancia monetaria de los productos pecuarios por especie en el Grupo 2. Fuente: Elaboración propia en base a datos de PAZ et al. (2011).

De los productos pecuarios generados por el Grupo 2, tienen como principal destino el autoconsumo. Tomando a la carne como ejemplo, el autoconsumo alcanza el 71% en promedio para las tres especies, destinando al intercambio solamente el restante 29%. Si se analiza, con mayor profundidad, en este promedio existen valores extremos: un máximo en la venta de carne que alcanza el 42%, un mínimo de 3% para la venta de carne caprina.

Complementario a la venta de productos pecuarios y artesanías como productos prediales, se le adiciona la venta de mano de obra y la ayuda social recibida, principales ingresos extraprediales que

contribuyen a los ingresos monetarios totales de las explotaciones. Estos, en las explotaciones del Grupo 2 alcanzan los \$6.410 anuales (como promedio), con uno de los valores más bajos para la tipología de PAZ et al. (2011).

El gráfico N° 7 refleja la composición de los ingresos totales dentro del Grupo 2, donde los productos pecuarios son los que aportan solamente el 23% (\$1.457), las artesanías el 11% (\$697), y los extraprediales que ascienden a 66% (\$4.256), que se a su vez se componen en un 68% trabajo extrapredial y 32% ayuda social; ambos con valores absolutos inferiores a los promedios para la Puna.

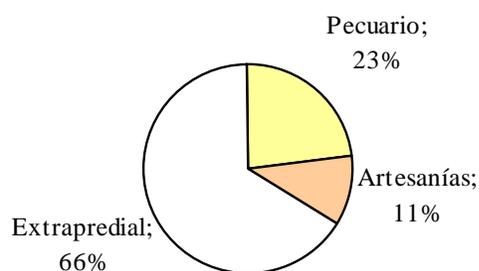


Figura N° 7: Gráfico de composición (%) de los ingresos totales de las explotaciones del Grupo 2. Fuente: Elaboración propia en base a datos de PAZ et al. (2011).

El Grupo 2 además de tener uno de los valores más bajos de ingresos prediales totales, es uno de los grupos con menor cantidad de ingresos por ayuda social con un valor promedio de \$1.328, muy por debajo del promedio de \$3.133 establecido para toda la tipología.

En resumen, como antes se señalara, se trata de explotaciones con muy bajos recursos si se comparan con el resto de la tipología (capital pecuario e ingresos), con una producción principalmente destinada al autoconsumo y fuerte dependencia de ingresos extraprediales por venta de mano de obra y ayuda social. En cierto modo, estas relaciones extraprediales, generan una vinculación más fuerte de las explotaciones de este grupo con los mercados, que la existente por venta de productos prediales, pecuarios y artesanías.

3.2. Caso paraje Lampazar

3.2.1. Caracterización del territorio

El paraje Lampazar se encuentra ubicado a 7 Km de la localidad de Tusaquillas en el departamento Cochino provincia de Jujuy. Ambientalmente coincide con lo las características biofísicas del semidesierto puneño (Ver Capítulo I: Características Biofísicas). Con clima frío y seco, temperaturas medias anual de 7,5° C a 9,9° C y precipitaciones sensiblemente menores al resto de la

Puna Jujeña por ser el extremo sudoeste de la misma con un promedio anual de aproximadamente 200mm.

Lampazar constituye el sector rural de la localidad de Tusaquillas y su relieve posee su parte más baja al Este en la laguna de Guayatayoc, se continúa en un pedemonte intermedio y finalmente en su parte más alta al Oeste sobre las serranías de Tusaquillas. En conjunto este relieve abarca un territorio de 2 km de ancho por 10 km de largo extendidos de Este a Oeste. Sus coordenadas son Sur: 23° 12.142 Oeste: 65° 56.745.



Figura N° 8: Mapa del Departamento CochinoCa provincia de Jujuy. Fuente: INDEC.

El paraje Lampazar, debe su nombre a la denominación local del *Lampaya castellanii*, conocida como “lampazo”. No se trata de un poblado sino de un territorio netamente rural que es el área de pastoreo de seis familias, que poseen una fracción por ellos conocida, sin que existan límites físicos entre las mismas. De modo que cada pastor distribuye sus animales y desarrolla sus movimientos del ganado sin invadir el área de su vecino, pero existen también áreas comunes asociadas a las fuentes naturales de agua.



Figuras N° 9 y 10: Fotografías de croquis de Lampazar elaborado en taller comunitario.

Como es característico en las explotaciones de la Puna, dentro de este territorio abarcado por cada familia existen diferentes residencias del grupo doméstico, que pueden tratarse de *puestos o casas*. En el caso de los primeros, estos son construcciones muy precarias de un solo ambiente con materiales de zona: paredes de adobe, techos de barro y paja, y pisos de tierra. Estos puestos tienen finalidad de alojar en forma temporal a las personas del grupo familiar encargadas del cuidado de los animales, mientras que el resto de la familia permanece en la *casa* y los niños durante la semana alojados en la escuela.

Las *casas* son construcciones mayores, generalmente con dos o tres habitaciones, una cocina en donde se encuentra el fogón, una letrina alejada de vivienda y un depósito o despensa. Estas viviendas, que alojan al grupo familiar la mayor parte del año y en el caso de los ancianos en forma permanente, cuentan con los mejores servicios a los que la unidad familiar puede acceder en la zona: energía eléctrica a través de paneles fotovoltaicos y agua proveniente de alguna captación cercana. El

acceso a una fuente de agua es en general el factor determinante de la *casa* como eje principal respecto de las otras residencias y es el factor que regula el movimiento de los animales.



Figuras N° 11 y 12: Fotografías Lampazar de *casa* y *puesto*, respectivamente.

Referido al aspecto habitacional y de construcción del territorio del grupo familiar en un sentido más amplio, es frecuente que la familia cuente también con una residencia en la población más cercana y en algunos casos con una habitación alquilada o cedida por algún pariente en la ciudad más próxima. Estos posibles lugares de residencia en general se asocian con la posibilidad de realizar gestiones en el pueblo, o mantener a alguno de los miembros de la familia en la ciudad por razones de salud o de educación.

En cuanto a las instalaciones ganaderas para el manejo, es característico que en el caso de los *puestos* cuenten solamente con un corral construido con piedras o adobes y en algunos casos con bloques de guano que naturalmente se forman en el piso del corral como consecuencia del pisoteo. Mientras que en las *casas*, estas instalaciones cuentan con más de un corral, en general de piedra y de mayores dimensiones, que permiten realizar tareas de manejo sanitario y ceremoniales entre otros.

La Unidad Socioeconómica Campesina de Lampazar, posee una fracción del territorio ubicada en el pedemonte y serranías de Tusaquillas, de forma rectangular que se extiende de Este a Oeste, longitudinalmente a las márgenes del río homónimo, de escurrimiento de escurrimiento temporario. La fracción del pedemonte es un relieve sin accidentes pero con una fuerte pendiente de Este a Oeste. La fracción de las serranías que abarca hasta el filo de las mismas posee un relieve escarpado y existe una *vertiente* o curso de agua permanente de muy bajo caudal.

Este territorio familiar cuenta únicamente con el recurso forrajero natural compuesto por una estepa mixta arbustivo graminosa, de escasa cobertura característica del semidesierto puneño. Es en este territorio donde la familia pastorea sus animales en forma exclusiva y puede utilizar en ocasiones

la fracción de *campo comunitario* que existe alrededor de la única fuente de agua en la ladera de las serranías.

El uso del espacio para el movimiento del ganado de la Unidad, se sustenta en el movimiento entre las diferentes residencias del grupo familiar que cuenta con cuatro *casas* y tres *puestos*, determinando que el ciclo anual de movimientos posea divisiones temporales y espaciales. Temporalmente, el ciclo se divide en cinco momentos de dos a tres meses cada uno, como se resume en el siguiente cuadro:

Cuadro N° 2: Movimientos de pastoreo de la Unidad Lampazar a lo largo del año.

Lugar de residencia	<i>Casa medio campo</i>		<i>Casa Lampazar mismo</i>		<i>Puestos: Chuspillo, Alto Yuyalito, Cerro Media Quebrada.</i>			<i>Casa encima de la ruta. Casa Loma Alta</i>		<i>Casa Loma Alta</i>		
Meses	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D

Considerando espacialmente este ciclo anual, sobre una superficie de 4,5km² la familia realiza siete movimientos del ganado entre las casas y puestos, que les permiten utilizar: distintos pastizales, fuentes de agua, resguardo natural de las serranías en épocas de pariciones y los refugios construidos para coderos. Esto se expresa en la siguiente figura, basada en la entrevista y el *mapa* construido por cada familia en un taller comunitario:

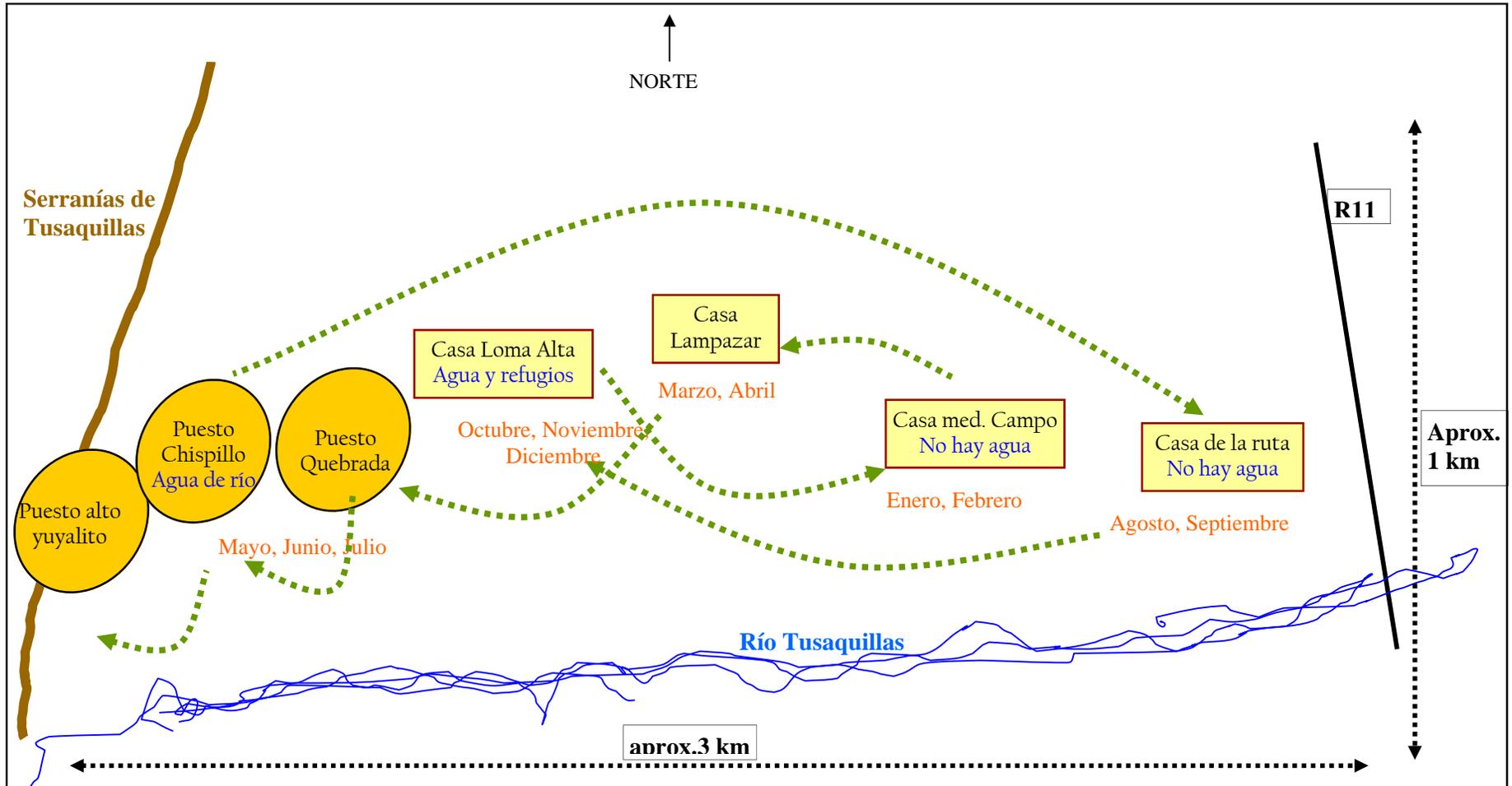


Figura N° 13: Diagrama de movimientos de pastoreo de la Unidad Lampazar a lo largo del año.

Para la familia de Lampazar, la vivienda principal es la *Casa Loma Alta* en donde la totalidad del grupo familiar actual permanece aproximadamente 5 meses al año, mientras que un hijo con problemas de alcoholismo, una de las hijas con una discapacidad por un accidente y dos nietos, residen la mayor parte del año. En esta *casa* como eje del territorio familiar, cuenta con refugios para “...*los chicos...*”² corderos, cabritos y tekes, y acceso al agua que les permitió implantar algunos árboles. En esta residencia se desarrollan también las actividades artesanales.

El acceso al agua para abreviar al ganado y consumo humano está restringido a una conducción proveniente de la canalización de un manantial de ladera, que es compartido con las restantes familias de Lampazar. Esta conducción solamente distribuye el agua en el sector próximo a las serranías de Lampazar. Esta conducción solamente distribuye el agua en el sector próximo a las serranías, alcanzando a dos de las *casas* de la Unidad Campesina Lampazar. Desde esta cañería, se distribuye en dos fuentes de metal para bebida del ganado y se transporta en bidones para el consumo familiar, como puede apreciarse en la Figura N° 14:



Figura N° 14: Fotografía de cañería de distribución del agua familia Lampazar.

Existe en la familia de Lampazar y en el entrevistado en particular, claridad en la información referente al uso del espacio, fruto de la repetición de este ciclo anual heredado de generaciones

² Extracto de “*Entrevistas a productores de la Puna Jujeña*”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

anteriores y que estructura las actividades del grupo doméstico actual. Esto se expresa en el fragmento de la entrevista que se transcribe a continuación:

*Tenemos cuatro casas y tres puestos. Casa de Encima de la Ruta, estamos desde agosto a septiembre, ahí no tenemos agua. Casa de Medio Campo, estamos en enero y febrero, tampoco tenemos agua. Casa de Loma Alta, ahí paramos mas, ahí tenemos agua del caño de agua que viene del cerro y casitas para los chicos, estamos de agosto a diciembre. Casa Lampazar Mismo, estamos en marzo y abril. Puesto del Cerro Media Quebrada, Puesto Chuspillo, Puesto Alto Yuyalito, ahí tenemos el agua del río, estamos en mayo, junio y julio porque ahí hay mas resguardo del frío. Ahí en Chuspillo nacen los chicos y Alto Yuyalito nos sirve para alcanzar el pasto del filo antes de la parición.*³

3.2.2. Caracterización de la Unidad Socioeconómica Campesina (USC)

Particularmente la USC estudiada en Lampazar, posee un grupo familiar que originalmente estuvo compuesto por una mujer de 49 años jefa de la unidad, tres hijos, cuatro hijas y tres nietos. De los cuales dos (una hija y un hijo), migraron en forma permanente a la ciudad de San Salvador de Jujuy y una hija es residente en el Pueblo de Tusaquillas.

Según su testimonio el predio familiar abarca una superficie de 220 ha (4,5km² de acuerdo a la imagen satelital), que no se encuentran delimitadas y de las cuales son poseedores con ánimos de dueños (sin título de propiedad). Por lo cual no constituye un predio con límites definidos sino un territorio familiar de pastoreo, donde por las limitantes ambientales descriptas, la única actividad que realizan es la ganadería pastoril extensiva de ovinos, llamas y caprinos cuyo destino principal es el autoconsumo. La actividad pecuaria se combina con la elaboración de artesanías textiles y la venta local en forma esporádica de mano de obra de uno de los hijos.

3.2.3. Mano de obra familiar

El trabajo del grupo familiar está orientado principalmente a las tareas prediales, actividad pecuaria y artesanías; en forma global, la familia cuenta con 700 jornales anuales. Profundizando el análisis del grupo familiar, según lo expresado en el siguiente cuadro, se observa que existen en la Unidad dos miembros que trabajan tanto dentro como fuera del predio. Uno de los hijos se emplea en forma temporaria localmente en obras de construcción o cuidando el ganado de familias vecinos, con una salida de aproximadamente 69 jornales anuales. Mientras que una de las hijas, reside en Tusaquillas en forma temporal junto a su hijo dedicando su tiempo al cuidado del niño; mientras que reside y traba en el predio el tiempo restante. Los aportes más importantes en el trabajo familiar los realizan las mujeres que en forma permanente residen en el predio, aspectos que se resumen en el siguiente cuadro:

³ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

Cuadro N° 3: Aporte anual de mano de obra por integrantes de la familia de la Unidad Lampazar.

Miembros de la familia	Ocupación y residencia	Aporte (jornales/año)
Jefa	Reside y trabaja en el predio	200
Hijo	Migró a Jujuy en forma permanente	0
Hijo	Reside en el predio, trabaja tanto dentro como fuera del mismo.	200
Hijo	Reside en el predio, no trabaja (alcoholismo).	0
Hija	Migró a Jujuy en forma permanente	0
Hija	Migra en forma temporaria a Tusaquillas trabaja tanto dentro como fuera del predio.	100
Hija	Reside y trabaja en el predio.	200
Hija	Reside en el predio, no trabaja (discapacidad).	0
Nieto	Reside en el predio, no trabaja.	0
Nieto	Reside en el predio, no trabaja.	0
Nieto	Reside en Tusaquillas.	0

En la USC Lampazar existe una orientación por género respecto de las tareas. Las mujeres (jefa de la unidad y su hija), se encuentran ligadas más fuertemente a la confección de artesanías textiles y cuidado de los caprinos y ovinos. Mientras que el hombre, está más ligado al cuidado de las llamas y acarreo del agua, en forma cotidiana, y a tareas anuales como esquila, tratamientos sanitarios y *señaladas*; sin implicar una exclusividad entre tareas y personas.

A través del trabajo extrapredial de uno de los hijos, que como ya se mencionara se emplea fuera del predio por aproximadamente 69 jornales anuales, la Unidad se vincula como proveedora de mano de obra con el mercado de trabajo tanto formal como informal. Este miembro de la familia trabaja en *changas* o trabajo extra-predial temporal durante dos meses al año en obras de construcción, con un jornal diario de \$35. Este es un mercado formal considerando que se retribuye en dinero no así si se contempla las condiciones laborales. Por otra parte, esta misma persona trabaja al menos dos días, todos los meses del año como *peón* cuidando animales en campos de familias vecinas o empleo informal que se retribuye con productos pecuarios, hojas de coca y alimentos, estimando un valor diario de \$30.

Estos casos de demanda de mano de obra local por parte de una explotación vecina, ocurren en situaciones en las que los dueños no residen en forma permanente en el campo, o si lo hacen son ancianos imposibilitados de cuidar el ganado.

En el siguiente cuadro se resumen los intercambios de mano de obra a lo largo de un año por parte de la Unidad Lampazar tanto formal como informal, asignando en este último caso un valor monetario a lo recibido en trueque por los jornales trabajados:

Tabla N° 5: Intercambio anual de mano de obra por la Unidad Lampazar.

Tipo de intercambio	Jornales intercambiados	Retribución (\$)
Mercado formal	45	1.350
Mercado Informal	24	720

3.2.4. El ganado en la Unidad Lampazar

El sistema productivo se sustenta en el pastoreo, sin poseer implantación alguna de pasturas, se limita a la cría de caprinos, ovinos y llamas con sus distintas categorías reproductivas: en el caso de los ovinos el rebaño se compone de ovejas, borregas, borregos, capones, carneros y corderos. En los caprinos por cabras, chivos, capones, cabrillas y cabritos. En las llamas la tropa incluye llamas, maltonas, maltones, capones, añachos y tekes. Asignando un valor monetario por cabeza es posible estimar el capital pecuario de la Unidad en pesos. Se toman como referencia los precios usados por PAZ et al. (2011) para el cálculo que se incluye en la siguiente tabla:

Tabla N° 6: Valor del ganado en la USC Lampazar.

Especie	Número de cabezas	Valor local (\$)	Valor total (\$) (cabezas x Valor)
Caprinos	150	60	9.000
Ovinos	25	60	1.500
Llama	18	300	5.400
Capital pecuario (\$)			15.900

Al considerar el ganado ovino, hay que aclarar que se trata de animales *comunes* o sin raza definida, de gran rusticidad adaptada a las condiciones ambientales fruto de la selección natural desde su introducción en la región. Son animales pequeños, de vellón abierto y liviano, escasa producción de carne y prolificidad de una cría al año. De los mismos, la familia obtiene lana, leche para elaboración de quesos en el verano, cueros y cárnicos (se incluye dentro de cárnicos, la carne, sangre, vísceras rojas y verdes).

El ganado caprino, dentro de esta Unidad cobra gran relevancia por su número y por los productos que la familia obtiene. Son animales sin una raza definida, de gran rusticidad, pequeño

tamaño corporal, y que fruto de la selección natural poseen gran cantidad de pelo. Dentro de la Unidad es la especie más *trabajosa* según expresiones de los propietarios, por los requerimientos de cuidado en comparación al ovino y llama.

En el caso de la llama, sin existir en Argentina razas definidas, los animales en Lampazar al igual que la mayor parte del sur de la Puna de Jujuy, se definen como animales biotipo carnívoros o de carga por sus características fenotípicas. Son animales de gran tamaño corporal, con escasa producción de fibra y mayor rusticidad aparente, respecto del biotipo *peludo*. La familia campesina en Lampazar no realiza la esquila de estos animales por ello no utiliza su fibra en las artesanías. Debido al reducido número de cabezas solamente se faena un animal al año, en general para fechas especiales relacionadas a fiestas y otros ceremoniales.

3.2.5. Productos obtenidos del ganado en la Unidad Lampazar

Los productos del ganado son los obtenidos por el grupo familiar entre los que se encuentran: lana, cuero, leche y cárnicos a lo largo de un año; sobre los cuales se debe tener en cuenta que cada producto posee una forma y momento particular de extracción, procesamiento y conservación.

La lana se obtiene de todas las categorías con excepción de los corderos. Para ello se realiza una esquila anual, que se ejecuta en forma manual con una *lata o cuchillo* cortando la lana a ras del cuero, generalmente en el piso del corral y con el animal atado. Se obtiene aproximadamente 1 Kg de producto por animal esquilado. Esta cosecha en Lampazar no se realiza en un solo momento del año, sino que se lleva a cabo durante los meses de verano según la disponibilidad de mano de obra y en respuesta a la demanda interna de lana para la elaboración de artesanías. En Lampazar la esquila de animales genera un total de 25Kg de lana por año.

Para la obtención de cuero y cárnicos la familia *hace carne* o faena en el año aproximadamente 25 caprinos, 5 ovinos y 1 llama; en general se trata de categorías de mayor edad distribuidos en dos animales faenados por mes, dos animales durante la *señalada* (ceremoniales) y tres más, durante los meses del periodo escolar de modo de proveer la escuela primaria. Se hace una distinción sobre los productos cárnicos que se incluye: la carne propiamente dicho, y las vísceras: patas, cabeza, vísceras rojas (bazo, corazón pulmones, riñones, aparato reproductor) y vísceras verdes (pre-estómagos e intestinos), estos últimos de importancia en el autoconsumo en Lampazar. En el caso de los ovinos y caprinos se obtiene en promedio 13 kg de carne y 8 kg de vísceras, mientras que en la llama 25kg de carne y 14 kg de vísceras.

El sacrificio del animal lo realiza una sola persona, sobre el suelo, siempre en el mismo lugar que es reconocible por los restos de contenido intestinal acumulados. No se efectúa insensibilización y se procede directamente al degüello y desangrado, recuperando la sangre en una fuente; luego se cortan los miembros a nivel de los carpos y tarsos, se *cuerea* (desollar), con la ayuda de los puños y

cuchillo; se abren cavidades torácico y abdominal y el campesino liga el tracto intestinal nivel de esófago y recto utilizando lana del mismo animal, y comienza a extraer las vísceras: *tragadero* (esófago), *panza* (rumen), librillo, retículo, *panchera* (cuajar), *tripas* (intestino); mientras que los *bofes o mitades* (pulmones), se extraen en conjunto con el corazón, diafragma, *pajarilla* (bazo) e hígado; finalmente se extraen los riñones. Otro paso en la faena es la separación de la cabeza del animal; la res así obtenida para su consumo o intercambio se separa en cuartos: anteriores, posteriores y columna con costillares que luego pueden dividirse.

Para la conservación tanto de la carne como de las vísceras para consumo familiar, se preparan *chalonas*, un deshidratado no salado que se obtiene colgando las piezas en un alambre generalmente en la puerta de *casa o puesto*. La *chalonga* es un producto de color oscuro, con poco olor y muy duro que les permite consumir la carne hasta seis meses luego de faenar. En cuanto a la fracción de carne que es intercambiada ya sea a través de trueque y venta esto es siempre en fresco, sin cadena de frío, envuelto en papel (de bolsas de harina) o plastillera.

En cuanto a la obtención de cuero, luego de desollado el animal, hay diferentes modos de conservación. Puede intercambiarse directamente el cuero fresco con o sin lana, puede deshidratarse extendido en el piso de la casa, colgando del techo o en la pared siempre a la sombra; esto puede ser con o sin lana. Cada uno de estos productos tiene para la familia un valor diferente en el intercambio, fresco o seco, con o sin lana; teniendo más valor de intercambio el fresco y con lana en el caso del ovino y llama.

El ordeño de los ovinos y caprinos para la elaboración de quesos, se realiza por la mañana dentro del corral antes de liberar a los animales. Esto lo hace una sola persona en forma manual con el animal de pie. La leche de ovejas y cabras por las limitantes nutricionales de los animales se obtiene solamente en los meses de enero y febrero, cuando corderos y cabritos tienen entre dos a seis meses de edad. Considerando 70 animales que se ordeñan, se obtienen 13 litros por día, con los que elaboran hasta 3 kg de queso diarios.

De los productos pecuarios con los que cuenta la Unidad Lampazar y sus modos de conservación, solamente la lana le permite a la familia la posibilidad de diferir entre el momento de extracción y de uso o intercambio, sin perder las características del producto. Esto le confiere a la lana un valor especial en la economía familiar, ya que le permite disponer de cierta cantidad de producto sin la obligación de intercambiar rápidamente, pudiendo conservarlo para la elaboración de artesanías, como una forma de ahorro.

En la siguiente tabla se detallan los productos y cantidades de los mismos, que se obtienen en la Unidad Lampazar:

Tabla N° 7: Resumen de los productos pecuarios obtenidos durante un año en la Unidad Lampazar.

Producto/ Especie	Lana/Fibra (Kg)	Cuero (unidad)		Quesos (Kg)	Cárnicos (Kg)	
		Seco	Fresco		Carne	Vísceras
Caprinos	-	-	25	120	325	200
Ovinos	25	5	-		65	40
Llama	-	1	-	-	25	14

3.2.6. Elaboración de artesanías en la Unidad Lampazar

La USC en Lampazar, al igual que muchas familias de la Puna, elabora artesanías de tipo textil empleando la lana o fibra generadas por la unidad. Las mujeres de la Unidad tejen 10 pares anuales de medias a dos agujas con lana de oveja, cuyo destino principal es el intercambio. En la elaboración de estas medias se utiliza la totalidad de la lana producida por sus ovinos, mientras que las llamas no se esquilan, como se mencionara anteriormente.

Al respecto, durante el estudio, la persona entrevistada manifestó que en épocas anteriores, las familias en general elaboraban más cantidad y variedad de productos, constituyendo una actividad productiva de importancia relativamente mayor a la actual. Esto se puede apreciar en el fragmento de la entrevista que se incluye a continuación:

Hacemos medias a dos agujas, solo yo, las hijas son inválidas, 10 pares al año, antes hacia más frazadas todo, ahora solo esito. Antes cuando no había las ayudas, había que hacer las artesanías para vivir, hacíamos como una frazada cada 2 meses y salíamos a Iruya o a la Quebrada a vender, del ganado no se vive. Con el ganado alcanza solo para el consumo las artesanías eran para el gasto, ahora con la ayuda es distinto.⁴

Considerando lo anterior, se puede entrever que la elaboración de tejidos dentro de la economía de la Unidad constituyó en el pasado una fuente de ingresos en dinero, que se destinaba a satisfacer las necesidades del grupo familiar que no podían ser cubiertas con los productos generados por la misma. En la actualidad, la Unidad cuenta con ayuda social, siendo esta la fuente de valores para la compra de alimentos, vestimentas, insumos productivos, etc; (este aspecto se analizara posteriormente).

3.2.7. Producción global en la Unidad Lampazar

En la tipología elaborada por PAZ et al. (2011), se consideró a la producción total como una variable calculada a partir de la sumatoria de la producción pecuaria, artesanal y agrícola de la unidad (Ver Capítulo III: Metodología).

⁴ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

En el presente estudio, profundizando los anteriores conocimientos y en base a lo señalado en el marco teórico, se considera la producción global de la unidad calculando sobre la base de la sumatoria de la producción pecuaria, agrícola, artesanías y agroindustria. La diferencia radica en incluir, productos no considerados en la tipología como la agroindustria en la elaboración de quesos y las vísceras que se incorporan a la dieta familiar, tanto de los animales faenados para el intercambio como para el autoconsumo.

En la siguiente tabla, se incluyen la variedad con un valor monetario de productos asignando a estos; se emplea como precio de referencia información obtenida en las entrevistas y mercados de Abra Pampa y La Quiaca:

Tabla N° 8: Resumen de productos obtenidos por la Unidad Lampazar.

Productos	Unidad	Cantidad producida	Valor local en \$	Valor total en \$ (precio x cantidad)	
Cárnicos	Carne	Kg	415	8	3.320
	Vísceras	Kg	254	4,5	1.143
Cueros	Unidades	31	5	155	
Quesos	Kg	120	12	1440	
Artesanías (medias)	Pares	10	18	180	

3.2.8. Destino de la producción en la Unidad Lampazar

Considerando en forma global a la producción, la misma puede tener dos destinos generales:

- La socialización a través del intercambio (monetario o no monetario), dependiendo de la participación en mercados formales o informales.
- La satisfacción directa de necesidades del grupo familiar a través del autoconsumo.

Existe coincidencia de diferentes teóricos en considerar como autoconsumo, a la proporción de los productos prediales que no tienen como destino el intercambio, sino que es consumida por los miembros de la familia cubriendo algunas de sus necesidades. En el caso de la Puna, los productos destinados al autoconsumo son el cuero, carne, lana y fibra. Bajo esta perspectiva se construye la tipología elaborada por PAZ et al. (2011).

En este trabajo, en la búsqueda de lograr una mejor comprensión de la producción campesina, se establece el estudio del autoconsumo referido a la producción en forma global. De este modo, la porción de la producción que no es destinada al intercambio sino que es consumida por la familia, en la Unidad Lampazar está constituida por:

- 100% de los quesos elaborados a partir de la leche de ovinos y caprinos (equivalente a 120Kg anuales), que son consumidos en al menos dos comidas diarias, durante los meses de enero a mayo.
- 19% de los cueros exclusivamente de ovinos y de llamas (equivalente a 6 unidades anuales), que luego de secados se usan como colchones en las camas, como asientos o aislantes térmicos en las casas o puestos.
- 91% de la carne producida (equivalente a 376kg anuales), que se consume en fresco o en *chalonas* y que corresponde a 2,3 animales mensuales.
- 100% de las vísceras rojas y verdes (equivalente a 254Kg anuales), que se consumen en guisados con maíz y mote.

Referido al intercambio, la Unidad Lampazar en forma similar al resto de las explotaciones de los Andes, tiene la posibilidad de intercambiar sus productos de dos maneras: participando del sistema económico monetario y no monetario. Producen para autoconsumo, intercambian, y además se integran al sistema económico global en el mercado de productos o mano de obra. El trueque o mercado informal tanto de productos como de mano de obra genera ingresos no monetarios a la unidad; mientras que venta en mercados de tipo formal genera ingresos en dinero.

Estas alternativas le permiten a la unidad familiar relacionarse en diferentes momentos y de distintos modos con los dos dominios, lo que constituye una estrategia de la económica campesina, de importancia en la interpretación del proceso diferencial de mercantilización y no mercantilización.

La Unidad Lampazar intercambia a través del trueque y la venta los siguientes productos:

- 100% de las artesanías elaboradas (equivalente a 10 pares de media anuales).
- 81% de los cueros producidos (25 unidades de cueros caprinos).
- 9% de la carne, (equivalente a 39 kg) correspondientes a tres caprinos anuales.

Como es posible apreciar la principal función de la producción pecuaria, artesanal y agroindustria en la Unidad Lampazar, es la de cubrir necesidades de reproducción familiar. En el siguiente gráfico se expresa la proporción destinada a la venta por producto:

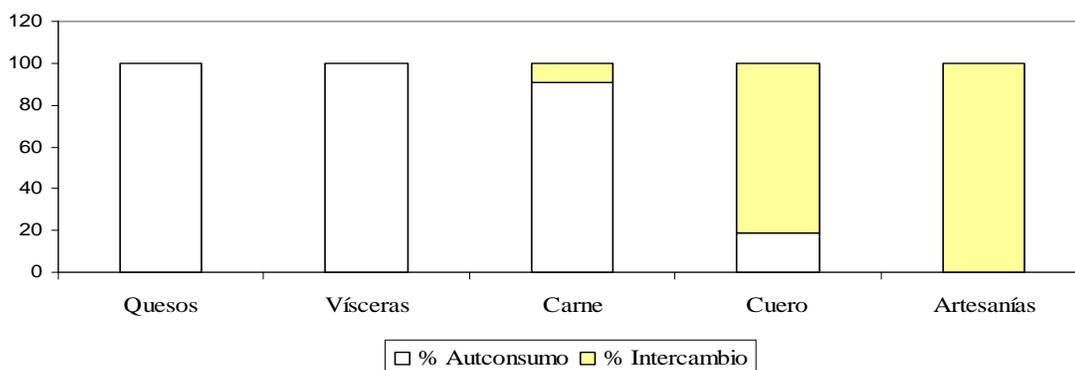


Figura N° 15: Gráfico de destino de la producción pecuaria (%) de la Unidad Lampazar.

En el caso de los cueros, el intercambio se realiza a través del mercado formal con la venta en la ciudad de Abra Pampa en una *Barraca* o acopiador mayorista, a un precio de \$5 la unidad en fresco. En general el acopiador prefiere los cueros en fresco por dos razones: en primer lugar porque es un producto con muy poco valor agregado por lo que se paga menos al productor y en segundo lugar, porque el deshidratado que se realiza en la Puna altera algunas de las propiedades del cuero disminuyendo su valor de reventa.

La carne se intercambia a través del mercado de tipo formal, considerando su índole monetaria, pero de forma totalmente irregular si se considera la normativa vigente respecto de las condiciones de faena y transporte de carnes. Las ventas son principalmente locales en la escuela primaria, que en forma rotativa compran a los ganaderos y padres de los alumnos a un valor de \$8 el Kg.

Las artesanías, se intercambian principalmente a través del trueque con particularidad en la *Feria de Pascuas* (feria que se realiza en la ciudad de Abra Pampa en el mes de abril), o en la *Manca Fiesta* (feria de intercambio que se realiza en la ciudad de La Quiaca en el mes de Octubre). En el caso de asignarse a los tejidos un valor de mercado este es aproximadamente de \$10 el par de medias, que se intercambian por similares valores en hojas de coca y mercadería.

3.2.9. Producción global y destino de la producción

Considerando la producción global como la suma de los productos pecuarios, agrícolas agroindustria y artesanías, la misma puede tener como destino directamente el autoconsumo o el intercambio.

El intercambio, analizando hasta este punto a la Unidad campesina solamente como oferente de productos y mano de obra, puede darse a través de mercados formales o informales. En forma

esquemática pueden resumirse estas funciones de la economía campesina, si se otorga un valor monetario a los distintos bienes y servicios, como se observa en el siguiente diagrama:

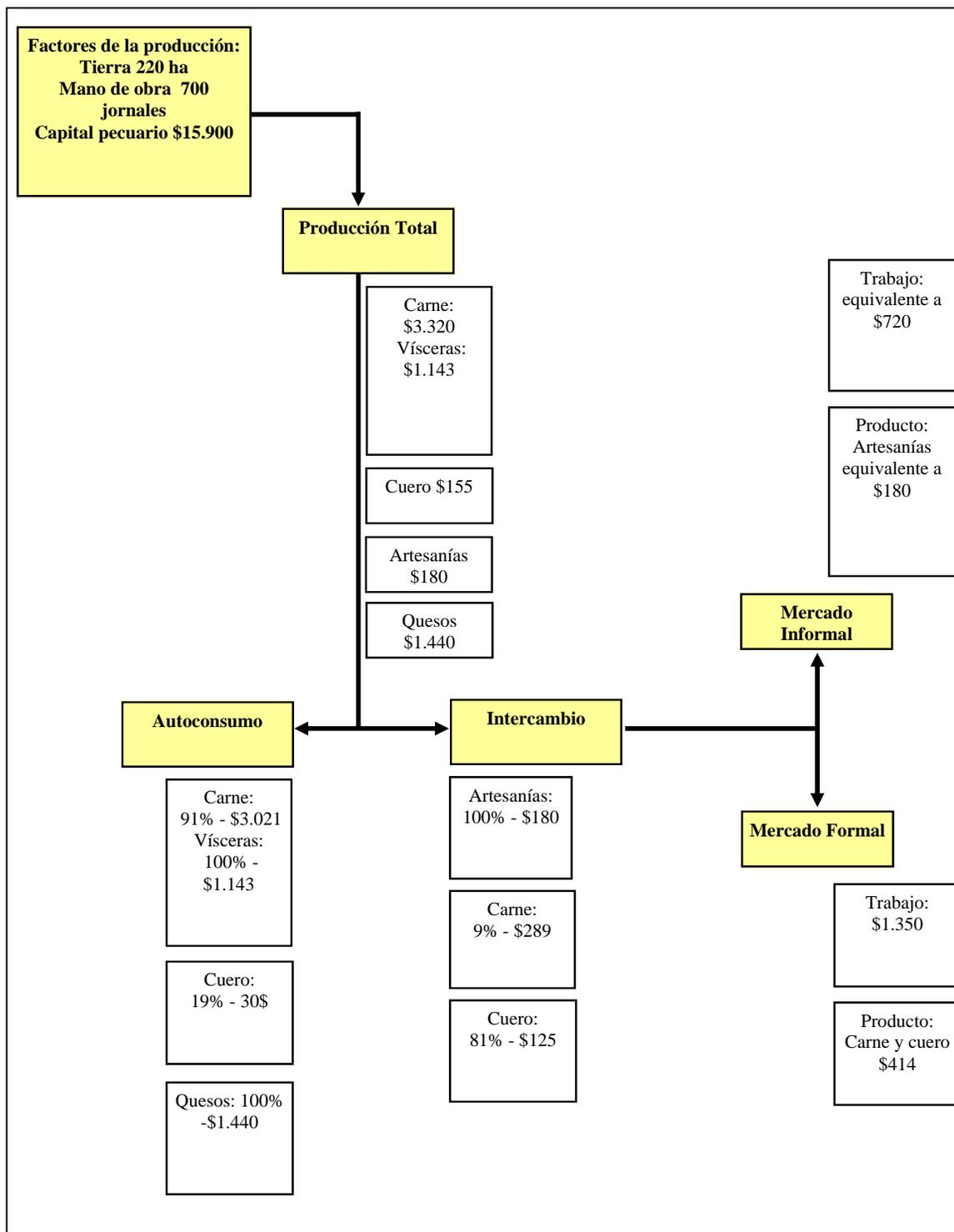


Figura N° 16: Diagrama de resumen de producción global y destino de la producción en la Unidad Lampazar.

3.2.10. Ingresos monetarios y no monetarios en la Unidad Lampazar

El intercambio a través de la vinculación de la Unidad con los mercados de productos y trabajo, genera ingresos a la misma, que pueden ser de tipo monetario o no monetario. En este último caso a los efectos del análisis se le otorgará un valor monetario a los productos recibidos en trueque. En la Unidad Lampazar existe trueque de: mano de obra por productos pecuarios, hojas de coca, etc. y trueque de artesanías también por hojas de coca. La simplificación teórica de asignar un valor a lo trocado, no resta importancia a este dominio en el cual se encuentra inmerso el campesino, que le permite alternar entre los mercados, según el contexto sea favorable o desfavorable.

Según el origen de los bienes y servicios que generan los ingresos estos serán prediales (artesanías, agricultura, agroindustria) o extraprediales, incluyendo en este último tipo los originados por la venta de mano de obra y posible ayuda social (pensión, asignación por hijos etc.), recibida por la familia PAZ et al. (2011).

En la USC Lampazar el ingreso anual se compone por: extra-prediales, venta y trueque de mano de obra, y una pensión de madre de siete hijos (\$750 mensuales). Mientras que en los prediales están la venta de productos pecuarios y trueque artesanías.

En la siguiente tabla, se resumen la cantidad y origen de los ingresos y en la figura se expresan gráficamente las proporciones en la composición de los mismos:

Tabla N° 9: Composición de los ingresos en la Unidad Lampazar.

Tipo / origen de los ingresos	Prediales (\$)	Extraprediales (\$)		Total (\$)
		Trabajo	Ayuda Social	
Ingresos monetarios.	414	1.350	9.000	10.764
Ingresos equivalentes monetarios	180	720	-	900
Total	574	2.070	9.000	11.664



Figura N° 17: Gráfico composición de los ingresos en la Unidad Lampazar.

De este modo, en la Unidad Lampazar, la ayuda social representa el 77% de los ingresos, equivalente a \$9.000 anuales, que sumados a los generados por venta y trueque de mano de obra constituyen en el 95% de los ingresos.

3.2.11. Necesidades en la Unidad Lampazar

La vinculación de la Unidad con los mercados tiene como finalidad principal la satisfacción de las necesidades del grupo familiar. Existirían necesidades que puedan cubrirse con los productos de la Unidad y necesidades mercantiles que requerirán de la disposición de dinero para la adquisición de los satisfactores y que solo pueden cubrirse a través del intercambio.

Esto ocasiona que los ingresos generados por la Unidad tendrán diferentes destinos en su incorporación a la misma, materializados en la adquisición de bienes y servicios que según BARTRA (1982) se componen por bienes y servicios de: consumo vital, ceremonial, reposición y transferencia (Ver Capítulo II: Marco teórico).

En la Unidad Lampazar el consumo vital (alimentación y vestimenta) se encuentra cubierto por bienes adquiridos por la familia a través del trueque y compra, especialmente, de la compra que se realiza en la ciudad de Abra Pampa o ambulante en el campo, como puede interpretarse en la entrevista que se transcribe a continuación: “...compramos en Abra Pampa o cuando viene el camión los miércoles, jueves o viernes. En Abra Pampa hay mejores precios. Ahí compramos el yogurt, los condimentos, las conservas, golosinas, gaseosas...”⁵. La vestimenta se compra en la feria de ropa usada también en la ciudad de Abra Pampa.

Los productos comprados abarcan una gama que incluye verduras, mercadería, carne de llama, de vacuno y conservas. Se destaca una apreciación especial por los productos que otorgan variedad a la dieta diaria “...conservas, caballa 2 latas por mes, cornebeff 2 latas por mes, tomate 2 latas por mes. La carne nos alcanza, estas cosas las compramos porque nos gustan, una semana comemos un día caballa, la otra conebeff y así...”⁶.

En el siguiente cuadro, se expresan la mayor parte de los productos comprados por la Unidad Lampazar destinados a la alimentación y vestimenta de la familia. Asignando un valor de acuerdo con los precios del Mercado Municipal de la Ciudad de Abra Pampa y en base a las unidades en las que corrientemente se comercializan cada producto, en cada producto se calcula el monto total del fondo de consumo vital:

Cuadro N° 4: Fondo de consumo vital Unidad Lampazar.

⁵ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

⁶ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

Producto	Cantidad comprada	Valor por unidad	Valor Anual (\$)
Carne de llama	<i>2 piernas al año</i>	<i>\$10 pierna</i>	20
Carne de vaca molida	0,5 kg al mes	\$24 1 kg	144
Harina	1 bolsa por mes	\$73 bolsa de 50kg	876
Azúcar	2 bolsas al año	\$210 bolsa de 50kg	420
Yerba suelta	2 kg por mes	\$5 1kg	120
Zucoa (chocolate en polvo)	<i>5 cuartitos por mes</i>	\$3 bolsa de 250gr	180
Fideos	2 bolsas por mes	\$23 bolsa de 5 kg	552
Frangollo	10 kg al mes	\$4,5 bolsa de 1 kg	540
Sémola	10 kg por mes	\$3 bolsa de 1 kg	360
Leche en polvo	<i>2 latas por mes</i>	\$24 lata de 800gr	576
Caballa	2 latas por mes	\$7,5 cada lata	180
<i>Cornebif</i>	2 latas por mes	\$10 cada lata	240
Tomate al natural	2 latas por mes	\$3,5 cada lata	84
Manzana	2 kg por mes	\$5 1kg	120
Banana	2 docenas por mes	\$4 la docena	96
Naranja	2 docenas por mes	\$4 la docena	96
Zapallo	0,5 kg por semana	\$3,5 1kg	84
Tomate	1 kg por semana	\$4 1kg	192
Zanahoria	1 atado por semana	\$2,5 cada atado	120
Cebolla	2 kg por semana	\$2,5 1kg	480
Morrón	0,5 kg por semana	\$4,5 1kg	78
Yogurt	1 litro por mes	\$4 1lt	48
Calzado	3 pares al año cada miembro de la familia actual (8 personas)	\$25 el par	600
Mudas de ropa	3 mudas al año cada miembro de la familia actual (8 personas)	\$40 la muda	960
Total consumo vital			7.166

En lo que hace referencia a las necesidades ceremoniales, estas son definidas culturalmente con origen en la convivencia social y pueden tener mayor o menor importancia según la disponibilidad de recursos y cambios en pautas de la comunidad. En Lampazar están vinculadas con dos ocasiones a

lo largo del año: las festividades en honor a la *Pachamama*, que se celebran en el mes de agosto, al inicio y final del mismo y que consisten en ofrendas a la tierra durante reuniones con familiares y vecinos y la *señalada*, realizada una vez al año en el mes de febrero donde se señalan y ornamentan a los animales del hato.

En estas fiestas se consume carne del propio ganado; así, en la *señalada*, se faenará la única llama que se consume al año, además de mercadería como ser bebidas, cigarrillos y hojas de coca, con los que se ofrenda a la tierra y se invita a los asistentes. Como se indicara anteriormente, las hojas de coca provienen en general del trueque por artesanías y trabajo local.

En el siguiente cuadro, se expresan los productos consumidos sumando los destinados a la *señalada* y las celebraciones a la *Pachamama* en agosto (del inicio y final del mes), de este modo es factible estimar el consumo que significan las tres ceremonias para la familia durante un año:

Cuadro N° 5: Fondo ceremonial Unidad Lampazar.

Producto	Cantidad comprada	Valor por unidad	Valor Anual (\$)
Cerveza	2 cajones al año	\$76 el cajón	152
Alcohol	2 cajas al año	\$84 la caja	168
Vino	4 bandejas al año	\$48 la bandeja	96
Gaseosa	4 fardos al año	\$17el fardo	68
Cigarrillos	1 tiras	\$40 la tira	40
Fideos	2 bolsas	\$23 bolsa de 5 kg	46
Coca	3 kg	\$14,5 los 250gr	174
Total Ceremonial			744

Por otra parte, existen las necesidades de reposición de los factores productivos. La magnitud de los recursos destinados a cubrir las mismas, determinará una reproducción suficiente de las condiciones productivas o una a reproducción ampliada BARTRA (1982). En la Unidad Lampazar estas necesidades son la suplementación nutricional del ganado y tratamientos sanitarios mínimos, que de acuerdo con la entrevista y lo observado, condicionan una situación de reproducción suficiente o simple, en la que no se produjo intensificación de los factores de la producción en los últimos años.

La Unidad Lampazar destina recursos monetarios para la compra de sal, maíz, alfalfa y sustituto lácteo, con los que suplementa en la temporada de sequía, las categorías con mayores

necesidades nutricionales “...forraje le damos a los chiquitos y a las madres que están en flacura. Leche a los chicos desde que nacen hasta el mes, forraje a las flacas hasta que empieza a llover...”⁷.

Sobre esta función de mantenimiento del sistema productivo, a diferencia de las otras necesidades, en la entrevista a la familia se le dificulta cuantificar las compras que realiza como se observa en el fragmento transcrito a continuación: “...Panes de sal 4 al mes. Ese sí lo controlo. En cambio el forraje a veces le doy alfa, a veces mote. La sal sí le controlo, porque lo transporto de una vez, encargo un viaje y de cada dos panes me cobran 10 pesos. El maíz lo hago quedar por semana del camión en la ruta y de ahí lo llevo en el carrito...”⁸.

En el siguiente cuadro se resumen los productos comprados destinados al mantenimiento del sistema productivo:

Cuadro N° 6: Fondo de reposición Unidad Lampazar.

Producto	Cantidad comprada	Valor por unidad	Valor Anual (\$)
Maíz o mote	1 bolsa por mes	\$45 bolsa de 50kg	540
Alfalfa	6 fardos al año	\$30 fardo	180
Sustituto Lácteo	10 kg al año	\$12 1kg	120
Sal	4 panes al mes	\$5 el pan	240
Medicamentos	1 tratamiento al año	\$15cada 50 animales	60
Total Reposición			1.140

Existen otras necesidades, que incluyen los gastos de educación de los niños en edad escolar, posibles gastos en salud, y de mayor importancia el transporte hasta la ciudad de Abra Pampa de al menos un miembro de la familia una vez al mes, y un viaje a la ciudad de San Salvador de Jujuy una vez al año, para la realización de distintos trámites.

Por otra parte, BARTRA (1982) plantea que la USC, en su vinculación con los mercados con una relación asimétrica, transfiere plusvalía del trabajo familiar con los productos que compra y vende; vendiendo a bajo precio y comprando a precios sobrevaluados. Esto para el autor se incluye entre las necesidades de transferencia, generadas por la relación de la economía campesina con el sistema económico global. En la Unidad Lampazar al tener muy poca vinculación con los mercados de productos e insumos esta transferencia se produce en una menor intensidad que en otras unidades.

⁷ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. INTA Abra Pampa año 2010. Inédito

⁸ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. INTA Abra Pampa año 2010. Inédito

3.2.12. Incorporación de los ingresos en la Unidad Lampazar

En suma, los ingresos y equivalentes monetarios, se incorporan a la Unidad para cubrir las distintas necesidades, se destinan: 79% (\$7.166) a cubrir las necesidades de consumo vital, 13% (\$1.140) a las necesidades de reposición y 8% (\$711) a necesidades ceremoniales. Estas proporciones se reflejan en el siguiente gráfico:

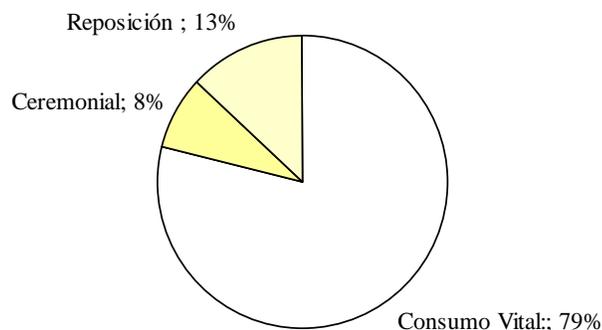


Figura N° 18: Gráfico del destino de los ingresos monetarios y no monetarios en su incorporación a la Unidad Lampazar de acuerdo a las necesidades de la misma.

Así, resumiendo de los apartados anteriores, se puede afirmar que en la Unidad Lampazar la combinación de los factores de la producción se traduce en productos, que se destinan al autoconsumo e intercambio. Esto último caso genera ingresos prediales (monetarios y no monetarios), que se sumados a los extraprediales (monetarios y no monetarios), se incorporan nuevamente a la Unidad permitiendo adquirir bienes y servicios para cubrir sus necesidades vinculadas al autoconsumo (fondos de consumo vital y ceremonial) y a los factores de la producción (fondo de reposición). Todas estas funciones se expresan en el siguiente diagrama:

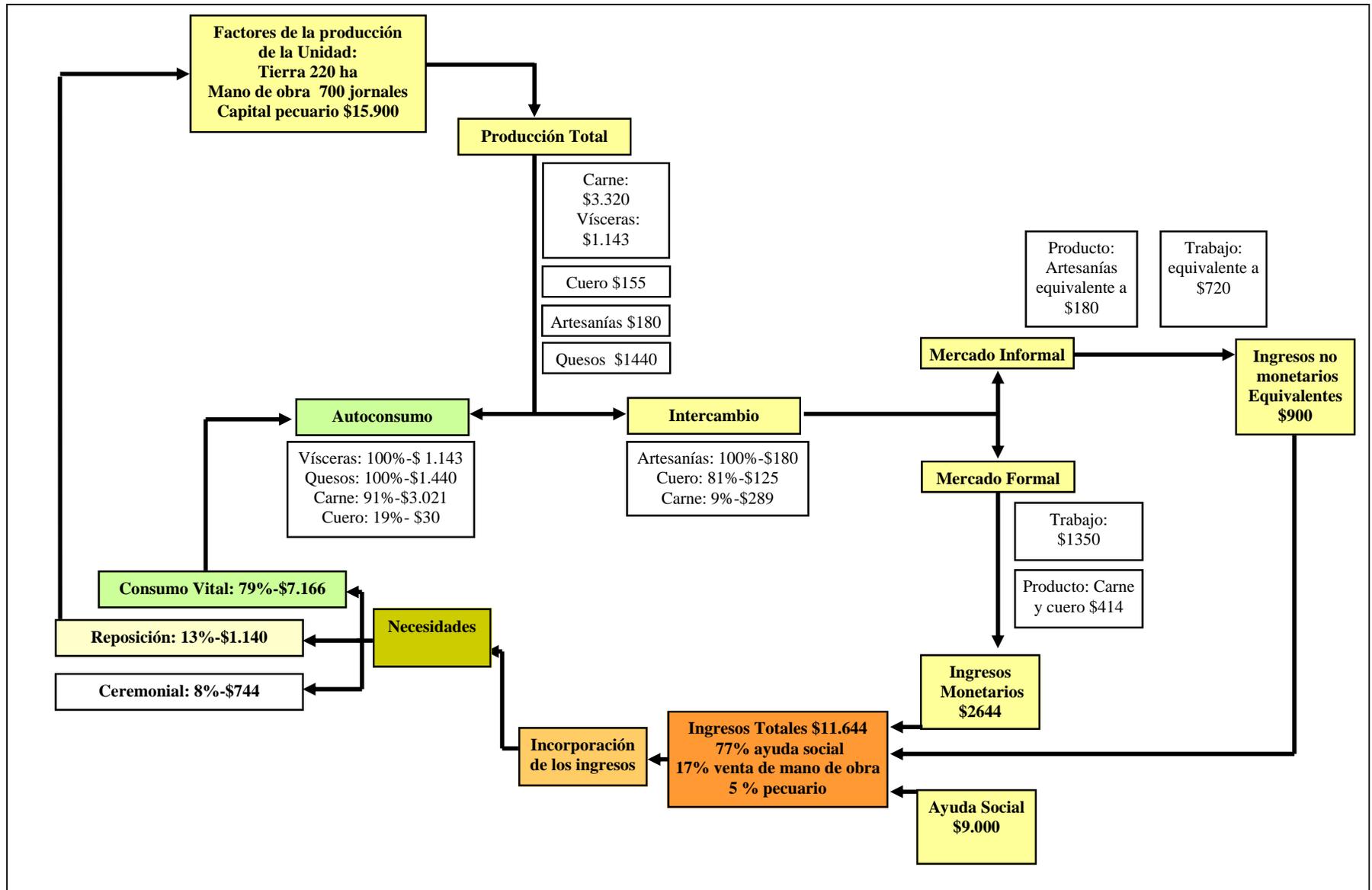


Figura N° 19: Diagrama de resumen de producción global, destino de la producción e incorporación de los ingresos en la Unidad Lampazar.

3.3 Caracterización del Grupo 6 “Productores con importante capital pecuario y con los ingresos monetarios más altos respecto del promedio de la Puna.” PAZ et al. (2011)

Este grupo contiene la segunda explotación abordada a través del estudio de caso, que como se señalara antes, se denomina “Unidad Cieneguillas”, respondiendo al nombre del paraje. Es así que se estudió una explotación del Departamento Santa Catalina, que es la zona geográfica con mayor correlación con el Grupo 6 (Ver Capítulo II: Metodología).

El estudio de las explotaciones del Grupo 6 reviste importancia por ser el que mayores ingresos monetarios respecto del resto de la tipología, combinando, la actividad pecuaria con altos ingresos extraprediales. Si bien, mantienen como única actividad predial la cría de rumiantes menores, al igual que la mayor parte de la Puna, se diferencian en que el principal destino de los productos es la venta, con relevante vinculación con los mercados de productos, mano de obra e insumos.

Este grupo de productores, de mayores recursos en forma comparativa con el resto de los grupos, posee sistemas productivos de tipo pecuario exclusivo sin actividad agrícola, sustentado en el trabajo familiar con un promedio de 366 jornales anuales que se dedican al cuidado del hatu compuesto por un promedio de 736 animales (el valor más elevado de la tipología). Muestran una fuerte orientación a la producción ovina que constituye el 80% del ganado, seguido por el 18% de llamas, 1% de caprinos y 1% de bovinos. Asimismo, este grupo presenta el mayor porcentaje de ovinos y el menor porcentaje de llamas de la tipología.

Asignando un valor monetario al número de cabezas de cada especie, el capital pecuario promedio asciende a \$80.398 (muy superior al promedio de la tipología de \$30.084). Este capital pecuario del grupo se compone de 44% de ovinos y 48% de llamas. Así cada especie aporta en forma diferencial a la producción global de las unidades.

La figura N° 18 resume las diferencias por especie en el número de cabezas, contribución al capital y aporte a la producción.

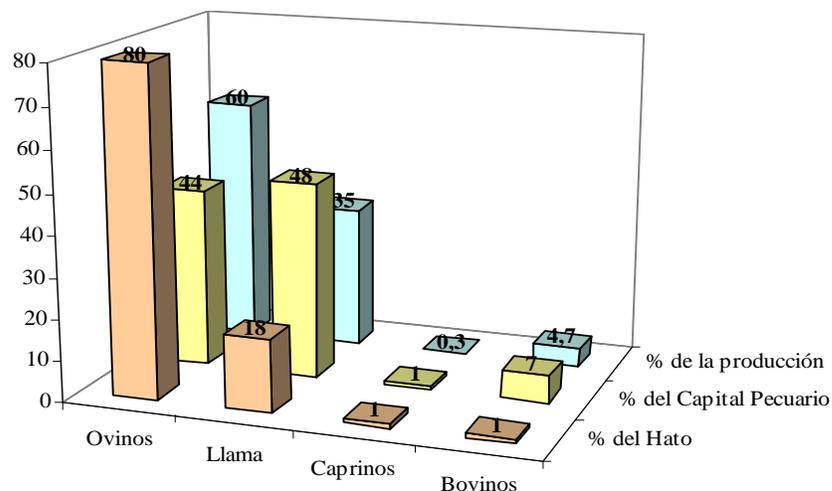


Figura N° 20: Gráfico de comparación de composición del hato, composición del capital pecuario y valor de la producción Grupo 6. Fuente: Elaboración propia en base a datos de PAZ et al. (2011).

Resalta el gráfico la fuerte orientación a la producción ovina de este grupo, donde tal especie aporta el 60% de la producción y de forma similar al Grupo 2 descrito anteriormente, la llama solamente constituye el 18% de los hatos, pero representa el 48% del capital pecuario de las explotaciones. Por otro lado, a diferencia de otros grupos la relevancia del ganado caprino y bovino es ínfima, con contribuciones a la producción total que oscilan de 0,3% a 4,7%.

Del ganado criado por el Grupo 6, se obtienen distintos productos; lana de oveja, fibra de llama, carne y cuero. Como se mencionara, la importancia de cada producto es diferencial respecto de la producción pecuaria total.

El siguiente gráfico expresa la importancia relativa de cada producto en promedio para las cuatro especies:

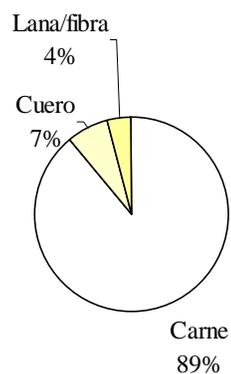


Figura N° 21: Gráfico de la importancia (%) de los productos pecuarios por especie Grupo 6.
Fuente: Elaboración propia en base a datos de PAZ et al. (2011).

Al igual que en los restantes grupos de la tipología, la carne es el producto de mayor importancia y alcanza en el promedio de los seis grupos, un valor superior al 80% respecto a los restantes productos pecuarios como fibra, lana y cuero que llegan al 5%, 11% y 6% respectivamente.

Los posibles destinos generales de estos productos, son el consumo por el núcleo familiar o el intercambio. En el Grupo 6, en promedio, las familias cuentan con 4 integrantes y si se relaciona con el elevado número de animales que poseen, se deduce que el destino de estos sistemas productivos es la venta de los productos. Considerando lo obtenido de los ovinos y llamas, especies de mayor importancia en el grupo, la venta asciende al 87% de lo producido (promedio de venta de carne cuero lana y fibra), esto queda ilustrado en el siguiente gráfico.

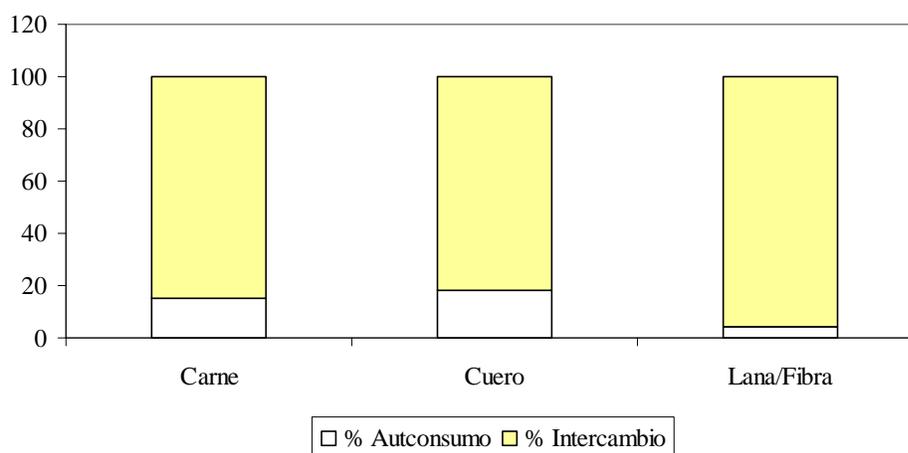


Figura N° 22: Gráfico, destino de la producción pecuaria Grupo 6. Fuente: Elaboración propia en base a datos de PAZ et al. (2011).

Sumando los ingresos prediales (productos pecuarios y artesanías), a los extraprediales (venta de mano de obra y ayuda social recibida), se obtienen los ingresos totales de las explotaciones. En el Grupo 6 los ingresos son los más altos de la tipología, con un promedio de \$26.557, compuestos por \$15.493 por venta de productos pecuarios, \$10.496 extraprediales y \$117 por venta de artesanías.

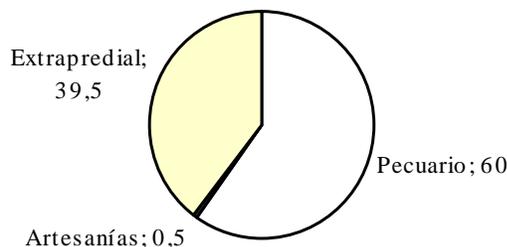


Figura N° 23: Gráfico, composición de los ingresos totales de las explotaciones del Grupo 6.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de PAZ et al. (2011).

En el gráfico puede observarse que si bien los ingresos extraprediales alcanzan el 40%, porcentaje que en otros grupos es mayor, el elevado monto que esto representa (\$10.946) se traduce en que sea el Grupo 6 el que más elevados recursos extraprediales capta, principalmente por ayuda social recibida, no así por venta de mano de obra. Por otra parte es el grupo con menor actividad artesanal. Se trata, en suma, de un sistema productivo con menor intensificación de la mano de obra familiar tanto en el trabajo predial como extrapredial y que puede incorporar mano de obra externa, aspecto que no se tuvo en cuenta en el relevamiento y tipología de PAZ et al. (2011).

3.3. Caso paraje Cieneguillas.

3.4.1. Caracterización del territorio

La localidad de Cieneguillas se encuentra a 32 km de la Ciudad de La Quiaca en el departamento Santa Catalina provincia de Jujuy; este departamento como ya se mencionara, limita tanto al Norte como al Oeste con la República de Bolivia. La localidad se fundó en el año 1890, cuando se inauguró la Aduana Nacional de La Quiaca, por la proximidad con la frontera CARDOZO (2000).

Cieneguillas y distintos parajes relacionados con la misma, se ubican en una fracción del territorio denominado Cuenca de Pozuelos. Se trata de una cuenca endorreica formada por distintos cursos de agua que convergen en una laguna. Pertenece al ambiente de semidesierto puneño (Ver Capítulo I: Características Biofísicas), al igual que zona Lampazar descripta previamente. Sin embargo existen diferencias climáticas entre la Cuenca de Guayatayoc (Lampazar) y la Cuenca de Pozuelos por encontrarse esta última más al Norte, en un área de la Puna con mayor humedad.

Por sus características naturales, la laguna y sus márgenes se encuentran protegidos bajo una reserva dependiente de la Administración de Parques Nacionales (APN), con un puesto fijo de guardaparque y oficinas en la ciudad de Abra Pampa.

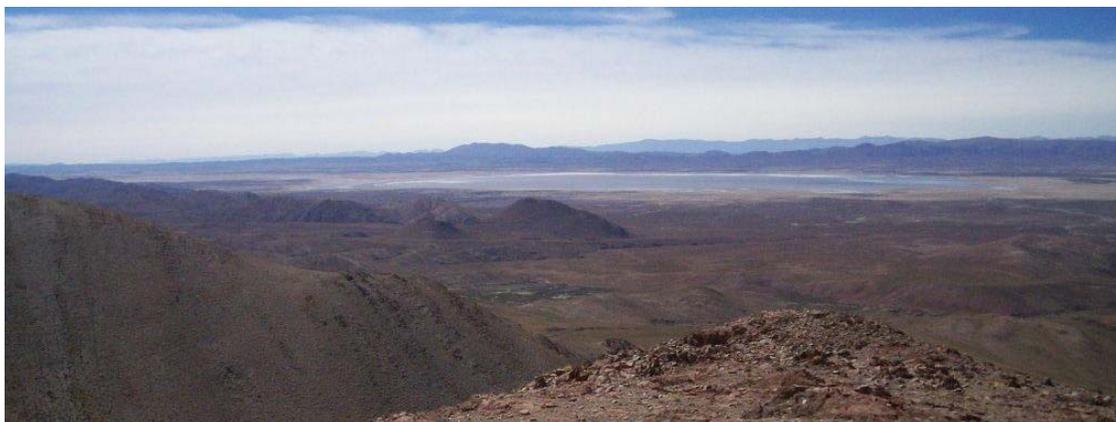


Figura N° 24: Fotografía de una vista panorámica de la Laguna de Pozuelos.

La historia de esta fracción de la Puna documentada por CARDOZO (2000), detalla que estas tierras luego de la conquista pertenecieron a la familia Alfaro, quienes reciben las mismas como retribución de sus servicios a la causa. Los herederos de esta familia en el año 1778 venden las fincas a la familia de Manuela M. I. Fernandez Campero, Marquesa del Valle de Tojo, que luego de sucesivas transferencias llegan a manos del último Marqués, Fernandez Campero. En el año 1904 los arrenderos que hasta el momento, pagando los derechos hacían uso de las tierras, con el apoyo del gobierno provincial logran comprar las fincas de Cieneguillas, Tafna, Toquero y Cerrillos. En la actualidad, los poseedores de estas fincas son los herederos de aquellos puneños que las compraron.

La Unidad de interés en Cieneguillas, posee su predio ubicado dentro de la Cuenca de Pozuelos en la zona NE tomando como referencias el Parque Nacional y laguna. Su superficie es de 3.020 hectáreas y constituye una fracción de fondo de valle y pedemonte con altitud ascendente de Oeste a Este, a medida que se aleja de la laguna y se acerca a las serranías de Toquero.

De la superficie de este predio, una fracción de 1.385ha, fue heredada por el jefe de la Unidad; otra fracción de iguales dimensiones fue comprada a un familiar y una tercera fracción de 250 ha se encuentra arrendada.

La mayor parte de la superficie de la explotación se encuentra cercada y dividida en un total de seis potreros. Únicamente el sector de serranías que se extiende hasta el filo de las mismas, no posee alambrados perimetrales. En cada potrero se encuentra una aguada, es decir, excavaciones de 5m de diámetro y una profundidad de aproximadamente 1,5m que le permite alcanzar el agua de escurrimiento subterráneo, como así también acumular agua de lluvia.



Figuras N° 25 y 26: Fotografías de aguada y alambrados de Cieneguillas.

La Unidad Cieneguillas cuenta con dos *casas* y un *puesto*. Las *casas* se encuentran aledañas a la carretera y por su proximidad a esta ruta y al pueblo de Cieneguillas, cuentan con energía eléctrica y agua potable provenientes del mismo. También en asociación con un vecino y pariente construyeron un pozo, que con la ayuda de una bomba eléctrica les permite el aprovechamiento de agua subsuperficial. De este modo, la Unidad cuenta con un acceso al agua de calidad para consumo humano y en cantidad para la producción pecuaria a través del pozo y aguadas, aspectos que de por sí constituyen una substancial deferencia con otras explotaciones de la zona.

Las *casas*, son construcciones de adobes con techos de chapas de cuatro ambientes y con un lugar para guardar un vehículo y otros implementos. En una de estas, reside la familia de medieros mientras que la otra normalmente no es habitada y se utiliza como depósito. El *puesto*, en cambio es una construcción precaria que se ubica próximo a las serranías.

La familia de la Unidad posee también viviendas en las ciudades de San Salvador de Jujuy y La Quiaca, siendo en esta última, distante a 32 km del predio, donde reside la mayor parte del tiempo el grupo familiar principal.



Figura N° 27: Fotografía de *casa* de Unidad Cieneguillas.

Entre las instalaciones ganaderas, la Unidad en cada uno de los potreros dispone de corrales de encierre construidos con alambre y ramas de arbustos, que permiten realizar tratamientos sanitarios, esquilas y otras tareas. Además cuentan con una manga y bañaderos próximos a la *casa*; instalaciones con las que en general, se encuentran solamente las explotaciones de mayores dimensiones.



Figuras N° 28 y 29: Fotografías de corral de encierre y bañadero de la Unidad Cieneguillas

El apotreramiento antes descrito, la construcción de aguadas en cada potrero y las instalaciones permiten que el manejo de rotación del ganado sea simple si se comprara con la Unidad Lampazar.

En la Unidad Cieneguillas, existen dos potreros destinados a las llamas con cobertura mixta de arbustos y gramíneas principalmente *Pennisetum chilense* o *Esporal*, donde se alimentan la mayor parte del año con excepción del verano cuando las llamas pastorean en las serranías en donde la cobertura es netamente arbustiva.

Los ovinos, a los que se destina la mayor parte de la superficie son separados en dos categorías. Los de menor edad (coderos destetados, borregos y borregas), se alimentan con el pastizal del *ciénego* en la parte mas baja del campo, compuesto principalmente de *Festuca sp* o *Chillagua*. Al mismo tiempo, las ovejas se alimentan en otro potrero con cobertura natural mixta y con una parcela de *Eragrostis curvula* o *Pasto llorón*, implantado años atrás. Este manejo del ganado se ilustra en el siguiente diagrama:

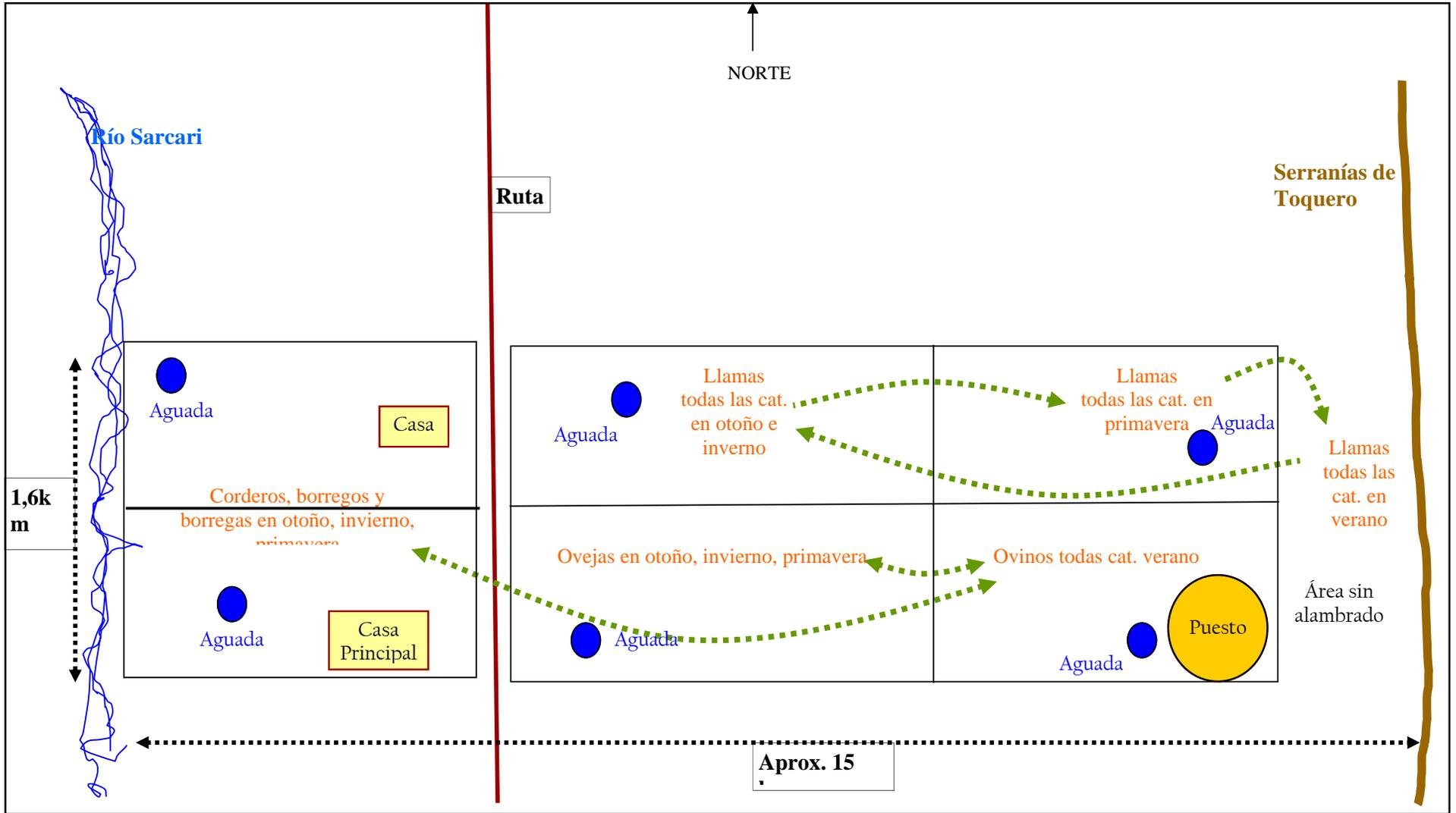


Figura N° 30: Diagrama de movimientos de pastoreo de la Unidad Cieneguillas a lo largo del año

3.4.2. Caracterización de la Unidad Socioeconómica Campesina (USC)

La USC de estudio en Cieneguillas, es propiedad de una familia con cuatro integrantes; un jefe de familia, dos hijas y un hijo. El jefe de familia, de 72 años de edad posee estudios secundarios completos y trabaja en el predio; una de las hijas de 39 años también con secundario completo trabaja como ama de casa en una de las viviendas; el hijo varón de 36 años migra en forma temporaria para la realización de sus estudios universitarios; la menor de las hijas, posee estudios universitarios completos y trabaja principalmente fuera del predio.

El jefe de familia es quien lleva adelante en forma cotidiana, las actividades relacionadas con la explotación; como la administración, provisión de insumos, venta de productos, etc. Es relevante mencionar que no se incluyen entre sus actividades el registro de los movimientos, como lo relata en su entrevista *“No tengo la contabilidad exacta así como una empresa, como una cosa bien formal. Llevo un control, pero no una cosa estricta, no un registro permanente; la economía tiene muchas más cosas para llevar”*⁹.

Así los datos presentados son fruto de las estimaciones del jefe de familia, acompañado de información preliminar de encuestas y de los mercados locales.

3.4.3. Mano de obra familiar y contratada

El trabajo del grupo familiar está orientado principalmente a las tareas extraprediales y gerenciales dentro de la Unidad, estimando una disponibilidad familiar de 240 jornales anuales destinados a la explotación según PAZ et al. (2011), aportados por el jefe de familia e hijos que contribuyen en forma eventual. Para el cuidado de los animales en forma diaria y la realización de otras actividades se contrata mano de obra externa en dos modalidades: mediería en forma permanente y contratación de jornaleros temporarios. Esto es posible de interpretar del siguiente fragmento de la entrevista:

*Tengo una señora con la hija que están más o menos permanentemente. Reciben 400 o 500 por mes y además tienen su ganado, que es el 10% de la hacienda mía. Se toma peón temporáneo para transquilar, hacer alambrados y algunas otras cosas; es por temporada cuando se necesita, no fijo. Trabajan una semana ahora o quince días y capaz que el mes que viene no y así, para ir componiendo los alambrados de a poco*¹⁰.

⁹ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

¹⁰ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

Existe mediería con una familia que reside en el predio y es la encargada del cuidado de los animales en forma cotidiana, lo que incluye acompañarlos en el pastoreo para evitar la predación por zorros; cambiarlos de potreros; controlar temporadas de servicios; cuidar de los recién nacidos, etc. En esta relación de la familia de propietarios con la familia empleada, estos últimos reciben su retribución al trabajo de tres formas: la posibilidad de ocupar una vivienda dentro del predio; el derecho al pastaje de sus propios animales en una proporción del 10% del total de los animales que cuida y finalmente una remuneración en dinero de \$400 mensuales; el valor total de la retribución puede estimarse en base al costo del alquiler de una vivienda pequeña en la localidad de Cieneguillas y el valor del derecho de pastaje.

Estas relaciones de tipo informal se encuentran presentes en distintas zonas, en donde las dimensiones de las explotaciones y los recursos naturales permiten el sustento del ganado, aunque en forma asimétrica, de dos familias. Así los propietarios residen la mayor parte del tiempo en la ciudad (La Quiaca o Abra Pampa), o pueblo más próximo y cuentan con medieros para el cuidado de sus animales cotidianamente.

Durante el estudio, se realizaron entrevistas a vecinos de la Cuenca de Pozuelos que relatan que frecuentemente estas *fincas* o explotaciones de mayor tamaño, pagan \$600 mensuales más la *mercadería* por el cuidado de hasta 3.000 ovinos, considerando que si bien esta remuneración es baja es lo habitual, debido a la afluencia de bolivianos que trabajan bajo estas condiciones, por muy bajos salarios.

La segunda fuente de mano de obra externa en la Unidad Cieneguillas, es la contratación de jornales que se orienta a la construcción de alambrados, esquila, aplicación de tratamientos sanitarios, faenas cuando estas se realizan en forma concentrada, mantenimiento de aguadas, etc. En general, se *toma* o contrata temporalmente un jornalero y su ayudante durante aproximadamente una semana al mes, equivalente a dos personas, 72 días al año. A estos se los retribuye con “...*la mesa puesta durante los días de trabajo*”¹¹, entiéndase los alimentos para cuatro comidas diarias y una remuneración de \$40 el jornal para ambos.

En esta Unidad, se contrata a un hombre jornalero y a su hijo que oficia de ayudante. Otra forma alternativa de pago es *por tanto*, donde se paga por ejemplo \$1 por llama esquilada o \$3 por metro de alambrado completo construido. Las personas contratadas son en general siempre las mismas a lo largo de los años por una cuestión de mutua confianza y se trata de hombres de la misma zona que poseen explotaciones más pequeñas en términos de superficie con menor número de ganado, por lo que trabajan temporalmente fuera de las mismas.

¹¹ Extracto de “*Entrevistas a productores de la Puna Jujeña*”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

En el siguiente cuadro se resumen la cantidad y forma de toma de mano de obra externa al grupo familiar propietario de la Unidad:

Cuadro N° 7: Formas de contratación y valor de la mano de obra *tomada*.

Forma de contratación	Tareas	Contratación (jornales/año)	Costo anual monetario (\$)	Costo anual no monetario (equivalente \$)	Costo total (\$)
Mediería	Cuidado de los animales.	400 (dos mujeres todo el año)	4.800	Vivienda (2.400) Pastaje (2.160)	9.360
Jornaleros	Esquila, cercado, faena, sanidad.	144 (dos hombres, 60 días al año)	2.880	Alimentos diarios (900)	3.780
Totales		544	7.680	(5460)	13.140

Tanto la mano de obra familiar como contratada, se orienta exclusivamente a la actividad pecuaria y no existe actividad agrícola, artesanal, ni agroindustria en la Unidad Cieneguillas. Así únicamente se da valor agregado a los productos pecuarios a través de la posible clasificación y acondicionamiento de la fibra y lana y especialización en la venta de carnes, aspectos que se analizarán en lo sucesivo.

El trabajo familiar, como quedara expresado, se orienta a la administración de la Unidad, a la realización de estudios universitarios y trabajo extrapredial. Esto último también vincula a la Unidad con el mercado de trabajo en este caso como oferente. De este modo, uno de los hijos es empleado público profesional de tiempo completo, en condiciones muy diferentes de su participación como demandante de trabajadores, donde las condiciones de empleo son precarias.

3.4.4. El ganado en la Unidad Cieneguillas

El sistema productivo Cieneguillas, se sustenta en la cría de 630 cabezas de ovinos y 163 llamas, sin cría de caprinos ni bovinos. A pesar de la desproporción entre llamas y ovinos, existe hoy una preferencia por la llama, por distintos motivos: es un animal que no requiere de tanto cuidado, no es selectiva en su alimentación y además en la actualidad los productos de esta especie se venden en buenas condiciones en forma similar al ovino, ganado históricamente preferido.

El valor de las diferentes especies de acuerdo a los precios locales, y su incidencia en el capital pecuario se expresan en el siguiente cuadro:

Tabla N° 10: Valor del ganado en la Unidad Cieneguillas.

Especie	A. Número de cabezas	B. Valor local (\$)	Valor total (\$) (AxB)
Ovinos	630	60	37.800
Llama	163	300	48.900
Capital pecuario total (\$)		86.700	

El ganado ovino de esta Unidad son animales de raza *Corriedale* o cruza de este con ovinos locales *comunes* sin una raza definida, alcanzando esta cruza el 70% de la majada. La utilización de esta raza se encuentra muy difundida en la Cuenca de Pozuelos y su introducción en la zona se remonta a los años 1950 asociado con planes de desarrollo agropecuario llevados adelante por el gobierno provincial, que brindaron asistencia técnica, créditos y subsidios con especial orientación a esta Cuenca. Posteriormente el INTA, a través de su programa Cambio Rural, brindando también asistencia técnica a grupos de productores de la misma zona, promovió la incorporación de distintas tecnologías, entre las que se encuentra la utilización de esta raza en las majadas locales.

En cuanto a las llamas de la Unidad Cieneguillas, existe una tradición familiar en la cría de esta especie. A lo largo del tiempo, se generaron mejoras través de la cría de tropas diferenciadas por colores, con la introducción permanente de animales reproductores y selección en base a parámetros productivos de fibra y carne. Así, los animales de esta Unidad por sus características, han alcanzado cierto prestigio a nivel local y nacional.

Como se mencionara, en la actualidad, la Unidad prefiere orientar la producción a la cría de llamas, basado en la rusticidad de esta especie autóctona y menores requerimientos de cuidado, ambos atributos muy conocidos. Además, cambios recientes en el contexto, originaron una expansión en el mercado de los productos de esta especie y así lo ve el propietario que declara: “...*además la llama es un animal que ahora se vende y se vende bien, casi casi, está como el cordero*”¹². De este modo, la Unidad aunque hoy prefiera la llama e históricamente se destaque en la cría de esta especie, posee un número mayor de ovinos en su hato, debido a que fue lo que mejores condiciones de venta presentó hasta el momento y mayor promoción desde la instituciones.

3.4.5. Productos obtenidos del ganado en la Unidad Cieneguillas

Al igual que en la Unidad Lampazar, se consideró la totalidad de los productos pecuarios obtenidos en la Unidad Cieneguillas a lo largo de un año, tomando como referencia los 12 meses anteriores al momento de realizar la entrevista. En este caso, también cada producto posee una particular forma y momento de extracción, procesamiento, conservación y venta.

La esquila de llamas y ovejas se realiza en una sola cosecha anual, en los meses de octubre y noviembre. Este es uno de los momentos en que mayor cantidad de mano de obra externa se contrata.

¹² Extracto de “*Entrevistas a productores de la Puna Jujeña*”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

Tanto la lana como la fibra se esquilan con tijera, dentro de corrales de encierre pequeños que se encuentran en los potreros. El producto así obtenido, mezcla de vellón y bordel, luego es separado por las mujeres medieras que trabajan en la Unidad.



Figura N° 31: Fotografía de esquila de llamas en Cieneguillas.

Anualmente se esquilan 400 ovinos (sobre el total 630), de los que se obtiene un promedio de 2kg de lana por animal. En el caso de la llama, se esquilan 50 animales por año (sobre el total de 163), de los que se obtienen en promedio 3kg. De este modo, anualmente se obtienen 800kg de lana y 150kg de fibra. El principal motivo que condiciona que no se esquile el total de los animales de las categorías productivas, es el precio de venta de la lana y la fibra, que ubica a estos productos como complementarios dentro del sistema.

Para la obtención de cuero y cárnicos (vísceras y carne), se faenan anualmente 180 ovinos. Estos, si bien son faenados durante todo el año, presentan una mayor concentración en los meses de marzo, abril, noviembre y diciembre. En marzo y abril en general, se sacrifican los animales de refugio de mayor edad, que finalizando el verano se encuentran en un mejor estado. En cambio en noviembre y diciembre, principalmente se faenan corderos destinados a la venta durante las fiestas de fin de año.

En el caso de las llamas se faenan anualmente 30 animales de diferentes edades: 10 maltones y 20 llamas viejas. Estas faenas también son más frecuentes en algunos meses del año: marzo, abril, agosto, septiembre. En el otoño, se faenan las hembras de mayor edad que en este momento se encuentran ya sin crías y con el mejor estado corporal posible, algunos de estos se utilizan para *charqui*. En cambio, en primavera se faenan más maltones, que se destinan a la venta para ser consumidos durante las festividades en honor a la *Pachamama*.

De este modo, es posible apreciar cierta orientación que rige la extracción de la carne como principal producto de la Unidad. Mientras el destino más importante para la carne de llama es la venta durante las festividades de la *Pachamama*, en un mercado local y muy particular; la venta de carne de ovino se estructura en torno a las fiestas de fin de año, con destino principal la ciudad de San Salvador

de Jujuy, ya sea directamente o a través de intermediarios, que según el propietario, se trata “...del mejor cordero que sale de la Puna”¹³.

Tanto la faena de los ovinos como de las llamas se trata de una faena a *campo* (al aire libre, dentro del predio, en precarias condiciones desde el punto de vista sanitario) en un área próxima a la vivienda, al igual que en la Unidad Lampazar. Esto se efectúa con el animal colgado, siguiendo la misma rutina: degüello, desangrado, corte de patas, desoye, apertura de cavidades por línea media, extracción de vísceras, colgado de la res, separación de la canal en cuartos; de igual modo se elimina el contenido de las vísceras, que luego se deshidratan para la venta.



Figura N° 32: Fotografía de la faena de ovinos en Cieneguillas.

Para el cuero obtenido, al igual que Lampazar, existen diferentes modos de conservación para su venta: con lana-fibra o sin estas, en fresco o seco, con sal o sin sal. En la actualidad, la Unidad Cieneguillas prefiere vender fresco y con lana o fibra, modo en el que mejor precio de venta se obtiene. Así actualmente no se seca ningún cuero.

En cuanto a la obtención de leche, en la Unidad Cieneguillas a diferencia Lampazar no se ordeña a las ovejas a pesar de que Cieneguillas por tratarse de animales raza *Corriedale* se podría obtener ligeramente mayor cantidad de leche que la que se obtiene de las *comunes*. Esto posiblemente obedece a que en los mercados de la Puna, principal destino de la producción del Grupo 6, no existe actualmente una valoración diferencial para el queso de leche ovina, por lo que este producto se encuentra más asociado al autoconsumo familiar.

En el siguiente cuadro se resumen los productos obtenidos a lo largo del año en la Unidad Cieneguillas, tomando como referencia los mismos valores productivos de referencia (peso de la res, rinde de la res, peso de lana y peso de fibra), empleados anteriormente en la Unidad Lampazar:

¹³ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

Tabla N° 11: Resumen de los productos pecuarios obtenidos durante un año en la Unidad Cieneguillas.

Producto Especie	Lana/Fibra (Kg)	Cuero		Quesos (Kg)	Cárnicos	
		(unidad)			Carne	Vísceras
		Seco	Fresco			
Ovinos	800	-	180	-	2.340	1.440
Llama	150	-	50	-	1.250	700

3.4.6. Producción global en la Unidad Cieneguillas

Como se mencionara anteriormente, en el presente trabajo se incluyen la mayor cantidad de productos posibles dentro de la producción global (cuero, carne, vísceras, lana fibra, quesos, artesanías). En al Unidad Cieneguillas la producción total se constituye en función de la producción pecuaria primaria, ya que como se señalara no hay en la Unidad actividad artesanal (textil), ni agroindustria (quesería), con muy poco valor agregado. Otra importante diferencia es que en la Unidad Cieneguillas las vísceras se venden, lo que constituye una significativa fuente de ingresos, aspecto no incorporado en el estudio de PAZ et al. (2011).

En el siguiente cuadro se resumen los productos obtenidos de los ovinos y las llamas asignando un valor en pesos y tomando como referencia los precios que se obtienen en la venta:

Tabla N° 12: Resumen de productos obtenidos por la Unidad Cieneguillas y su valor en pesos.

Productos		Unidad	Cantidad producida	Valor local (\$)	Valor total (\$) precio x cantidad
Cárnicos	Carne	Kg	3.590	8	28.720
	Vísceras	Kg	2.140	4,5	9.630
Cueros		Unidades	230	5	1.150
Lana		Kg	800	4	3.200
Fibra		Kg	150	6	900
				Total	43.600

3.4.7. Destinos de la producción

Referido a la tipología de PAZ et al. (2011), en el grupo en el que se encuentra esta explotación, el destino más importante de la producción es la venta a través de mercados formales .

Este estudio permite profundizar el conocimiento de esta Unidad con los mercados. Particularmente, Cieneguillas produce para autoconsumo e intercambia integrándose al sistema económico global en los mercados de productos y mano de obra, en este último, tanto como oferente como demandante. Estos mercados pueden ser de tipo informal (trueque), lo que genera ingresos no monetarios a la unidad o formales (venta) en mercados que genera ingresos en dinero. Estas alternativas le permiten a la Unidad familiar relacionarse en diferentes momentos y de distintos modos con los dos dominios.

La Unidad Cieneguillas intercambia:

- 74% (2556kg), de la carne producida.
- 100% (230 unidades), de los cueros producidos.
- 100% (2.140kg), de las vísceras producidas.
- 100% (800kg), de lana producida.
- 100% (150kg), de la fibra producida.

Expresado de otro modo, la Unidad Cieneguillas destina al autoconsumo solamente el 26% de la carne producida, equivalente a 4 animales por mes o \$7.467, destinando todo el resto de la producción al intercambio.

Concerniente al lugar y modo en que se intercambian los productos, la Unidad Cieneguillas lo hace a través de la venta, difiriendo el modo de acuerdo con el producto y principalmente en la Ciudad de La Quiaca con excepción de la lana y fibra.

Tanto los cueros como la carne, luego de la faena en el campo son transportados en el vehículo del propietario hasta la ciudad para su venta que se centraliza los días viernes. Los cueros se venden a una *barraca* o acopiador mayorista con lana o fibra si el animal no fue esquilado previamente, pudiendo variar el precio de \$4 a \$6, según del tamaño del animal. En el caso de la carne se vende también a intermediarios acopiadores o carniceros, que luego la revenden en la misma ciudad de La Quiaca o en la ciudad de San Salvador de Jujuy. El precio pagado al productor ronda los \$8, igual al caso de la Unidad Lampazar.

En el caso de la fibra y lana, la Unidad Cieneguillas implementó a lo largo de los años diferentes estrategias de comercialización y organización en la búsqueda de lograr mejores precios de venta. La lana, años anteriores, se acopiaba a través de una organización local, luego se clasificarla en bordel – vellón y se vendía a empresas a Patagónicas. De igual modo la Unidad participó de los Acopios Comunales de fibra de llama que son implementados por distintas instituciones que luego de prefinanciar, clasificar y tipificar, venden el producto por medio de licitación a empresas exportadoras. Ambas experiencias de comercialización conjunta involucran un gran esfuerzo en la organización y en

el procesamiento o valor agregado al producto (clasificación, tipificación, acondicionamiento, etc.), que de acuerdo con las entrevistas no se justifican por la diferencia de precio lograda.

En la comercialización de la fibra y lana por tratarse de una producción atomizada, las *barracas* son centralizadoras y vendedoras a gran escala a empresas que luego de algunos procesos exportan la mayor parte del producto. Por esto el precio local se encuentra sujeto en gran medida al precio internacional de los mismos.

Expresado de otro modo, el acopiador que siempre obtiene una importante ganancia e históricamente paga muy poco por los productos, cuando los precios internacionales decaen como ocurrió durante finales del año 2008 e inicios del 2009 donde el precio cayó un 29% SIPYM (2010), las *barracas* pagaron al productor aún menos y en el caso de la fibra dejaron de comprar.

Estos aspectos vinculados con la comercialización de la Unidad Cieneguillas se reflejan en las entrevistas, de la cual se transcribe un fragmento a continuación:

Nosotros estamos en una asociación que para vender así separado a lana y la fibra, pero es mucho trabajo, así que por lo general se vende aquí en las barracas al barrer. No es mucho igual lo que se saca, en Abra Pampa se llegó a pagar \$4, pero aquí corrientemente cualquier barraca paga \$3,5.

La fibra lo mismo, hemos hecho nosotros una experiencia de hacer los acopios y vender a través de centros de acopio, pero hay que tener continuidad y el mercado no siempre se comporta de forma permanente y a veces no se puede vender. Hemos tenido una o dos experiencias buenas pero el mercado no es siempre igual, no creo que esto lo puedan solucionar (los acopios) ¹⁴.

Eventualmente la Unidad Cieneguillas tiene la posibilidad de vender la carne de ovinos y llamas en un puesto directamente en San Salvador de Jujuy, en el comercio de un familiar ubicado en el Mercado Municipal. Esta carnicería especializada en “carnes de la Puna”, se caracteriza por la venta de “...productos de calidad...” ¹⁵, a un precio elevado en comparación con otros lugares de venta de este tipo de carnes en la ciudad. En el local, en épocas de mayor demanda, el propietario además de vender carne de su propia explotación, lo hace con carne de las explotaciones de sus familiares entre los que se encuentran la Unidad Cieneguillas. Esta forma de comercialización les permite abracar un eslabón más en la cadena de valor de la carne, lo que significa una diferencia de aproximadamente 100% en el precio de venta; a pesar de que esta cadena se desarrolla con un alto grado de informalidad si se considera la legislación nacional referida a condiciones de faena y transporte de carnes, a la cual la provincia de Jujuy adhiere.

¹⁴ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

¹⁵ Extracto de “Entrevistas a productores de la Puna Jujeña”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

3.4.8. Producción global y destino de la producción

Sobre la producción global de la Unidad Cieneguillas la misma destina un 17% al autoconsumo y un 83% a la venta. Estas funciones pueden resumirse en el siguiente diagrama que expresa los puntos anteriores en el estudio de caso:

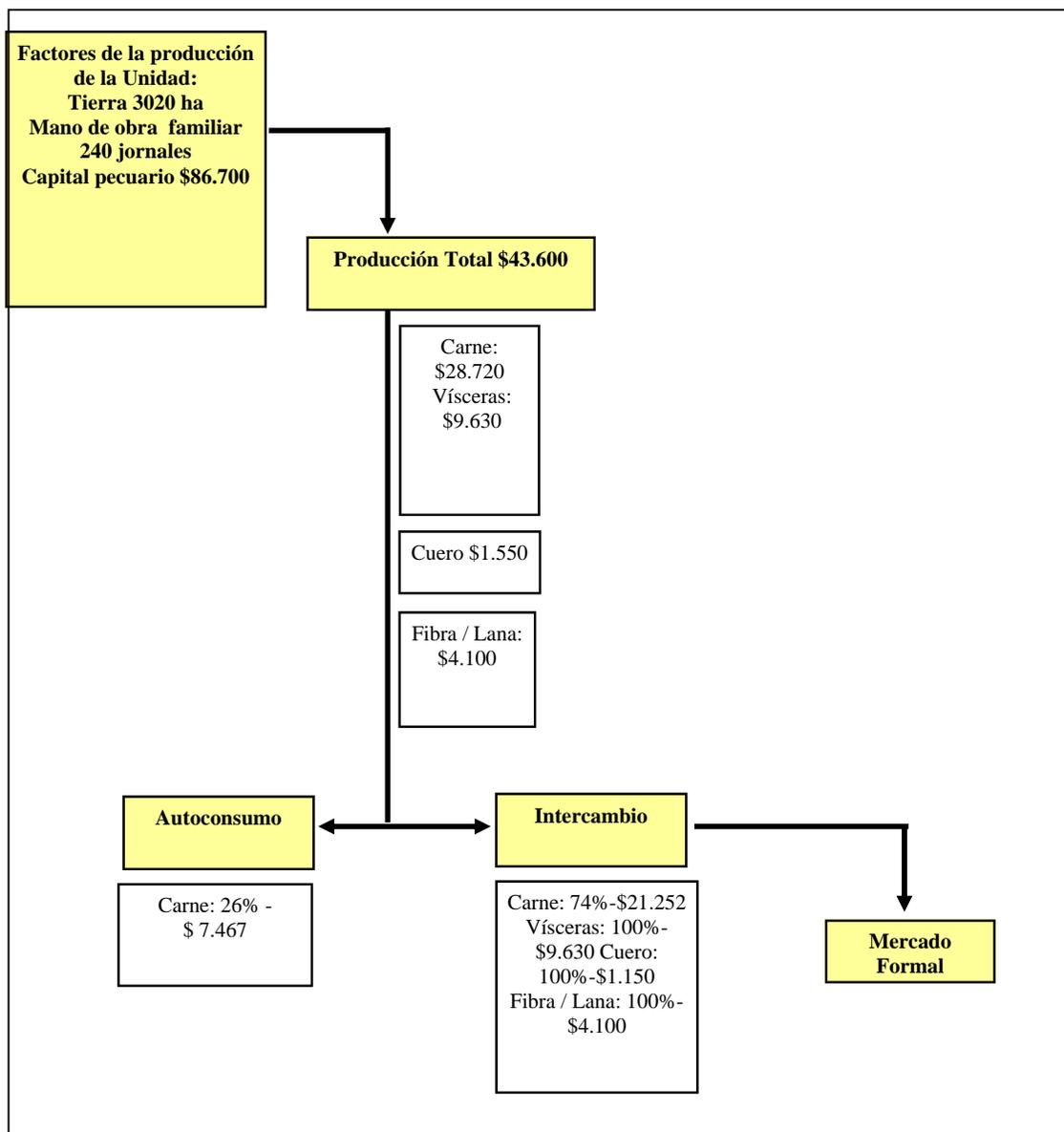


Figura N° 33: Diagrama de resumen de producción global y destino de la producción de la Unidad Cieneguillas.

3.4.9. Ingresos monetarios y no monetarios en la Unidad Cieneguillas

El intercambio a través de la vinculación de la Unidad con los mercados le genera ingresos a la Unidad, monetarios y no monetarios. En la Unidad Cieneguillas la compra y venta es la forma de intercambio en forma casi exclusiva, solamente se realiza trueque cuando se contrata mano de obra que se intercambia por alimentos (jornaleros) o derecho de pastaje (medieros), aspectos antes analizados.

En la Unidad Cieneguillas, los ingresos extraprediales provienen de una pensión que contribuye con \$11.652 anuales. Existe también empleo extra-predial de uno de los miembros de la familia que genera \$48.000 anuales, pero estos no se incorporan por ser independientes de los recursos generados por la Unidad. Por otra parte, los ingresos prediales por venta de productos pecuarios generan \$36.132 anuales. Finalmente esto constituye un ingreso anual global de \$47.784, por encima del promedio del Grupo 6 de \$26.557.

En la siguiente tabla se resumen los ingresos de la Unidad y en el gráfico se expresan las proporciones en la composición de los ingresos totales:

Tabla N° 13: Ingresos prediales y extraprediales de la Unidad Cieneguillas.

Tipo / origen de los ingresos	Prediales (\$)	Extraprediales (\$)		Total (\$)
		Trabajo	Ayuda Social	
Ingresos monetarios.	36.132	-	11.652	
Ingresos equivalentes monetarios	-	-	-	-
Total	36.132	-	11.652	47.784

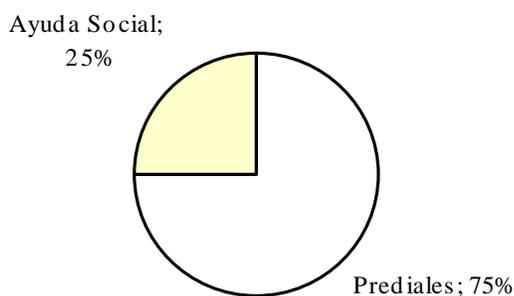


Figura N° 34: Gráfico, composición de los ingresos globales de la Unidad Cieneguillas.

3.4.10. Necesidades de la Unidad Cieneguillas

Considerando nuevamente los cuatro tipos de necesidades señaladas en el Marco Teórico y analizadas en el estudio de la Unidad Lampazar (consumo vital, ceremonial, reposición y transferencia), los satisfactores a estas necesidades en la Unidad Cieneguillas son diferentes y no solo se encuentran cubiertas, sino que existe cierta capitalización y reproducción ampliada de los factores productivos. En primera instancia, se analizarán las necesidades de la Unidad y sus satisfactores y en el siguiente apartado se examinarán aspectos vinculados con procesos de capitalización y ampliación.

Si bien existe en la Unidad, producción para autoconsumo y vinculación con los mercados para satisfacer las necesidades de consumo vital, en la visión de la familia propietaria esta no es la principal función de la Unidad. Las necesidades de consumo vital se cubren de manera cotidiana con alimentos y vestimentas comprados en distintos mercados, en general utilizando dinero proveniente de ingresos extraprediales.

Existen necesidades familiares propias de la convivencia pero cada miembro de la familia “... *es por aparte...*”¹⁶, contando con sus propios ingresos o dinero asignado. Tal valoración en las entrevistas, constituyó una dificultad que impidió llegar a precisar los satisfactores de estas necesidades. A los efectos prácticos, se establece que cada miembro de la familia que depende de la Unidad en forma directa, destina quinientos pesos mensuales a sus necesidades de alimentación y vestimenta.

Por otra parte, las necesidades de consumo vital que garantizan la reproducción del ciclo productivo están vinculadas con la mano de obra externa en mediería con la familia que reside en el predio que está a cargo de los animales cotidianamente.

El fondo ceremonial en la Unidad Cieneguillas se encuentra reducido a la participación en las fiestas patronales, donde se aporta a la organización de la misma con cuatro reses y a la realización de la *Chayada* en el mes de agosto. Estas celebraciones en la actualidad no tienen la importancia que tuvieron en tiempos anteriores fruto de las migraciones y posiblemente a cambios culturales, como se puede apreciar en el fragmento de la entrevista transcrito a continuación “... *chayadas lógicamente cada productor lo hace, antes eran grandes con los vecinos, pero ahora ya no hay vecindario, la juventud ya no está, ahora la familia nomás, se va perdiendo...*”¹⁷. Al igual que lo descrito para las necesidades de consumo vital, las necesidades sociales o ceremoniales no constituyen una parte importante en la visión de la familia.

¹⁶ Extracto de “*Entrevistas a productores de la Puna Jujeña*”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

¹⁷ Extracto de “*Entrevistas a productores de la Puna Jujeña*”. Entrevistador ECHAZU, F. 2010. Inédito

El fondo de reposición está representado por distintos insumos que permiten a la Unidad la reproducción del ciclo productivo ganadero. Entre estos se incluyen los insumos de sanidad animal, alimentación y suplementación, mantenimientos de aguadas y limpieza de corrales.

Los tratamientos al ganado y preventivos sanitarios se realizan al menos una vez al año con la aplicación de antiparasitario endectocida inyectable empleado durante las *señaladas* en el mes de febrero y aplicación de vacuna triple en primavera previo a la esquila. En cuanto a la alimentación al igual que en distintas partes de la Puna, en la época más seca del año se *forrajea* o emplean forrajes concentrados para la alimentación del ganado. En este caso se usan: panes de sal en forma permanente, vitamínicos-minerales inyectables aplicados a las ovejas antes del parto y maíz para suplementar a los corderos durante los meses de octubre, noviembre y diciembre. En cambio las llamas no se suplementan en ninguna de sus categorías.

En el siguiente cuadro se resumen los insumos contemplados en el fondo de reposición y su valor en dinero tomando como referencia los precios de los productos en el mercado de Abra Pampa y La Quiaca:

Cuadro N° 8: Fondo de reposición Unidad Cieneguillas.

Producto	Cantidad comprada	Valor por unidad	Valor Anual (\$)
Maíz	15 bolsas por año	\$45 bolsa de 50kg	675
Alfalfa	10 fardos al año	\$30 fardo	300
Antiparasitario	1 tratamiento al año	\$15 cada 50 ovinos	2.379
Vitamínico-Mineral	1 tratamiento al año	\$30 cada 50 animales	4.758
Sal	100 panes al mes	\$5 el pan	500
Total Reposición			8.612

Finalmente según BARTRA (1982), existen las necesidades de transferencia, que en sí no constituyen una necesidad sino un traspaso de la plusvalía en el intercambio asimétrico entre la Unidad y el sistema económico global. En el caso Cieneguillas, por el grado de vinculación de la Unidad con los mercados, esta transferencia puede estimarse, que será mayor respecto del caso Lampazar.

Cieneguillas cotidianamente, vende el 83% de su producción y la carne como principal producto, entra a través de intermediarios a un sistema económico global para la venta en La Quiaca, San Salvador de Jujuy e inclusive Salta. El bajo precio pagado al productor por la carne respecto del precio final de la misma (existe una diferencia de 100%), solamente puede ser sostenido si este producto es generado en un ámbito económico campesino con muy bajos "costos". De este modo Cieneguillas transfiere la plusvalía generada como fruto del trabajo (principalmente de la familia campesina), que se encuentra en mediaría.

3.4.11. Capitalización e intensificación de la producción en la Unidad Cieneguillas

Superada la satisfacción de sus necesidades, la Unidad Cieneguillas tuvo la posibilidad a lo largo de los años, de ampliarse e intensificar su producción, implementando distintos cambios: empleo de mano de obra externa, inversiones prediales, arrendamiento de tierras, mejoramiento genético, y adquisición de un vehículo para su uso en el transporte de los productos y traslados a San Salvador de Jujuy.

En cuanto a las inversiones prediales, en alambrados y aguadas, si bien fueron construidos hace aproximadamente treinta años, existe recambio de estos en forma constante y anualmente se construyen 1.000m de alambrados de cinco hilos, con postes cada diez metros y tres trabillas entre postes, que además de los materiales implica contratar mano de obra externa. Por otra parte, las aguadas son reconstruidas cada dos años contratando una retroexcavadora, lo que demanda hasta un día de trabajo de la máquina por aguada.

El mejoramiento genético dentro de la Unidad a lo largo de los años estuvo dado por la selección de animales de la misma explotación y la incorporación de reproductores machos carneros y *añachos*. Los ovinos son comprados a establecimientos patagónicos y transportados a la Puna realizando un recambio de cinco animales cada cuatro años, siempre de raza Corriedale.

En los *añachos*, generalmente se emplea como reproductores animales sobresalientes seleccionados de la misma tropa y cuando se incorpora uno, esto se hace con animales de la zona comprando a vecinos, en ferias ganaderas y existen antecedentes de haber traído animales de Bolivia.

La Unidad Cieneguillas cuenta también con un vehículo destinado al *trabajo del campo* que recorre 400km por semana con distintos fines: transportar insumos y productos desde y hacia la ciudad de La Quiaca; recorrer las distintas *casas y puestos* del campo y realizar los viajes para *diligencias*; esto genera un costo de transporte por combustible y amortización del mismo.

Para la ampliación de la superficie, la Unidad toma en arrendamiento 250 ha de un campo colindante que se incorpora a la superficie total del predio, sometido al mismo manejo de rotación anual del ganado. Por este campo, se paga anualmente \$6.000 equivalentes a \$500 por mes.

En el siguiente cuadro, se resumen las distintas formas de ampliación de la Unidad y su costo anual por mantenimiento y reposición:

Cuadro N° 9: Bienes y servicios de ampliación productiva de la Unidad Cieneguillas.

Bienes y servicios	Valor Anual (\$)
Arrendamiento de 250 ha en la zona.	6.000
Traslados (Amortización de vehículo adquirido usado y combustible 50lt/semanales).	9.200

Adquisición de reproductores, 1 carnero por año y 1 <i>añocho</i> cada dos años.	700
Construcción de alambrados 1.000mtl por año, materiales y mano de obra.	8.000
Contratación de maquina para reconstrucción aguadas, 3 días por año.	2.880
Total	26.780

Muchas de las inversiones generaron cambios en los modos de producción en la Unidad con una consecuente intensificación de los factores de la producción. Este impacto puede apreciarse en distintos aspectos: el mejoramiento genético produjo un aumento de la cantidad y calidad de productos obtenidos por animal; uso de un vehículo en la unidad permitió optimizar el trabajo familiar de administración, gerencial y de comercialización; el apotreramiento y construcción de aguadas ocasionó mayor presión en el uso de los recursos naturales y además una disminución en la demanda de mano de obra en el pastoreo. Que en un análisis más profundo, significó un cambio de una lógica pastoril tradicional, por un manejo con rotación.

Sumado a la intensificación de la producción, la familia invirtió parte de los ingresos monetarios generados por la Unidad y por el trabajo extrapredial en la compra de inmuebles en la zona y fuera de la misma, aspecto que genera cierta capitalización. De este modo, cuentan con una casa construida por ellos en la ciudad de La Quiaca donde residen la mayor parte del tiempo, una vivienda en San Salvador es destinada a alojar a la familia cuando esta viaja por distintos motivos y dos locales que son alquilados también en la ciudad capital.

Por otra parte, la Unidad Cieneguillas invierte en la instrucción de sus miembros y actualmente uno de los hijos permanece fuera del predio realizando estudios universitarios y en forma similar otro de los hijos terminó sus estudios universitarios anteriormente. Esta situación, en cierta forma genera otra manera de capitalización de la familia, ampliando sustancialmente las oportunidades de inserción laboral o posibilidades de profesionalizar la explotación a futuro.

3.4.12. Incorporación de los ingresos en la Unidad Cieneguillas

Considerando los anteriores apartados, en forma resumida, es factible establecer que en la Unidad Cieneguillas la combinación de factores de la producción genera distintos productos cuyo destino general puede ser el autoconsumo o venta que produce ingresos. Estos ingresos prediales que se suman a extraprediales, cuando se incorporan en la Unidad se destinan a cubrir diferentes necesidades o generar ampliación- intensificación. Todas estas funciones se resumen y cuantifican en el siguiente diagrama:

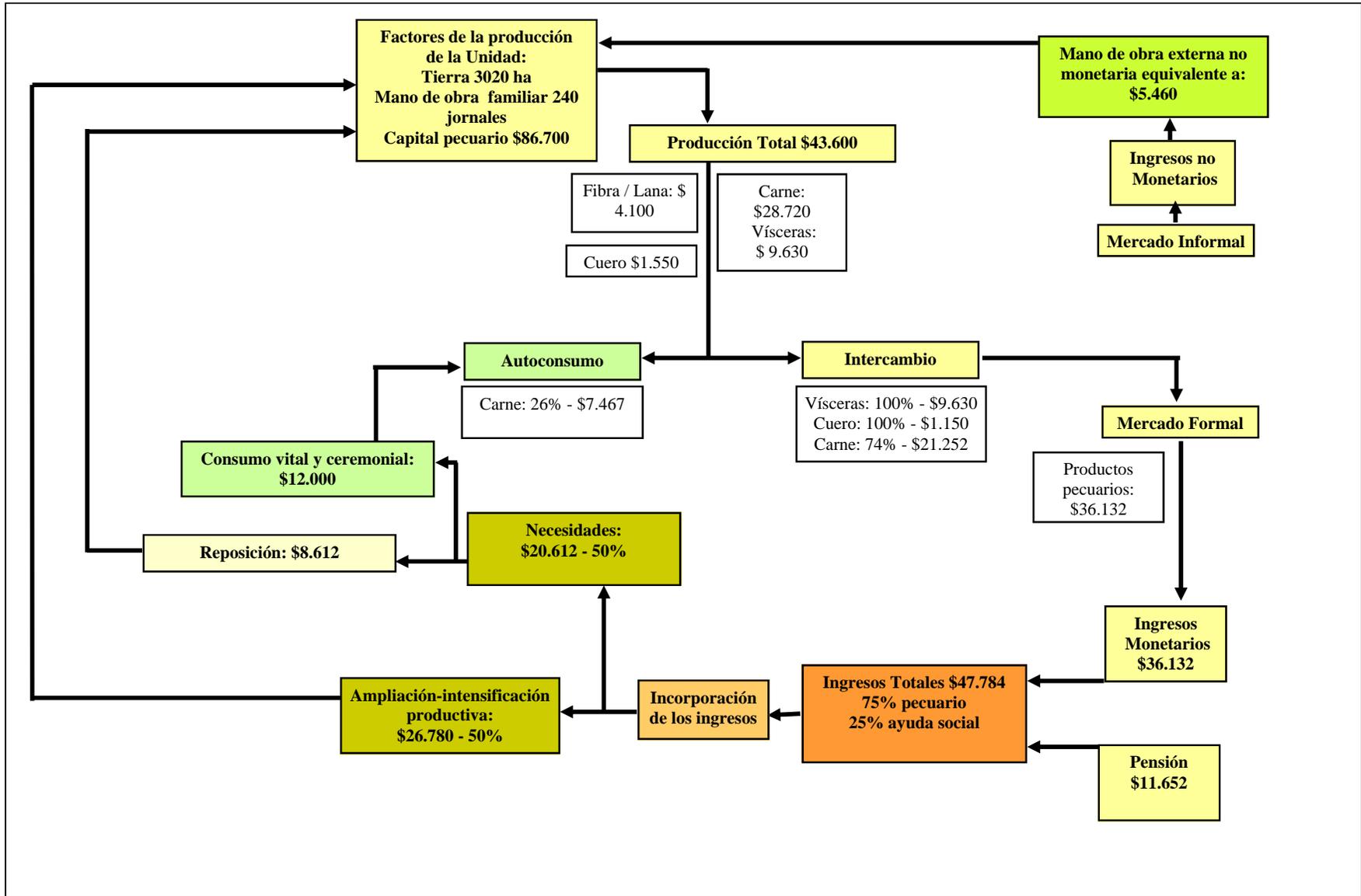


Figura N° 35: Diagrama, resumen de producción global, destino de la producción e incorporación de los ingresos en la Unidad Lampazar.

CAPÍTULO III: CONCLUSIONES

1. Introducción

Los resultados del estudio permiten responder las preguntas planteadas al inicio del mismo, referidas al proceso de mercantilización, eje central de la investigación. En primera instancia se presentarán las conclusiones y consideraciones referidas a estas preguntas principalmente desde una dimensión conceptual, en torno a los efectos de las relaciones mercantiles en los dos tipos de explotaciones estudiadas. Posteriormente, se delinearán conclusiones de orden metodológico relacionadas al proceso de investigación desarrollado y sus particularidades partiendo de la etapa de elaboración de un marco teórico, trabajo de campo y redacción final.

2. Conclusiones de tipo conceptual

2.1. Procesos de mercantilización en diferentes tipos de unidades y sus consecuencias en el funcionamiento económico.

Analizando los dos casos abordados, se presentan diferencias entre los mismos que corroboran la premisa de que en la Puna existen disímiles grados de mercantilización de las explotaciones, cuando estas despliegan sus estrategias para cubrir sus necesidades de reproducción, o una diferente intensificación de las relaciones mercantiles de las Unidades con el sistema económico global.

En el proceso de mercantilización, el grado de externalización de las Unidades entendidas como productoras y consumidoras, se encuentra determinado por la forma de vinculación de estas con los mercados de productos, insumos y trabajos. Hipotéticamente, existirían explotaciones estrechamente vinculadas con los mercados, las cuales serían dependientes de los imperativos de maximización y competencia, y cuyos factores necesarios para la reproducción provendrían de estos. Opuestamente, coexistirían unidades en donde la totalidad de los bienes y servicios necesarios para cubrir las diferentes necesidades, serían generados dentro de la misma explotación.

Este estudio ratifica, que en la realidad agraria de la Puna no existen extremos de explotaciones mercantilizadas y no mercantilizadas. Sino que se producen avances de este proceso con impacto en distintos aspectos de las explotaciones, ya que las mismas constituyen unidades complejas de actividades productivas y reproductivas, en las que se absorben numerosos elementos que eventualmente pueden transformarse o no en mercantilizados.

Entre las dos explotaciones estudiadas existen claras diferencias en los sistemas productivos y en las relaciones mercantiles que estas establecen, al margen de la escala o tamaño de las mismas ya que la Unidad Lampazar cuenta con una superficie que representa el 7% de la superficie de Cieneguillas y genera una producción total equivalente al 14%, en forma comparativa.

Lampazar es una explotación en la cual existe una estrecha vinculación entre la producción pecuaria y la reproducción familiar. Aquí el 77% de la producción total de carne, cueros, vísceras y quesos no se intercambia, y estos directamente son consumidos por el grupo familiar. De esta manera las necesidades de consumo vital y parcialmente las de ceremonial, se cubren con productos que no se relacionan con los mercados.

De la fracción de la producción que se intercambia (23%), esta puede ser vendida o trocada. Este intercambio a través de canales mercantiles y no mercantiles, requiere de la existencia de un entramado social en la zona y de relaciones de reciprocidad ente familias de campesinas vecinas. Esto posibilita que la Unidad socialice su producción, en distintos dominios según sean las condiciones favorables o desfavorables. De esta modo, en situaciones donde los precios de los productos en los mercados locales decaen, como ocurriera con la lana y fibra durante el 2009, la Unidad podrá aumentar su intercambio a través del trueque; donde el “valor” de los productos estará mas relacionado con “valor de uso”, que con coyunturas económicas.

En cuanto a la proporción de la producción, que se vende esto se hará por canales informales desde el punto de vista de la normativa vigente y con un alto grado de intermediación. Pero sobre todo se venderá o no, según esto represente una oportunidad de diversificar y generar ingresos, y no como único destino para los productos. Es decir, la participación en la venta de productos estará sujeta a distintos factores y no será un determinante productivo; cuando a WOOD (2008), participan en mercados mediados por las *oportunidades* y no por los imperativos de maximización y competencia.

En forma complementaria, la Unidad cuenta con un ingreso por ayuda social, dinero otorgado por el Estado con el objetivo de cubrir sus necesidades. Este constituye el ingreso monetario más importante y además relevante para cubrir las necesidades mercantiles. Aspecto que se analiza posteriormente.

El intercambio por trueque y venta, combinado con la ayuda social genera ingresos monetarios y no monetarios, que se internalizan en la Unidad para cubrir gran parte de los fondos de consumo vital, reposición y ampliación. En forma general, en la Unidad Lampazar, estos ingresos se destinan en un 95% a cubrir las necesidades del grupo familiar, principalmente en la compra de alimentos y vestimenta. Esto refuerza la producción para autoconsumo y se genera en suma un sistema casi exclusivamente destinado a cubrir las necesidades básicas.

En suma, la Unidad Lampazar presenta distintas características que en conjunto le permiten la reproducción del ciclo productivo estableciendo débiles relaciones mercantiles. Del general de los ingresos (77% provenientes de ayuda social), al internalizarse lo hacen principalmente como alimentos y vestimentas provenientes de mercados formales. De esta manera la Unidad como consumidora establece relaciones mercantiles más fuertes y de alguna forma mercantiliza su consumo.

No ocurre lo mismo con su vinculación al mercado para la adquisición de insumos productivos, ya que el ciclo pecuario tal como lo plantea esta Unidad, no depende de materiales externos. Por el contrario, se basa en el uso intensivo de los recursos naturales, combinados con la mano de obra familiar en estrategias de manejo probadas durante generaciones, que le permiten adaptarse a la rigurosidad ambiental.

Considerando los aspectos antes mencionados, es posible afirmar que existe una intensificación de las relaciones mercantiles o mayor grado de mercantilización de la Unidad Lampazar como consumidora no como productora. Es decir, se vincula, externaliza y en cierto grado depende de los mercados comprando no así vendiendo. Genera una estrecha relación con los mercados que le permiten asegurar la satisfacción de las necesidades más básicas.

En gran medida esta relación de la Unidad con los mercados como consumidora, es originada por la ayuda social recibida. Esta en forma inmediata le permitió mejorar sus condiciones de vida, subsanar muchas de las necesidades básicas insatisfechas.

Esta ayuda social, como dinero extrapredial proveniente del estado, a lo largo de los años suplantó, algunas de las anteriores estrategias familiares para generar ingresos monetarios, principalmente la elaboración de artesanías textiles. Esto en cierto modo, atenta contra la autonomía familiar y mantenido a lo largo del tiempo, puede generar un abandono de la actividad artesanal y pérdida de los “saberes” familiares vinculados con los tejidos. Un indicio de esto, es que en la actualidad en la Unidad Lampazar, no se esquilan las llamas y por consiguiente no se obtiene fibra para artesanías, mientras que generaciones anteriores sí lo hicieron.

Por otra parte, analizando la Unidad Cieneguillas, existen distintos aspectos propios de la explotación y externos a la misma, que determinan su situación actual. Esta explotación se encuentra en la Cuenca de Pozuelos, una zona de la Puna de mayor riqueza en términos de recursos naturales y además un territorio con particulares dinámicas económicas e institucionales, que influyeron en el desarrollo de cada Unidad.

Remontando parte de la historia de la Unidad Cieneguillas, los antecesores al actual propietario, a pesar de ser originarios del lugar, lograron la tenencia de la tierra a través de la compra. De este modo, desde sus inicios, la tierra y lo que esta produce, tiene un valor monetario y esto permite entender cómo se construyen muchas de las relaciones entre la producción y la vida familiar.

El proceso productivo en Cieneguillas, establece relaciones con los mercados de productos, insumos y trabajo principalmente en cuatro instancias generales:

Primero, la Unidad genera productos que en un 91% se destinan a la venta, de tipo local o a través de la organización familiar y comunitaria accediendo a otros destinos con mejores condiciones; pero en todos los casos, esto plantea una fuerte vinculación de la Unidad como productora, con los mercados. Por ello existe en el proceso, una tendencia a la mejora de la calidad, cantidad de productos

y una cierta especialización, dejando de lado aquellos productos que no representan una ganancia importante.

Segundo, el uso de tierras arrendadas para ampliar la superficie familiar otorga un valor monetario al principal factor productivo y además relaciona a la Unidad con el *mercado de tierras*, aunque este por las características del territorio, sea casi inexistente.

Tercero, la incorporación de tecnologías de insumos y de procesos que permiten una intensificación productiva, genera a la vez, dependencia de materiales externos y de sus respectivos mercados. Esta adopción, es entre otros aspectos, resultado del nivel de instrucción de los integrantes de la familia y más importante de su vinculación con distintas instituciones técnicas.

Cuarto, existe una relación de la Unidad con el mercado de trabajo, tomando mano de obra externa local y ofreciendo mano de obra profesionalizada, en condiciones muy distintas.

En suma, en la Unidad Cieneguillas, la familia, por su historia establece una relación diferente con su producción. No reside en su explotación, sino en la ciudad más próxima y a lo largo de los años ha desplegado estrategias que le permitieron generar ingresos de diferentes orígenes, otorgándole otro significado al sistema en general. Así se genera un proceso productivo donde todos los factores de la producción provienen en parte de los mercados formales e informales y por tanto tienen un valor monetario. La ganadería no constituye su medio de subsistencia, no se vincula en forma directa la producción con la satisfacción de las necesidades, y se destina el 50% de los ingresos globales al consumo vital y reposición, y el restante 50% a la intensificación y capitalización.

Existen entonces, vinculaciones con el mercado que en suma generan una mercantilización del proceso productivo, con una consecuente externalización de la producción y una ruptura de la dependencia entre producción – reproducción. A pesar de esto, la Unidad Cieneguillas dista de ser una explotación de tipo capitalista o “pequeño productor capitalizado” o “empresa agropecuaria familiar”. Principalmente por que la Unidad Cieneguillas no responde únicamente a determinantes del mercado y establece estrategias principalmente familiares a largo plazo.

Esta Unidad plantea intensas relaciones mercantiles, pero se desarrolla en un ámbito campesino y despliega estrategias propias de esta tipo de productor. Se vincula con los mercados empleando un alto grado de informalidad y valiéndose del entramado social, por ejemplo para apropiarse de cadenas de valor cortas, en las que puede en cierta medida fijar precios.

Considerando todo lo antes señalado, queda justificado que las explotaciones estudiadas ciertamente fueron sujetos de diferentes procesos de cambios, con dispares grados de intensificación de las relaciones mercantiles, sin dejar de ser explotaciones campesinas. Sin embargo, es factible que sean estos procesos de mercantilización, los promotores de cambios más profundos que conduzcan a futuro a una mayor penetración de lógicas capitalistas.

2.2. Cambios en las lógicas productivas como consecuencia de la mercantilización de las unidades campesinas

Los diferentes grados de intensificación de las relaciones mercantiles, antes planteados, produjeron cambios en las formas de producción, particularmente en las lógicas productivas, que pueden evidenciarse en distintos elementos de los sistemas. Analizando un aspecto fundamental de estos, con una base común en el aprovechamiento del recurso forrajero natural existen diferentes lógicas de uso del espacio.

En el caso Lampazar, la Unidad se sustenta en un manejo pastoril, de gran complejidad en lo que respecta a los movimientos del ganado a lo largo del año, que por tratarse de tres especies tendrán diferentes requerimientos. Dichos movimientos espaciales y temporales de algunos de los miembros de la familia acompañando a su ganado, les permite alimentarlos con diferentes comunidades vegetales, empleando exiguas fuentes de agua y aprovechando el resguardo del relieve para las pariciones.

Aumenta aún más la complejidad del uso de los escasos recursos, si se considera que se trata de una explotación sin límites definidos o mejor expresado, sin delimitación física de su territorio, aspecto que exige que existan acuerdos explícitos e implícitos con los vecinos pastores, es decir que se tejan las relaciones sociales que permitan este manejo.

En contraste en la Unidad Cieneguillas el uso del recurso forrajero, que por las condiciones ambientales es más abundante, con el empleo de los alambrados construidos desde hace treinta años hasta la actualidad, fue cambiando desde un uso pastoril a un manejo de rotación.

En la Unidad, existen potreros diferentes destinados a cada especie que se cría en forma independiente. La rotación anual que permite el aprovechamiento de las comunidades vegetales naturales combinadas con pasturas implantadas, se basa en simples cambios de potreros según las categorías ganaderas y de acuerdo con un calendario anual de manejo someramente estable. Estos cambios sin duda generan una menor dependencia de la figura del *pastor*, redundando en un uso más “eficiente” de la mano de obra analizado desde la economía tradicional. Por otra parte, por tratarse de una explotación con límites definidos, no exige de un entramado social local para sustentar su manejo.

Avanzando en el proceso productivo, si se considera los productos obtenidos por estas explotaciones netamente ganaderas, los mismos serán similares en las dos explotaciones aunque respondan a contrastantes finalidades y lógicas productivas. Tanto en Lampazar como en Cieneguillas la carne es el principal producto en la economía familiar, ya sea orientada al autoconsumo, trueque o venta. Sin embargo, existen diferencias en los restantes productos generados, como se señalara en el anterior capítulo.

En la Unidad Cieneguillas, no se utiliza la leche, no se elaboran artesanías y las vísceras se destinan a la venta. En cambio en Lampazar, la familia emplea leche ovina y caprina en la quesería, elabora artesanías usando la lana y no vende las vísceras. De este modo existirán algunos productos de gran valor para la familia campesina y en una lógica de producción para autoconsumo, pero de poco o ningún valor de mercado.

Estos cambios en las formas de producción, como antes se señalara, también se expresan en la vinculación de la familia con su producción, particularmente con los rituales tradicionales de los pueblos andinos relacionados con la ganadería.

En Lampazar, la *señalada* y las ofrendas a la tierra son ceremonias de importancia familiar, se les dedica gran cantidad de los limitados recursos y es la ocasión de sacrificar la única llama que se consume al año. Por el contrario en Cieneguillas, estos rituales perdieron en gran parte su significado consecuencia del alejamiento de la familia de su ganado y mayor vinculación con los centros urbanos.

Finalmente, si bien existen estas diferencias en las formas de producción, merece una consideración aparte el hecho de que ambas explotaciones no difieren sustancialmente en los métodos de extracción de los productos.

Analizando la carne como principal producto, tanto en Lampazar como en Cieneguillas los métodos de faena y conservación son similares, y así de la faena a campo se obtendrán productos de iguales condiciones sanitarias, con igual precio en el mercado local; siendo este último punto en gran medida el que condiciona la forma de faena. Es decir, si bien en el caso Cieneguillas esta Unidad estaría en condiciones de introducir cambios que “mejoren” la faena, como lo hizo con otras partes del proceso productivo, no lo hace debido a que no obtendría un precio diferencial y en el mercado local tendría el mismo valor que la carne producida en condiciones “precarias”.

El mismo fenómeno se produce en la lana y fibra, sobre los que la familia de Cieneguillas, en la entrevista, manifiesta que si bien en el pasado trabajaron para dar mayor valor agregado a través de la clasificación y acondicionamiento, la diferencia de precio lograda no se corresponde con el la inversión de tiempo y dinero requerida.

2.3. Vinculación de las Unidades campesinas con los mercados formales a través de políticas de desarrollo y compensación.

El estudio de la intervención estatal expresada en el territorio a través de distintos programas, planes y proyectos, es una temática sumamente compleja que merece un abordaje específico. Por tal motivo, sin pretender abarcar esta temática, se analizaron dos aspectos particulares referidos al rol del Estado en los procesos de mercantilización, recurrentes en el estudio de casos, en relación a la ayuda social y a la vinculación de las explotaciones con determinadas cadenas de valor.

Anteriormente se señaló la relevancia de la ayuda social en los procesos de mercantilización. Se trata de un ingreso monetario extrapredial presente en la mayor parte de las explotaciones de la Puna, destinado a cubrir las necesidades más inmediatas del grupo familiar y que en la mayor parte de los casos se traduce en mejores condiciones de vida. Sin embargo, dicho ingreso genera una mayor vinculación de las unidades con los mercados, consecuente externalización de la reproducción y dependencia del mismo, en detrimento de anteriores estrategias presentes en la pluriactividad de las economías campesinas. De este modo, la ayuda que en el corto plazo permite salvar una situación, a mediano y largo plazo condiciona la desaparición de algunas actividades, en una región naturalmente limitada en cuanto a sus posibilidades. Aspecto que debe ser considerado en la elaboración de las actuales y futuras políticas de desarrollo para la región.

Referido a la participación del Estado en el ámbito agropecuario a través de programas de transformación productiva, se encuentra ampliamente descrito que su influencia intensifica las relaciones mercantiles, cuando promueve el empleo de tecnologías dependientes de insumos y apoya a la especialización productiva orientada a los mercados, entre otros.

En particular en la Puna y en este estudio, se hace referencia al fomento de “acopios comunales” por parte de distintas instituciones que brindan recursos para el financiamiento y asistencia técnica, dirigida a formar grupos de productores que compran fibra de llama, la “clasifican” y la “acondicionan” para su venta por licitación a empresas exportadoras. Al margen de algunos logros organizativos que significó la concreción de esto, en suma se generó un aparato público - privado destinado a insertar un producto de la Puna en una gran cadena, despojada de todo valor agregado y significado local.

De tal modo, esta mayor vinculación con los mercados, se traduce en una tras-locación de lo producido en el territorio, con exiguas retribuciones y mayor dependencia al sistema económico global. Así, las variaciones que usualmente se producen en los precios internacionales de los productos tienen un fuerte impacto a nivel local. Un ejemplo de esto fue la dificultad que atravesaron los Centros de Acopios para vender su producto en la actualidad, durante el 2009 en un contexto de precios poco favorable.

3. Conclusiones de tipo metodológicas

El presente trabajo, a través del estudio de casos, ayuda a la comprensión de un proceso que afecta con distinta intensidad a todas las explotaciones de la Puna, relacionado con la mercantilización de las mismas, y que posee directas implicancias en las problemáticas de desarrollo de la región. Al margen de este avance, el desarrollo de la investigación planteó situaciones particulares propias de ser una primera experiencia de este tipo por parte del autor, sobre las que fue necesario realizar un trabajo

y abordaje específico no previstos al inicio de la misma y cuyo breve análisis posiblemente, sea de utilidad en futuros estudios.

Una primera dificultad atravesada durante la investigación fue la construcción de un marco conceptual, que posibilite delinear el estudio de explotaciones campesinas de la Puna. Existen gran cantidad de trabajos y bibliografía disponibles, referentes a otras zonas de la Argentina y a otros tipos de productores. Muy disímiles respecto del sujeto social de la Puna, que por el contrario, posee mayor similitud con las regiones andinas de Bolivia y Perú, donde los antecedentes de estudios de la economía campesina son escasos.

Considerando que la información secundaria se extrajo principalmente de los datos obtenidos en una encuesta estructurada, en la etapa de trabajo de campo, fue un desafío generar las herramientas necesarias para captar las diferentes dimensiones de las unidades. Estas estrategias están relacionadas con aspectos familiares y productivos; por lo que se establecen a lo largo del tiempo, trascienden a un ciclo o año productivo y muchas de estas se transmiten de una generación a otra únicamente en forma oral.

Asimismo constituyó una dificultad el acceder a datos productivos y de la vida familiar cotidiana, en explotaciones en las que no existe ningún registro escrito, y la información obtenida es fruto de la memoria de los distintos miembros de la familia. Por lo que en muchos casos durante las entrevistas, fue necesario abordar un tema con diferentes preguntas o repetir las preguntas a distintos miembros de la familia de modo de precisar algún dato. Mientras que sobre los puntos que fue posible, la información se corroboró con datos de mercados locales y productores vecinos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTI, G.; MEYER, E. 1974. *Reciprocidad ayer y hoy*. Lima, Perú: Ed. Instituto de Estudios Peruanos.
- ALIZER, J. M. 1993. "Hacia una historia Socio-Económica. Algunos ejemplos Andinos", en GUZMÁN, E. S.; GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, M. L. (editores) en *Ecología, campesinado e historia*. España: Ed. La Piqueta.
- ARCHETTI, E. 1978. *Una Visión General de los Estudios sobre el Campesinado. Estudios Rurales Latinoamericanos*. Bogotá, Colombia: Ed. CEAPLES.
- ARCHETTI, E. 1981. *Campesinado y Estructura Agraria en América Latina*. Bogotá Colombia: Ed. CEPLAES.
- ARCHETTI, E. y STOLEN, K. 1975. *Explotación familiar y acumulación del capital en el campo Argentino*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Siglo XXI.
- ASTORI, D. 1984. *Controversias sobre el agro Latinoamericano. Un análisis Crítico*. Buenos Aires Argentina: Ed. CLASCO.
- BARTRA, A. 1982. *El Comportamiento Económico de la Producción Campesina*. México: Ed. DR Universidad Autónoma de Chapingo.
- BIDNEY, D. 1965. *El concepto de valor en la Antropología*. Buenos Aires. Argentina: Ed. Libros básicos.
- BRAVO, G. et al. 1998. *Zonas agroeconómicas y sistemas de producción predominantes. Región NOA*. Buenos Aires. Argentina: INTA.
- CALIFANO, L. M. 2009. *Los Sistemas productivos su heterogeneidad y posibilidades de Desarrollo Tusaquillas y Santa Ana Dpto. Cochínoca*. Tesis (Maestría en Zonas Áridas), Facultad de Ciencias Naturales) Universidad Nacional de Salta.
- CALIFANO, L. M. y ECHAZU, F. 2010. *La Diversidad de los sistemas ganaderos campesinos de la Puna Jujeña. Determinación en el marco de un proyecto de extensión*. En PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE ECONOMÍA AGRARIA Y EXTENSIÓN RURAL – XV JORNADAS NACIONALES DE EXTENSIÓN RURAL Y VII DEL MOERCOSUR. 2010, Potrero de los Funes, San Luís, Argentina. Actas en CD - ROM.
- CANCIAN, F. 1991. *El comportamiento económico de las comunidades campesinas. Antropología Económica*. México: Ed. Alianza.
- CARDOZO, E. 2000. *Historia Jujeña. Batalla de Quera*. San Salvador de Jujuy, Argentina: Ed. Zissi.
- CHAYANOV, A. 1975. *Sobre la teoría de los sistemas económicos no capitalistas*. México, DF: Ed. Cuadernos Políticos.
- ECHAZU, F. et al. 2010. *Caracterización y diferenciación de los sistemas productivos de la Puna de Jujuy (Arg.)*. En PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE ECONOMÍA AGRARIA Y EXTENSIÓN RURAL – XV JORNADAS NACIONALES DE EXTENSIÓN RURAL Y VII DEL MOERCOSUR. 2010, Potrero de los Funes, San Luís, Argentina. Actas en CD - ROM.
- FORGIONE, C. A. 2000. *Etnología General y Argentina. Introducción*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Universidad Libros.

FOSTER, G. M. 1967. "What is a Peasant", en Peasant Society Reader en POTTER, J.M.; DIAZ, M. N. y FOSTER, G. M. (editores). Boston, EUA: Brown & Co.

GOBEL, B. 2001. "El ciclo anual de la producción pastoril en Huancar (Jujuy, Argentina)", en MENGONI GOÑALONS, G. L.; OLIVERA, D. E. Y YACOBACCIO, H. D. (editores) en *El uso de los camélidos a través del tiempo*. Buenos Aires, Argentina: Ed. El Tridente.

HEYNIG K. 1982. *Principales enfoques sobre economía campesina*. Santiago de Chile: Ed. Revista de la CEPAL.

INDEC (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS) URL. Censo Nacional 2001. Disponible en www.indec.gov.ar. Acceso 21 de marzo 2009.

INDEC (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS) URL. Encuesta Nacional Agropecuaria 2002. Disponible en www.indec.gov.ar. Acceso 21 de marzo 2009.

KERVIN, B. 1987. *La economía campesina en el Perú. Teorías y políticas*. Cuzco, Peru: Ed. Bartolomé de las Casas.

MANZANAL, M. 2001. "Política para el desarrollo regional para Argentina", en revista *Realidad Económica*. N° 179. Buenos Aires Argentina: Ed. IADE.

MARX, K. 1867. "El capital (Crítica de la economía política)", en *Libro I (El proceso de producción del capital)*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Siglo XXI.

PAZ, R. 2002. "¿Desaparición o permanencia de los campesinos ocupantes en el noroeste argentino? Evolución y crecimiento en la última década", en revista *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies (CJLACS)*. Montreal, Canada: Ed. York University

PAZ, R. 2006. "El campesinado en el agro argentino: ¿repensando el debate teórico o un intento de reconceptualización?", en revista *European Review of Latin American and Caribbean Studies*. Ámsterdam, Holanda: Ed. Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos (CEDLA).

PAZ, R. et al. 2011. *Diversidad, Mercantilización y Potencial Productivo de la Puna Jujeña (Argentina)*. Salta, Argentina: Ed. INTA.

PICCOLO, A. et al. 2008. *Zonas agroeconómicas homogéneas Salta – Jujuy*. Buenos Aires, Argentina: Ed. INTA.

REYES, H. 1998. *Los tipos de Puesteros Criollos de la zona de Los Blancos en el Chaco Salteño. Un estudio de Caso*. Tesis (Maestría en Extensión Agropecuaria), Facultad de Ciencias Agrarias) Universidad Nacional del Litoral. Esperanza – INTA Rafaela.

RUTLEDGE, I. 1987. *Cambio Agrario e Integración. El Desarrollo del Capitalismo en Jujuy: 1550-1960*. Buenos Aires, Argentina: Ed. CICSO.

SAMPIERI, R.; FERNÁNDEZ COLLADO, C.; PILRA, B. 2006. *Metodología de la Investigación*. Mexico DF: Ed. McGraw-Hill Interamericana.

SIPYM (SISTEMA DE INFORMACIÓN DE PRECIOS Y MERCADOS) 2010. Pagina web: <http://www.prolana.gov.ar/> Acceso 14 de febrero 2010.

SOSSA, F. et al. 2010. *Estudio del Proceso de Producción y Comercialización de la Llama y sus Derivados* INTA/SECYT. Informe final. Pagina web: <http://www.inta.gov.ar/abrapampa/activ/vincula.htm> . Acceso 6 de Diciembre 2010.

TOLEDO, V. 1993. "Racionalidad ecológica de la producción campesina", en GUZMÁN, E. S. y GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, M.L. (editores) en *Ecología, campesinado e historia*. España: Ed. La Piqueta.

TSAKOUMAGKOS, P. 1993. "Sobre el Campesinado en Argentina", en POSDA, M. (editores) *Sociología Rural Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Centro Editor de América Latina.

VAN DER PLOEG, J. D. 1993. "Trabajo agrícola y la mercantilización", en GUZMÁN, E. S. y GONZÁLEZ DE MOLINA NAVARRO, M.L. (editores) en *Ecología, campesinado e historia*. España: Ed. La Piqueta.

WILKE, B. 1999. *Pasturas montanas de Jujuy*. Salta, Argentina: Ed. Gofica.

WOLF, E. 1970. *Los campesinos*, EDUARDO CIRLOT, J. L. (traductor). Barcelona, España: Ed. Labor

WOOD, E. M. 2008. "Peasants and the market imperative: the origins of capitalism" en WOOD, E. M.; AKRAM LODHI, H. y KAY, C. (editores) en *Peasants and globalisation: political economy, rural transformation and the agrarian question*. Londres, Inglaterra: Ed. Routledge.